



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

***“Juventudes rurales, educación superior
y trabajo: anhelos y demandas para
una inclusión social”***



Aspiraciones educacionales y/o laborales de los y las jóvenes que egresan de la educación secundaria en la comuna de Río Hurtado, región de Coquimbo, Chile.

-Memoria para optar al Título de Antropólogo Social-

Autor: Ariel Patricio Führer Führer

Profesora Guía: María Elena Acuña Moenne

Santiago, Chile

Agosto 2009

En recuerdo de mi querida bisabuela Aurora

(...)

*Oh Tiempo. Rostro múltiple.
Rostro multiplicado por ti mismo.
Sal desde los orígenes de la música. Sal
desde el llanto. Arráncate la máscara riende.
Espérame a besarte, convulsa belleza.
Espérame en la puerta del mar. Espérame
en el objeto que amo eternamente.*

Gonzalo Rojas
Antología del Aire
Fragmento: El principio y el fin

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos y cada una de las personas que de diferentes formas acompañaron mi proceso investigativo, gracias por la paciencia.

Gracias a mi compañera Daniela Bolívar por intervenir en este trabajo. Tú apoyo, amor y guía iluminaron siempre mi labor.

Agradezco sinceramente a toda mi familia. A mis madres, hermanos y hermana.

A las juventudes con quién compartí parte de mi juventud.

Gracias por su sinceridad y confianza.

A toda la comunidad educativa del Liceo Jorge Iribarren Charlín, a los directores del Liceo y del internado, los y las profesoras, a todos. Les agradezco profundamente su confianza y respaldo, me hicieron sentir como en casa.

Agradezco especialmente a Allan Ramírez quién me estimuló e invitó a conocer a los y las jóvenes de su comuna.

Agradezco a María Elena Acuña por su gran generosidad, comprensión y apoyo en la construcción de este texto.

A Luis Pezo por compartir sus conocimientos y reflexiones respecto a las juventudes rurales, gracias por tus comentarios y sugerencias.

A Roberto Hernández quién me acompañó y dirigió en los primeros años de este trabajo.

Nada de adiós muchachos. Tan joven y tan viejo, Like a Rolling Stone.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	: 4
ÍNDICE.....	: 5
I. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	: 8
1. INTRODUCCIÓN.....	: 8
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	: 10
3. FUNDAMENTACIÓN.....	: 11
4. OBJETIVOS.....	: 13
4.1 GENERAL.....	: 13
4.2 ESPECÍFICOS.....	: 13
5. ESTRUCTURA DEL INFORME.....	: 14
II. MARCO CONTEXTUAL.....	: 15
1. ANTECEDENTES GENERALES DE LA COMUNA DE RÍO HURTADO.....	: 15
2. EDUCACIÓN MUNICIPAL EN LA COMUNA DE RÍO HURTADO.....	: 19
III. METODOLOGÍA.....	: 23
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	: 23
1.1 PRIMER VIAJE (2004): “En busca de los Jóvenes de Río Hurtado”.....	: 25
1.2 SEGUNDO VIAJE (2005): “Los resultados son de ustedes”.....	: 25
1.3 TERCER VIAJE (2007): “Cerrando el círculo”.....	: 26
2. ORIENTACIÓN METODOLÓGICA GENERAL.....	: 27
2.1 LAS TÉCNICAS CUALITATIVAS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.....	: 27
2.1.1 Entrevista grupal.....	: 27
2.1.2 Entrevista semi estructurada.....	: 28
2.2 LA TÉCNICA CUANTITATIVA DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.....	: 28
2.2.1 La encuesta social.....	: 28
3. TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	: 28

4. UNIDAD DE ANÁLISIS.....	: 29
4.1 UNIVERSO DE ESTUDIO.....	: 29
4.1.1 Universo de estudio según técnicas cualitativas de producción de información.....	: 29
a. Entrevista grupal.....	: 29
b. Entrevista semi estructurada.....	: 30
4.2 MUESTRA.....	: 31
4.2.1 Muestra según técnicas cuantitativas de producción de información.....	: 31
a. Encuesta social.....	: 31
5. PROCEDIMIENTO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN EN TERRENO.....	: 32
6. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS.....	: 32
IV. MARCO TEÓRICO.....	: 34
1. JUVENTUDES RURALES.....	: 34
1.1 EL CONTEXTO DE LA NUEVA RURALIDAD.....	: 36
1.2 JUVENTUDES RURALES Y EMPLEO.....	: 39
1.3 MIGRACIONES Y JUVENTUDES RURALES.....	: 43
1.4 CULTURAS JUVENILES EN LA RURALIDAD.....	: 47
2. EDUCACIÓN SECUNDARIA E INCLUSIÓN SOCIAL.....	: 49
2.1 LA EDUCACIÓN SECUNDARIA RURAL Y LA REPRODUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES.....	: 52
2.2 EDUCACIÓN RURAL EN CHILE Y GLOBALIZACIÓN.....	: 55
2.3 EL ESTUDIO DE LOS ANHELOS POSTSECUNDARIOS.....	: 59
V. OFICIO DE FOTÓGRAFO.....	: 61
VI. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	: 77
1. DESCRIPCIÓN DE LAS CONDICIONES DE ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES Y LAS EXPRESIONES Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES JUVENILES.....	: 77
1.1 CONDICIONES ESTRUCTURALES-ORIGEN DE LAS JUVENTUDES.....	: 77
1.2 VIVIR LAS JUVENTUDES EN EL LICEO: DE LO RELACIONAL A LO IDENTITARIO..	: 85
1.2.1 Vivir las juventudes en el liceo -desde la experiencia del autor.....	: 86
a. Convivencia e interacción en el liceo.....	: 87
b. Las nuevas tecnologías de información y comunicación: globalización e identidad.....	: 91
c. Gustos musicales y estéticas de las juventudes en el liceo.....	: 97
2. PROYECCIONES POSTSECUNDARIAS DE LOS ESTUDIANTES DE RÍO HURTADO.....	: 102

2.1 ANHELOS POSTSECUNDARIOS.....	: 104
2.1.1 Estudiantes que anhelan continuar estudios superiores.....	: 104
Cuadro 1: Proyecto postsecundario por modalidad de enseñanza	
Estudiantes del 2007.....	: 106
a. Principales motivaciones para continuar estudios superiores.....	: 110
2.1.2 Estudiantes que desean insertarse en el mundo laboral.....	: 113
a. Principales motivaciones para ingresar al mundo laboral.....	: 113
2.1.3 Estudiantes que esperan realizar la práctica TP.....	: 116
a. Principales motivaciones para realizar la práctica profesional.....	: 117
2.1.4 Estudiantes que desean realizar el servicio militar	: 118
a. Principales motivaciones para realizar el servicio militar.....	: 118
2.1.5 Estudiantes que tienen otro tipo de planes.....	: 120
3. ESTUDIANTES CON MEJOR RENDIMIENTO.....	: 121
4. MIRANDO AL HORIZONTE: ESPERANZAS E INCERTIDUMBRES.....	: 125
VII. CONCLUSIONES.....	: 132
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	: 140
IX. ANEXOS.....	: 148
1. GRÁFICOS ENCUESTA SOCIAL 2007.....	: 148
1.1 ESCOLARIDAD DE LOS PADRES MODALIDAD TP.....	: 148
1.2 COLARIDAD DE LOS PADRES MODALIDAD HC.....	: 148
1.3 DESEMPEÑO ESCOLAR POR MODALIDAD.....	: 149
1.4 MISIÓN DEL LICEO SEGÚN LOS ESTUDIANTES.....	: 149
2. CUADROS.....	: 150
CUADRO 2: META POSTSECUNDARIA POR MODALIDAD DE ENSEÑANZA	
ESTUDIANTES 2007.....	: 150
CUADRO 3: POBLACIÓN COMUNAL POR GRUPOS DE EDAD 2002.....	: 150
CUADRO 4: POBLACIÓN/NIVEL DE ESCOLARIDAD 2002.....	: 150
CUADRO 5: ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES- NÚMERO DE DOCENTES-	
NÚMERO DE NO DOCENTES- NÚMERO DE CURSOS- NÚMERO DE	
ALUMNOS POTENCIALES POR LOCALIDAD 2005.....	: 151
CUADRO 6: RESULTADOS PAA Y PSU AÑOS 2002, 2003, 2004, 2005.....	: 152
CUADRO 7: RESULTADOS PSU PROMOCION 2007.....	: 152
3. MAPA.....	: 153
3.1 UBICACIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES DENTRO DE LA	
COMUNA DE RÍO HURTADO.....	: 153

I. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1. INTRODUCCIÓN

La educación chilena ha de enfrentar constantes desafíos en el siglo XXI, siendo uno de principales retos propuestos por el anterior gobierno de la Concertación el garantizar que todos los jóvenes posean un mínimo de 12 años de escolaridad, estableciendo la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza media a partir del año 2003. Este hito no deja de pasar inadvertido a la mirada de la antropología que se detiene ante la historia para reconocer su evolución, sus movimientos y las formas “inéditas” que la contemporaneidad asume, con la necesidad de desarrollar un dialogo transdisciplinario que analice los nuevos escenarios y momentos que vive la educación en las zonas rurales.

Uno de los principales efectos de la expansión cuantitativa del sistema educacional secundario es la mayor integración de las y los jóvenes rurales, lo que históricamente para las zonas rurales significa que estos duplicarán, triplicarán o cuadruplicarán la escolaridad promedio de sus padres y abuelos (MIDEPLAN, 2004)¹. En este sentido, no es un hecho desconocido que los estudiantes rurales egresados de la educación media demanden mayores oportunidades para incorporarse en nuestra sociedad, admitiendo que los pasos fundamentales para conseguir una inclusión social efectiva dependen, tanto de las posibilidades que tengan cada uno de ellos de continuar estudios superiores o capacitarse, como también mediante una pronta inserción laboral-productiva. No obstante, la realidad nos muestra el hecho concreto de que la gran mayoría de los estudiantes no alcancen a cumplir tales aspiraciones educacionales producto de las pocas posibilidades de competencia que presentan frente a otros jóvenes mejor preparados y con una acumulación mayor de capitales sociales, haciendo cada vez más evidente la tendencia a la “*desigualdad educacional de las clases y la inequidad del sistema escolar chileno*” (Ghiardo y Dávila, 2005: 35).

¹ Situación que es señalada como una tendencia general para el caso de los y las jóvenes rurales de América Latina por Daniel Espíndola (2006).

Transversalmente entre los expertos en la temática de las juventudes rurales se plantea como imperativo el considerar a este segmento social como un actor protagónico y estratégico para liderar los procesos de endodesarrollo de la nuevas ruralidades², al reconocerlos como poseedores de mayores herramientas para enfrentar las nuevas situaciones impuestas por el modelo globalizador.

Por su parte, diversas investigaciones (Durstun, 1996; González, Y. 2003; Pezo, 2005) han confirmado que los mayores niveles de educación formal, como también las condiciones de fragilidad socioeconómica de las localidades rurales de origen, se han transformado en los factores de expulsión más comunes que obligan a emigrar a los jóvenes hacia las zonas urbanas. Al observar la situación de los estudiantes secundarios rurales, se nos señala que actualmente los territorios rurales entregan cada vez menos posibilidades para que estos realicen sus anhelos postsecundarios en materia de educación y trabajo, cuestión que contribuye a que sus motivaciones personales y sociales los lleven mayoritariamente a migrar indefinidamente de sus comunas (Pezo, 2005). Desde esta perspectiva, es paradójico pensarlos desde la noción de *generación de reemplazo* (Espíndola, 2006) y, endosarles la responsabilidad de ser los portadores de las esperanzas de cambio y transformación de las alicaídas zonas rurales (Duhart, 2004). Será en este sentido, que el cuestionamiento por las proyecciones postsecundaria de las juventudes rurales no solo sea una pregunta para los propios sujetos y su futuro, sino que es una pregunta que engloba el devenir del mundo rural en el presente siglo. En resumen, resulta ineludible reflexionar sobre las actuales demandas de inclusión social de los estudiantes secundarios rurales, teniendo en cuenta las brechas y dificultades que se presentan para la integración social de este segmento.

Es desde esta tribuna que la presente memoria desarrolla un acercamiento a la situación que enfrentan las juventudes rurales del siglo XXI, donde la comprensión de los cambios y contextos particulares de los estudiantes de Río Hurtado, sea un aporte a la generación de reflexiones y análisis de este fenómeno a nivel nacional.

² Daniel Espíndola plantea que “*el Enfoque de Derechos y el de Actores Estratégicos para el Desarrollo*”, (...) “*son las nuevas redefiniciones estratégicas con y para el sector rural*” (2006: 37).

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los últimos veinte años, la expansión de la educación secundaria a las zonas rurales de nuestro país ha generado una de las transformaciones culturales más significativas al permitir que una gran cantidad de jóvenes mejoren sus niveles de educación, combinando dinámicamente su experiencia y condición juvenil a la posición de estudiante (Ghiardo y Dávila, 2005). Será posible reconocer entonces, a juventudes con trayectorias sociales que recorren un camino quizás inédito para sus familias, con padres más ligados al trabajo que a la escolarización, juventudes que en su mayoría pertenecen a los sectores de la población con menos posibilidades (Ibíd.), y que han asentado su confianza en la escolaridad secundaria como insumo básico en pos de una integración efectiva a la sociedad, en tanto propicia el ascenso social y/o el mejoramiento del nivel de vida de sus egresados. De acuerdo a lo anterior, emerge como un imperativo para las Ciencias Sociales el determinar los efectos de la universalización de la educación secundaria desde la perspectiva de la inclusión o exclusión social de las juventudes rurales.

Tomando en cuenta la carencia de estudios a nivel comunal y nacional, respecto al tema *Juventudes rurales, educación superior y trabajo*; y por último, considerando las motivaciones personales del investigador, es que surge el presente problema de investigación, el cual se expresa de la siguiente manera:

¿Cuáles son las aspiraciones educacionales y/o laborales de los y las estudiantes que egresan de la educación secundaria en la comuna de Río Hurtado?

Es sobre este punto donde comienzan a emerger las interrogantes que dan sentido a este trabajo, donde resulta pertinente preguntarse *qué están pensando hacer con su futuro las juventudes que egresan del sistema municipalizado rural, en lo concerniente con sus proyecciones educacionales y/o laborales*. En este sentido, fue oportuno investigar en qué medida la actual generación de *jóvenes rurales* se manifiestan ilusionadas frente al discurso social –convocante y de alta

aceptación entre el conjunto de actores involucrados en el proceso educativo-respecto del rol y la importancia de la educación como factor primordial para su ascenso social (Thomas y Hernández, 2001; Dávila et al., 2005; entre otros).

3. FUNDAMENTACIÓN

La línea investigativa actual de la Antropología Rural señala a la educación y la juventud dentro de los temas emergentes que se han transformado en problemáticas transversales a la nueva ruralidad de nuestro país (Colegio de Antropólogos, 2006). Por una parte, la educación rural debido al impacto del fenómeno globalizador ha visto alterado su accionar, pues se han integrado nuevas tareas y desafíos, los cuales han complejizado aún más su misión educadora-formativa³. Por otro lado, la juventud se ha instalado como temática central dentro de las propuestas y preguntas por un desarrollo sustentable para las zonas rurales.

Considerando lo anteriormente señalado, se reconoce como fundamental la contribución que desde Antropología se desarrolle en torno al análisis de la educación, entendida como una práctica social. Asimismo, resulta de vital importancia para las y los antropólogos rurales el registrar y analizar el impacto que está teniendo la política pública de expansión educacional sobre las comunidades rurales, en especial en el caso de las juventudes que asisten a centros educacionales. En nuestro caso, resultó significativo el constatar en qué medida la mayor integración educacional de los jóvenes rurales a la educación formal, ha posibilitado la consolidación de sujetos sociales poseedores de mayores anhelos educacionales y/o laborales ascendentes.

Admitiendo que la educación y el trabajo constituyen una de las dimensiones más clásicas que permiten abordar el tema de la inclusión social juvenil en los sistemas sociales, se asume como necesario y estratégico el indagar respecto de las tendencias que asumen las planificaciones de futuro de los estudiantes que están a un paso de egresar del sistema formal en las zonas rurales. Actualizar dicha

³ Según Thomas y Hernández (2001) una de sus nuevos desafíos será el formar y capacitar a las nuevas generaciones de campesinos para adaptarse mejor a las nuevas situaciones impuestas por la globalización.

información desde una perspectiva de derechos, permite reconocer cuales son las condiciones mínimas de inclusión social referidas por los jóvenes, las cuales se constituyen en insumos para la construcción de programas que busquen incluirlos socialmente⁴.

Asimismo, la necesidad de “(...) *mirar y conocer a las juventudes como portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales*” (Duarte, 2001), nos cautivó para precisar como experimentan-viven las y los estudiantes secundarios al final de su trayectoria escolar, específicamente desde los modos de agregación e interacción juvenil (Reguillo, 2000). Desde nuestra perspectiva, resulta fundamental el contribuir a reflexionar sobre “(...) *la construcción sociocultural de las experiencias juveniles en contextos adultocéntricos. Es decir, estamos hablando de experiencias sociales construidas en medio de relaciones de poder y como expresión de las mismas, (...)*” (Duarte, 2005: 25). Finalmente, se reconoce que en este ejercicio de pensar lo juvenil intervinieron nuestros puntos de vista y planteamientos académicos, los cuales intentaron construir puentes capaces de aproximarnos a estos mundos juveniles.

En cuanto a la finalidad específica del estudio, se procura fundamentalmente el aportar con una investigación que sirva de complemento y orientación al Departamento de Educación Municipal (DEM) y al liceo en particular, lo cual permita dar cuenta de algunos aspectos de la realidad juvenil comunal (construidos a partir de los sentidos y significados de las juventudes), para que se efectúen acciones y/o actividades pertinentes y coherentes con dicha realidad. Además, se busca entregar elementos que permitan fomentar la participación juvenil comunal, considerada esta, como potenciadora de la autoestima y la toma de conciencia de los y las jóvenes de sus capacidades, tales elementos en un sentido estricto de *participación*, les permiten desarrollarse en un ámbito de toma de decisiones sobre cualquier tema (Ander-Egg, 1995).

⁴ Hoy en día, Aldo Mascareño y Marcel Theza (INJUV, 2007) postulan que la política de juventud debe establecer un marco de condiciones mínimas de inclusión social juvenil fundadas en una perspectiva de derechos juveniles.

Para finalizar se hace necesario destacar la importancia de generar conocimiento a partir de la práctica, valorando el lenguaje de los individuos, construido en la acción cotidiana (Ander-Egg, 2002); esto, con el propósito de contribuir al mejoramiento de los problemas mediante la realización de intervenciones que respondan a sus intereses, valores e historias personales. En este sentido, como investigador se comparte la sentencia de muchos científicos sociales que ven como fundamental, antes de hacer cualquier acción encaminada a efectuar cambios radicales en las dinámicas de una comunidad, que deba existir un trabajo cara a cara con las personas que la integran, orientado a conocer lo que los motiva, les interesa y moviliza, y que de esta manera sea pertinente además, con sus realidades socioculturales particulares.

4. OBJETIVOS

4.1 GENERAL

- Determinar las aspiraciones educacionales y/o laborales de los y las estudiantes que egresan de la educación secundaria en la comuna de Río Hurtado.

4.2 ESPECÍFICOS

- Determinar las proyecciones educacionales y/o laborales de los y las estudiantes que egresan de cuarto año medio.
- Caracterizar las proyecciones educacionales y/o laborales de los y las estudiantes con mejor rendimiento escolar que egresan de la educación secundaria⁵.
- Conocer cuáles son los elementos que los y las jóvenes reconocen como facilitadores y obstaculizadores para la materialización de sus proyecciones educacionales y/o laborales.

⁵ Según la literatura especializada en este grupo hay una clara tendencia a concentrar las aspiraciones de ingreso en el sistema universitario (Ghiardo y Dávila, 2005).

5. ESTRUCTURA DEL INFORME

El presente informe está organizado en ocho partes. En la primera se presenta la investigación, explicitando el planteamiento del problema, los fundamentos y objetivos. La segunda parte expone el marco contextual en donde se presentan los antecedentes generales de la comuna de Río Hurtado, entregando además una descripción de la educación municipal y del liceo que alberga a las juventudes. La tercera parte profundiza respecto de la metodología, abordando el trabajo de campo y el diseño metodológico.

Luego en el marco teórico se analizan las principales perspectivas de las Ciencias Sociales respecto a dos grandes temas: juventudes rurales y educación secundaria e inclusión social. Oficio de fotógrafo es el quinto apartado del documento, aquí se exhibe un registro de imágenes que intenta reconstruir los pasos etnográficos del autor y la otredad investigada. La sexta parte examina los resultados del estudio, los cuales se estructuran en: la descripción de las condiciones de origen de los estudiantes y las expresiones y prácticas socioculturales juveniles, las proyecciones postsecundarias de los estudiantes, los y las estudiantes con mejor rendimiento escolar y los facilitadores y obstaculizadores para la materialización de las proyecciones postsecundarias.

En la última parte de la memoria se presentan las conclusiones del trabajo donde se reflexiona sobre el impacto que está teniendo la política pública de expansión educacional sobre las juventudes que proyectan una mayor inclusión social.

II. MARCO CONTEXTUAL

En el siguiente apartado se expondrán algunos antecedentes de la comuna de Río Hurtado, los cuales posibiliten a los lectores un acercamiento a las condiciones ecológicas, productivo-económicas y sociales presentes en la comuna. Asimismo, se hace una especial referencia a las características de la educación municipal y, del establecimiento que alberga a las y los estudiantes de nuestro estudio.

1. ANTECEDENTES GENERALES DE LA COMUNA DE RÍO HURTADO

Río Hurtado forma parte de la Provincia de Limarí, región de Coquimbo. Posee 22 poblados habitados, donde la mayor parte de estos se emplazan a lo largo del principal valle fluvial que se despliega transversalmente de NE a SO y, en menor proporción se sitúan hacia los cerros y en los cajones que componen los interfluvios existentes (PADEM, 2008). La comuna es netamente rural y, los poblados que concentran la mayor cantidad de población local son: Samo Alto, Serón, Pichasca y Hurtado. La comuna posee zonas de riego, seco y cordillera, insertas en un clima semiárido de altura que presenta muy pocas precipitaciones durante el año.

Últimamente, podemos apreciar como las precipitaciones están afectas al calentamiento global, pues estas se presentan de manera cada vez más irregular. Esto corresponde a un fenómeno planetario, caracterizado por un recalentamiento atmosférico que intensifica, entre otros, los fenómenos de sequía, eleva las temperaturas medias, baja las precipitaciones y acelera el derretimiento de los glaciares cordilleranos (Ibíd.).

La comuna posee una población de 4.771 habitantes⁶ (Censo 2002), lo que representa un 3 % de la población provincial. Sin embargo, *“Históricamente se puede observar una disminución constante de la población, que va desde 6,3 %*

⁶ Para mayor detalle por grupos etáreos ver anexos Cuadro 3.

en 10 años hasta un 34% en 30 años, cuando en 1970 había 7.225 habitantes en el lugar (INE 1970)” (Pezo, 2005: 152).

En términos sociodemográficos, la tendencia de la distribución de la población por tramos de edad nos muestra un proceso constante de envejecimiento en los últimos 10 años, representado por un aumento de la población adulta y de los adultos mayores, como también por una disminución en el porcentaje de niños/as de 0 a 9 años y de la población de mujeres fértiles (entre 14 y 40 años) para el 2002 (Contreras et. al, 2004). Los últimos informes (Pezo, 2005; PADEM, 2008) señalan que la situación de envejecimiento poblacional se funda en problemáticas estructurales y endémicas de la comuna, como lo son: la carencia de actividades económicas permanentes que absorban la fuerza de trabajo disponible, inexistencia de alternativas de capacitación sistemáticas para jóvenes y adultos, entre otras problemáticas (Ibíd.), que se presentan para los habitantes y especial para las juventudes (en el realitario como en el imaginario) como una carencia de oportunidades económicas y de desarrollo social, las cuales fundamentan: “(...) *un proceso de emigración sostenida que permite señalar a esta comuna como una zona de expulsión por excelencia*” (Pezo, 2005: 152).

En general, se puede apreciar que los distintos análisis (planteados por las investigaciones y documentos gubernamentales⁷) respecto de las condiciones de la comuna de Río Hurtado, enfatizan su condición de precariedad, desequilibrio socioambiental y socioeconómico, que explican el difícil momento que vive esta. Asimismo, hemos podido observar que este modelo interpretativo de situación de crisis general en Río Hurtado, ha configurado en distintos actores comunales un imaginario de resistencia, encaminando acciones-proyectos de defensa, convivencia y desarrollo que principalmente desde la orgánica civil han potenciado la creación de un Foro Comunitario (donde participan las principales

⁷ Para la construcción de los antecedentes generales de la comuna, se utilizó como soporte el siguiente material bibliográfico: MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000 / Instituto Nacional de Estadísticas. Censo 2002 / Fundación para la Superación de la Pobreza. Programa Servicio País. Diagnóstico Global 2001-2002. Comuna de Río Hurtado. / Fundación para la Superación de la Pobreza. Programa Servicio País. Diagnósticos 2001-2002. Comuna de Río Hurtado. /Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal (PADEM) 2008 y 2005, Departamento de Educación. I. Municipalidad de Río Hurtado.

organizaciones sociales y comunitarias) como un lugar donde se discuten, evalúan y se sugieren a las autoridades caminos para la resolución de tales problemáticas. Ahora bien, creemos importante hacer hincapié sobre estas perspectivas pues es desde donde habitualmente se analiza la situación social y económica del agro, las cuales mayoritariamente se apoyan sobre la primera mirada que construyen una realidad en torno al atraso, carencia y angustia del mundo rural y, no presta mayor atención a los procesos internos de resistencia y convivencia que se desarrollan dentro de las comunidades rurales⁸.

A continuación, serán presentados resumidamente algunos de los principales problemas planteados para la comuna de Río Hurtado:

- **Aislamiento físico:** Las localidades existentes en la comuna se distribuyen a lo largo de 101 Km de territorio, unido por un camino troncal que bordea el río Hurtado. Existen servicios de locomoción colectiva, el cual opera diariamente, ida y vuelta a Ovalle, pero sólo en horarios determinados. Cabe mencionar que el 11,5% de la población, está en zonas que se encuentran geográficamente aisladas y separadas del camino troncal, las cuales están clasificadas como zonas de extrema pobreza. Los caminos de acceso a estas áreas son de tierra y se encuentran en mal estado. (Servicio País, 2002).
- **Falta de recursos técnicos y humanos capacitados:** La comuna carece de mano de obra especializada y preparada, técnica y profesionalmente en toda orden de actividad (agrícola, ganadera, minera, turístico, etc.), lo cual afecta al progreso de ésta (Servicio País, 2002; Contreras et. al., 2004).
- **Pobreza:** En la comuna un 23,2 % de los hogares se encuentra en situación de pobreza (indigencia y pobreza no indigente), la cual se asocia directamente a la crisis socioambiental del territorio (procesos de desertificación, la sequía, entre otros.) (PADEM, 2008).

⁸ Como ejemplo de estos procesos, se destaca que a nivel comunal se ha definido una estrategia territorial y sectorial de desarrollo denominado Plan Hurtado, el cual contempla: un Plan Integral de Desarrollo Agrícola (PIDA), un Programa de Infraestructura Rural (PIR), un proyecto turístico-patrimonial (ruta Anta Kari), un plan de desarrollo del Secano, un plan de recuperación y puesta en valor del patrimonio comunal, un plan de desarrollo y acompañamiento microempresarial y, un plan de fortalecimiento de la educación comunal (PADEM, 2008).

- **Emigración hacia las ciudades:** Las actividades económicas existentes en la comuna, son principalmente la agricultura de subsistencia y la crianza de ganado caprino, de la cual se aprovecha su carne y derivados. La carencia de actividades productivas y de inversiones privadas, origina un alto nivel de cesantía. Debido a las escasas oportunidades laborales en la zona, las personas emigran en búsqueda de nuevas fuentes de trabajo y para mejorar la calidad de vida. Esto conlleva a una pérdida paulatina de la identidad local y sentimientos de desarraigo (Servicio País, 2002; Contreras et. al., 2004; PADEM 2005; entre otros).
- **Problemas de desertificación:** en la comuna, más del 55% de las tierras están desertificadas (PADEM, 2005; entre otros).
- **Problemas habitacionales:** existe una insuficiente cobertura habitacional en la comuna, además de una mala calidad de las viviendas habitables. Paralelamente se presenta el problema de la tenencia de la tierra, ya que gran parte de los terrenos pertenecen a comunidades agrícolas y no poseen títulos de dominio saneados (Servicio País, 2002).
- **Grandes problemas y deficiencias en la actividad productiva:** Para el caso de los campesinos se representa porque este se desarrolla principalmente en el ámbito artesanal (economía de subsistencia), con precarios métodos de producción y escaso conocimiento y uso en tecnologías apropiadas (que permitan un desarrollo sustentable del territorio); además, se observa una inexistente actividad de producción de carácter asociativo, un mal manejo en de canales de comercialización de los productos elaborados, lo que implica una mala calidad productiva (Contreras et. al., 2004; PADEM, 2005).
- **Pérdida paulatina de la identidad cultural:** Se manifiesta en dos formas: pérdida de patrones y tradiciones culturales, ya que no existe un programa motivacional dirigido a los miembros de la comunidad. Además existe

tendencia a imitar la vida urbana, olvidando la riqueza patrimonial existente (Servicio País, 2002).

- **Insustentabilidad demográfica o “desertificación poblacional”**: Existe una poca capacidad de absorción de mano de obra que los tres sectores económicos tienen, lo que principalmente se debe a la inexistencia del sector secundario, tanto a nivel de la industrial como de la construcción y, a un muy reducido sector de servicios, como también de la pequeña empresa agrícola y pecuaria. (Contreras et. al., 2004; PADEM 2005).

2. EDUCACIÓN MUNICIPAL EN LA COMUNA DE RÍO HURTADO⁹

La comuna cuenta con 21 establecimientos de educación general básica, 1 Liceo que entrega una enseñanza científico humanista y técnico profesional y 2 Hogares Estudiantiles. El sistema educacional se caracteriza por ser totalmente rural y 100% municipal, la cobertura educacional alcanza solo a un 57% debido a que una parte de estudiantes secundarios asisten a algunos de los liceos de la ciudad de Ovalle, como también, a que gran parte de los párvulos no asiste o tiene atención en los centros educativos (PADEM, 2008). Algunas de las principales cifras en educación señalan que: la escolaridad promedio de la comuna es de 6.1 años de estudios, el analfabetismo en lecto escritura concentrado en los adultos sobre 50 años alcanza a un 11,78 % (Ibíd., 9). Por otra parte, el cuadro 4 (en los anexos) señala los niveles de escolaridad del total de la población; donde se registra que solo un 3.23% de la población curso la educación parvularia, que un 62.06% posee estudios de enseñanza básica y que un 18.3% terminó la enseñanza media. Finalmente, un 5.15% continuó estudios superiores (en CFT, IP o universidades) y se registra un 11.3% de personas que estudió en otro tipo de instituciones.

⁹ Acápite elaborado utilizando como bibliografía: Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal (PADEM) 2005 y 2008, Departamento de Educación. I. Municipalidad de Río Hurtado. Proyecto Educativo Institucional Liceo Iribarren Charlín.

Un punto a destacar es que actualmente, el Departamento de Educación (DAE) ha proyectado un fortalecimiento de la educación municipal con miras a mejorar la calidad de los aprendizajes, a partir de: cambios y adecuación en la planta docente, inversión en infraestructura, la acreditación de Liceo Hurtado y certificación ambiental para escuelas de Hurtado, Serón, Pichasca y Samo Alto, entre otros (Ibíd.). Entre las características y resultados de la educación comunal se presentan distintas situaciones. En el caso de la educación básica se detecta:

Gran heterogeneidad en el desarrollo de capacidades motoras de los alumnos (...), como así también, la autoestima, el autocontrol, las relaciones sociales y un elevado número de alumnos con NEE situación que se refleja en las capacidades de lecto-escritura, comprensión lectora y pensamiento lógico matemático, la que se ve confirmada con los resultados obtenidos por estos establecimientos educacionales en la evaluación SIMCE de cuartos medios del año 2002 y que queda de manifiesto en la evaluación del año 2005 y 2006, en donde no se detenta un avance significativo en el logro de aprendizajes de cada escuela evaluada (Ibíd., 27).

Ahora bien, el tránsito de los estudiantes de las escuelas básicas más distantes (uni o bi docentes) que ingresan a séptimo básico en los establecimientos de las localidades más pobladas, da cuenta de otro escenario claramente desigual y múltiple respecto a los resultados de los estudiantes, donde se hace evidente el rezago de los alumnos formados en aulas donde se trabaja con distintos niveles al mismo tiempo (Ibíd.). En síntesis, desde el DAE se describe que la situación al final de este ciclo, *“A nivel descriptivo, encontramos que los alumnos de mejores resultados académicos emigran escolarmente de la comuna. Otro grupo deserta del sistema educativo y una tercera esfera de alumnos llega al Liceo Jorge Iribarren Charlín donde la desigualdad y multiplicidad está lejos de ser superada. (...) (Ibíd.: 29)”*.

Como enfocamos nuestro interés sobre el liceo comunal se hará una mayor profundización respecto de este centro educativo. El liceo Jorge Iribarren Charlín

se ubica en la localidad de Hurtado, zona precordillerana, distante a 80 Kilómetros de la ciudad de Ovalle. El liceo posee jornada escolar completa y, a partir de tercero medio coexisten claramente dos modalidades educativas¹⁰: una científico humanista (HC) y, una técnico profesional (TP) agrícola. Es el único establecimiento que imparte educación general media completa en la comuna; sin embargo, a partir del 2008 se incorpora a este nivel la escuela de Pichasca (con un primero medio HC) con la finalidad de recuperar a los alumnos que viven en la zona media y baja del valle de Río Hurtado, los cuales habitualmente emigran a los establecimientos educacionales de Ovalle.

El Liceo cuenta con un hogar estudiantil que atiende aproximadamente al 90% de los estudiantes provenientes de las distintas localidades, proporcionando alojamiento, alimentación y la programación de actividades recreacionales y deportivas en el tiempo libre. En el 2008 se inauguraron las nuevas instalaciones del hogar estudiantil, lo cual implicó una mejora significativa en las condiciones de habitabilidad y equipamiento entregadas a los estudiantes, donde se destaca la presencia de nuevas salas de uso múltiple y, el incrementó de la infraestructura dedicada a las actividades agropecuarias de la modalidad TP, entre otros. A continuación se hará una mayor referencia a las modalidades educativas presentes en el liceo:

- **Área Técnico Profesional:** está orientada hacia la formación agropecuaria, impartándose un tipo de educación dual, la cual complementa el aprendizaje realizado en el liceo con una experiencia de trabajo en empresas; los estudiantes cuentan con profesionales especializados (ingenieros y técnicos), variado equipamiento e infraestructura agrícola, terrenos para la realización de prácticas, laboratorio de ciencias, entre otros.
- **Área Humanista Científico:** para una mejor enseñanza y diversificación de las prácticas pedagógicas cuenta con: personal docente especialista, sala de medios audiovisuales, laboratorio de ciencias y de computación.

¹⁰ En adelante se utilizará la abreviatura HC para designar la modalidad Científico Humanista y TP en el caso de la modalidad Técnico Profesional.

Como se señaló anteriormente, el liceo recibe en sus aulas principalmente a estudiantes provenientes de las escuelas de la comuna y en menor medida de Ovalle. La matrícula del año 2007 fue de 218 alumnos con un total de 8 cursos (dos cursos por nivel), con 98 en la modalidad HC y 120 en la TP.

Ahora bien, una lectura de la desigualdad y heterogeneidad de los estudiantes del liceo señala que:

Los jóvenes estudiantes provienen de mundos extremadamente diversos: ganadero, agrícola y semi-urbano lo que dificulta el desarrollo de una identidad única: el Liceo es un mosaico de intereses y los recursos son pocos. Lo anterior se agrava cuando visualizamos el establecimiento como un nodo enclavado en una de las localidades más alejadas de nuestra Comuna -ya suficientemente marginalizada- en un proceso presionado por las perentorias exigencias de la pertinencia reformadora, el contexto globalizador de los medios de masa (el Hogar Estudiantil cuenta con TV satelital), la tradicionalidad patriarcal que aún hegemoniza la cultura comunal y la consiguiente desertificación poblacional asociada a un completo proceso histórico y geoambiental difícil de revertir (Ibíd.: 30).

Finalmente, las diversas evaluaciones (DAE principalmente) respecto del proceso educativo que realiza el liceo, resaltan algunos de los puntos críticos de los resultados educativos, donde se acentúan, el estancamiento de los resultados en la PSU¹¹, el porcentaje de deserción y repitencia, las cuestiones relativas a la disciplina, la desvinculación con la comunidad local, entre otros (Ibíd.). En este sentido, se puede apreciar como en el liceo donde se desarrolla nuestra investigación se conjugan algunas de variables sistémicas que demuestran la desigualdad educacional de la educación pública chilena, la cual es resultado de un conjunto de variables intra y extra escolares y el efecto combinado y concentrado de estas (Casassus, 2003).

¹¹ Cuestión que aparece consignada por PNUD (2008) en el índice de Desarrollo Humano en el área de Educación. Para el tema de los resultados en las pruebas de selección universitaria ver en anexos los cuadros 6 y 7.

III. METODOLOGÍA

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación en terreno se realizó durante los años 2004, 2005 y 2007, mayoritariamente en los poblados de Hurtado y Pichasca ambas localidades pertenecientes a la Comuna de Río Hurtado, Región de Coquimbo. La memoria corresponde a un estudio sociocultural desarrollado en torno a tres viajes al área de estudio. Se trata, por tanto, de un estudio longitudinal que da cuenta de la realidad social desde una perspectiva temporal enmarcada en el trabajo de campo, con el propósito de generar un relato mayor capaz de integrar todo el proceso investigativo. Por otro lado, en la Región Metropolitana (en las comunas de Providencia y Ñuñoa) es el lugar donde se encuentra la base de operaciones del autor, sitio donde se planificó, interpretó y analizó todo el material producido y recolectado.

Ahora bien, para acercar al lector a algunos de los sucesos vividos en este proceso investigativo, sin duda que para los antropólogos y las antropólogas es un *compromiso* describir la perspectiva subjetiva del investigador con respecto a la entrada en el campo (Flick, 2004), cuestión que a continuación se pasa a reseñar¹².

El trabajo de campo se produjo a partir de un periódico ir y venir por la comuna de Río Hurtado, concentrando mi estadía en el liceo ubicado en la localidad de Hurtado donde logré relacionarme y compartir con los jóvenes en distintos espacios de convivencia. Fueron tres años de entrar y salir en un espacio habitado principalmente por jóvenes y dirigido por adultos. Debo reconocer que en cada una de mis visitas al establecimiento conté con el apoyo de profesores, directores y asistentes de la educación, entregándoseme los espacios y libertades para

¹² Del mismo modo, el célebre Malinowski (Confesiones de ignorancia y fracaso, 1939) señala que "(...) es una obligación del investigador de campo rendir cuidadosas y sinceras cuentas de sus fracasos e inexactitudes", esto con el doble propósito de: documentar los métodos que posibilitaron producir tales datos, como también, para reconocer las dificultades o aciertos vividos en el campo, es decir, como fuente de aprendizaje empírico.

trabajar cómodamente en el liceo (acceso a la institución); asimismo, los jóvenes estuvieron llanos a conversar o ha ser entrevistados según mis solicitudes, siempre curiosos ante mi presencia y a mis sucesivos retornos (acceso a los individuos). Anecdóticamente recuerdo que en un principio los estudiantes creían que yo era un profesor o un psicólogo que venía a conversar con los alumnos de cuarto medio, desde un principio intenté desmarcarme de aquella imagen de manera de traspasar la barrera entre lo normativo y vigilante de tales figuras.

Resumidamente sintetizaré el tema de mi acceso: en el 2004 llegué como un extraño y me marché como un visitante. A mí vuelta en el 2005 fui recibido con familiaridad y cariño logrando alcanzar altos grados de participación con un grupo de jóvenes. Finalmente el 2007 nuevamente llegué como un visitante y me integré como un observador interno. Para acercarme a los jóvenes utilice “todos los medios posibles”, desde los canales jerárquicos de las autoridades del establecimiento, hasta mi participación en distintas actividades recreativas y de conversación directa con los estudiantes. Durante las cortas estadías me relacioné más distendidamente con los varones, con quienes logré una mayor cercanía. Mientras que con las adolescentes, por distintas razones, intenté ser más cauteloso a la hora de interrelacionarme, con lo cual conseguí un menor grado de participación de sus experiencias cotidianas. En general, la experiencia de convivencia al interior del internado fue muy provechosa pudiendo mimetizarme como un personaje habitual en el día a día, en los comedores, la multicancha, los patios y los dormitorios de los varones. En este sentido, se debe destacar que el año 2007 alojé en la habitación de los cursos superiores ocupada por una treintena de jóvenes. Como observador presencié desde la cotidianidad las costumbres y los modos de relacionarse, lo cual permitió que ampliase la visión que tenía de estos, acercándome más a la experiencia juvenil dentro del internado.

A continuación se detalla el camino seguido por este trabajo, que como se mencionó anteriormente se estructuró en función de tres sucesivas experiencias de campo, referente empírico que da sustancia a esta memoria de investigación antropológica.

1.1 PRIMER VIAJE (2004): “En busca de los Jóvenes de Río Hurtado”

Temporalidad: abril 1 semana, Octubre 2 semanas.

Propósito general: conocer y describir los discursos de los estudiantes que cursaban tercer y cuarto año medio en el liceo Jorge Iribarren Charlín, respecto a una propuesta de instalación de un proyecto de educación superior técnica en la comuna.

Técnicas aplicadas: cuatro entrevistas grupales.

Actividades realizadas: participación en mesa de discusión sobre educación (22 abril).

Estudio interdisciplinario: realizado en conjunto con mi compañera trabajadora social.

Antecedentes: este trabajo comenzó su camino investigativo en el año 2004 cuando se planificó el primer acercamiento a los jóvenes con el propósito de conocer sus opiniones y discursos respecto de un proyecto que pretendía la construcción e implementación de un Centro de Formación Técnica (CFT) en la comuna. Para lograr dicho objetivo se efectuó en conjunto con Daniela Bolívar (trabajadora social) y con el apoyo de los ejecutores del proyecto, la realización de una visita al liceo-internado de Hurtado, efectuándose cuatro entrevistas grupales a los terceros y cuartos medios existentes. La estrategia metodológica buscó profundizar en el plano de la subjetividad de los jóvenes, lo que permitió que ellos plantearan sus opiniones, expectativas y los temas más relevantes en relación a la construcción de CFT. En definitiva, el análisis permitió sondear preliminarmente los grados de *pertinencia sociocultural* que tenía dicho proyecto para los jóvenes, de acuerdo a sus distintos puntos de vista y su potencial disposición para ingresar en un futuro a dicho centro educacional. Asimismo, se indagó particularmente en los proyectos de vida de los jóvenes una vez finalizada su educación secundaria.

1.2 SEGUNDO VIAJE (2005): “Los resultados son de ustedes”

Temporalidad: noviembre y diciembre dos semanas.

Propósito general: difusión, discusión y entrega de los resultados de la investigación realizada (2004) a los sujetos involucrados en esta.

Técnicas aplicadas: entrevistas semi estructuradas (2).

Actividades realizadas: exposición del trabajo en un encuentro comunal, participación en dos programas de la radio comunitaria Terral con jóvenes, visitas a distintos colegios a lo largo de la comuna, entrega de trípticos a los apoderados y alumnos del liceo, entre otros.

Antecedentes: en dicha ocasión, se realizaron distintas actividades de difusión y discusión de los resultados de la investigación¹³, que incluyeron la presentación de un stand en el Tercer Encuentro Contra la Desertificación y la Pobreza de Río Hurtado, la intervención en dos programas de la radio comunitaria Terral y, fundamentalmente con la divulgación de los resultados con los actores juveniles involucrados, padres y apoderados, y las autoridades del Departamento de Educación Municipal (DAE), entre otros.

1.3 TERCER VIAJE (2007): “Cerrando el círculo”

Temporalidad: dos semanas en agosto.

Propósito general: actualizar y profundizar los datos y la información.

Técnicas aplicadas: entrevistas semi estructuradas a estudiantes con mejor rendimiento por cada curso, encuesta social a los cuartos medios (TP y HC), entrevista con orientadora del liceo.

Antecedentes: se programó la ejecución de una última etapa de investigación social capaz de profundizar selectivamente respecto de algunos temas de mayor interés, como también sobre otros que no habían sido abordados en las visitas anteriores. Asimismo, se efectuó un re-encuentro con una nueva promoción de estudiantes logrando conocer sus aspiraciones y proyectos postsecundarios.

En términos generales, el corpus empírico descubierto permite al lector conocer las principales tendencias en la distribución de las aspiraciones y proyecciones futuros de los jóvenes que cursan cuarto medio.

¹³ Donde la información fue presentada a partir de trípticos explicativos del trabajo y mediante la exposición de un material audiovisual que contenía las conclusiones y sugerencias del estudio.

2. ORIENTACIÓN METODOLÓGICA GENERAL

El presente estudio combina dos estrategias de investigación siguiendo un “*modelo con enfoque dominante*” (Hernández, et al., 2003: 20). En este sentido, la investigación se realizó fundamentalmente bajo el enfoque cualitativo ya que este permite captar y reconstruir el significado que los estudiantes atribuyen a sus procesos, comportamientos y actos, es decir, desde sus propias palabras y discursos, paralelamente se incluye de forma complementaria un componente del enfoque cuantitativo que proporcionó una medición estandarizada y numérica de aspectos de la realidad de interés para nuestra investigación.

2.1 LAS TÉCNICAS CUALITATIVAS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

2.1.1 Entrevista grupal: El principal propósito de la técnica de entrevista grupal en la investigación social, es producir información referida a conocimientos, actitudes, experiencias, etc., que no son posibles de obtener con suficiente profundidad mediante otras técnicas tradicionales como la observación, la entrevista personal o la encuesta social. En nuestro caso, se buscó entrevistar colectivamente a cada uno de los cursos con el objetivo de obtener múltiples opiniones y juicios dentro de cada grupo de estudiantes (según su modalidad de estudios), incitando a los que responden a “*(...) liberar al Yo Latente para romper las barreras de la comunicación, para potenciar la capacidad cognitiva y analítica*” (Ruiz, 1996: 251). En cada una de las cuatro entrevistas grupales se logró crear una situación conversacional donde las y los jóvenes expresaron sus inquietudes individuales e intercambiaron puntos de vista respecto al tema en estudio. Finalmente, se planificó realizar esta técnica considerando sus principales ventajas, tales como, ofrecer la oportunidad de entrevistar a más personas en menos tiempo (con el consiguiente ahorro de energía y de tiempo) y, permitir indagar más profundamente respecto de una situación, trama o problema compartido por un grupo real –o sea, que existe en la vida cotidiana- (Ruiz, 1996; Flick, 2004).

2.1.2 Entrevista semi estructurada: se refiere al tipo de entrevista que sigue un esquema general y flexible de preguntas, en cuanto a orden, contenido y formulación de estas. En términos generales, busca comprender más que explicar, asume el formato de estímulo/respuesta sin esperar la contestación objetivamente verdadera, sino subjetivamente sincera (Ruiz, 1996). Esta técnica se utilizó para obtener mayor información de las autoridades municipales de educación, como también para profundizar en ciertos temas con los estudiantes.

2.2 LA TÉCNICA CUANTITATIVA DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

2.2.1 La encuesta social: por medio de este dispositivo se suelen medir la opinión y el comportamiento de un grupo humano respecto a un fenómeno de estudio. Su organización se basa en un conjunto de preguntas elaboradas por el investigador de acuerdo a los aspectos que considera relevantes de ser preguntados, cada uno de las cuales posee un abanico acotado de respuestas que son presentadas a los entrevistados para que este las seleccione (Dávila et, al. 2005). En nuestro caso, la finalidad que tuvo la encuesta social fue el distribuir los casos individuales y formar agrupaciones de las categorías de respuesta, información que nos permitió generar un análisis estadístico que respaldó y corroboró los datos producidos mediante las técnicas cualitativas.

3. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación corresponde a un estudio de tipo exploratorio-descriptivo. El carácter exploratorio que se enfatizó fue el “(...) *examinar un tema o problema de investigación poco estudiado*” (Hernández et al., 2003: 115). En este sentido, se debe reconocer que no existen estudios sobre las juventudes de la comuna de Río Hurtado, que aborden la temática de las aspiraciones y proyectos postsecundarios de los estudiantes del liceo. Por otra parte posee un carácter descriptivo ya que pretende especificar las cualidades, características y propiedades relevantes del fenómeno analizado. Con respecto a esto, Ander-Egg señala que el estudio descriptivo “(...) *consiste fundamentalmente en caracterizar un fenómeno o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciados*” (Ander-

Egg, 1979: 61). En definitiva, el presente estudio exploratorio-descriptivo recolectó información que antes no se había abordado sistemáticamente por otros investigadores, forjando una descripción antropológica capaz de caracterizar y especificar las aspiraciones postsecundarias de las y los estudiantes del liceo.

4. UNIDAD DE ANÁLISIS

4.1 UNIVERSO DE ESTUDIO

El universo de estudio está constituido por el conjunto total de los sujetos investigados, donde se asumió un criterio de selección en función de las técnicas de investigación aplicadas:

4.1.1 Universo de estudio según técnicas cualitativas de producción de información

a. **Entrevista grupal:** Debido a lo reducido del universo, en la oportunidad se determinó estudiar a la totalidad de este, así se realizaron cuatro entrevistas grupales con los estudiantes que cursaban tercero y cuarto medio en liceo Jorge Iribarren Charlín de la comuna de Río Hurtado (2004). A continuación se presenta la constitución específica de cada grupo:

Nº	GRUPOS	FECHA	LUGAR	Nº PARTICIPANTES	Masc.	Fem.	Pertenece a la comuna	
							si	no
1	Tercero Científico Humanista (HC) 2	08/10/2004	Biblioteca del Liceo	17	7	10	17	--
2	Tercero Técnico Profesional (TP) 4	10/10/2004	Biblioteca del Liceo	17	13	4	9	8
3	Cuarto Científico Humanista (HC) 3	09/10/2004	Biblioteca del Liceo	13	6	7	9	4
4	Cuarto Técnico Profesional (TP) 1	04/10/2004	Biblioteca del Liceo	14	12	2	8	6
TOTAL				61	38	23	43	18
				%	62,3	37,7	70,5	29,5

b. Entrevista semi estructurada: corresponde a las entrevistas realizadas con las autoridades de educación local con el objetivo de discutir los alcances de la investigación realizada en el año 2004 y, obtener información contextual respecto a la educación comunal.

2005			
Informante clave	Fecha	Criterio de pertinencia	Temas de la entrevista
Willy Godoy	30/11/2005	Jefe del Departamento de Educación Municipal (DEM) Río Hurtado	-Discusión de los resultados de la investigación realizada. -Posición del DEM frente al proyecto CFT.
Allan Ramírez	03/12/2005	Integrante Departamento de Educación municipal (DEM), Concejal, Miembro del Canelo de Nos	-Actualizar la información respecto al Proyecto CFT. -Futuro del Proyecto CFT. Discusión de los resultados de la investigación realizada.

A continuación, se presenta el universo de estudio que da respuesta al Objetivo 1.3., el cual profundiza en las proyecciones de los estudiantes con mejor rendimiento de cada curso efectuado el 2007.

2007			
Informante clave	Fecha	Criterio de pertinencia	Temas de la entrevista
Estudiante 4 HC	22/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	-Anhelos y proyecciones laborales y/o educacionales.
4Estudiante 4 HC	23/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	-Perspectivas de migrar o permanecer en la comuna.
4Estudiante 4 HC	28/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	- Situación después del egreso. -Perspectiva de integración social.
Estudiante 4 TP	28/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	-Elementos facilitadores y obstaculizadores para la materialización de las proyecciones.
Estudiante 4 TP	28/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	

Estudiante 4 TP	28/08/2007	Estudiante con el mejor rendimiento escolar	
Orientadora del establecimiento	23/08/2007	Profesional de la educación que asume un papel activo en el tema que se investiga.	-Perfiles de los estudiantes del liceo en cuanto a sus proyecciones laborales y/o educacionales. - tendencias y diferencias según: <ul style="list-style-type: none"> • Modalidad. • Género. • Tipo de carrera y/ o empleo. -Elementos facilitadores y obstaculizadores para la materialización de las proyecciones.

4.2. MUESTRA

4.2.1 Muestra según técnicas cuantitativas de producción de información

a. **Encuesta social:** La encuesta buscó abarcar el total del universo de estudio compuesto por los dos cuartos medios (modalidad HC y TP) existentes en el liceo Jorge Iribarren Charlín, en este sentido, corresponde a un tipo de muestra intencionada. El diseño de la encuesta se construyó en relación a la información y los resultados de las entrevistas grupales ya realizadas, las cuales orientaron en mayor medida la formulación de las preguntas y las alternativas de respuestas para cada caso¹⁴.

La encuesta se aplicó a casi la totalidad de los alumnos que integraban cada curso, con 20 estudiantes del cuarto científico humanista y 15 del cuarto técnico profesional. Finalmente, se señala que, fue el propio investigador el cual aplicó la

¹⁴ En el diseño de la encuesta se utilizaron preguntas utilizadas en otras investigaciones (Martinic, 2002; Martinic y Sepúlveda, 2002; Dávila et. al, 2004).

encuesta en interacción directa con los estudiantes, situación que posibilitó que la encuesta se desarrollase en un contexto de entrevista personal.

5. PROCEDIMIENTO DE REGISTRO DE LA INFORMACIÓN EN TERRENO

La gran mayoría de la información que se produjo en terreno se registró en cuadernos de campo. Para las entrevistas grupales y entrevistas semi estructuradas se utilizaron grabadoras magnetofónicas, siendo transcritas cada una de estas. Además, se presenta un amplio registro fotográfico de las juventudes en el liceo y los distintos momentos de la investigación, un artificio creativo que busca interpelar a la frágil memoria en su tarea de reconstruir las experiencias y las historias de una otredad en un tiempo futuro.

6. PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

En la etapa cuantitativa se desarrolló un análisis descriptivo de las principales aspiraciones educacionales y/o laborales de las juventudes, tomando en cuenta la modalidad de estudio cursada (HC y TP), el género, rendimiento escolar, entre otras categorías de análisis. Los cruces entre estas variables se determinaron según el interés de la investigación y dieron origen a tablas de datos cuantitativos que completan la información surgida a partir de la aproximación cualitativa.

El análisis de la información cualitativa de terreno derivada de las entrevistas individuales y grupales, se dirigió a la identificación y categorización de los elementos y la exploración de sus conexiones, lo que se ajustó a un análisis interpretacional de tipo descriptivo/interpretativo (Valles, 2003). Para determinar las aspiraciones educacionales y/o laborales de los estudiantes se desarrolló un análisis interpretativo de: las condiciones estructurales-origen de éstos, las experiencias y prácticas juveniles en el ámbito escolar, los anhelos postsecundarios, el caso de los estudiantes con mejor rendimiento y los elementos facilitadores y obstaculizadores para la materialización de sus proyecciones.

En la construcción del relato se privilegió el sentido integrativo de todo el proceso investigativo, en el cual se expone el habla juvenil, como también la mirada y reflexión particular del antropólogo, que obviamente fue sustentada por una exhaustiva revisión bibliográfica de los puntos de vistas y las reflexiones de los especialistas en el tema. Asimismo, el registro fotográfico constituye un documento que recoge y analiza la experiencia presencial del trabajo de campo, con el propósito de que los lectores mediante la expresión visual transiten hacia un “acercamiento progresivo” con el mundo juvenil estudiado y “*su posible reconstrucción mediante la imagen*” (Colegio de Antropólogos, 2006: 80).

IV. MARCO TEÓRICO

1. JUVENTUDES RURALES

Pensar desde el ámbito académico a los y las jóvenes que viven en la ruralidad del siglo XXI nos exige reflexionar respecto a lo que se define por juventudes rurales, donde explícitamente se adopte un pronunciamiento sobre sus dos vocablos: juventudes y rurales (Kessler, 2006). En este sentido, nuestro punto de vista reconoce la necesidad de pluralizar el concepto de juventud en virtud de la diversidad y pluralidad que asume, primero el mundo juvenil (Duarte, 2005), y en segundo término, en los/as propios/as sujetos/as que poseen “(...) *una marcada vinculación y dependencia territorial con los espacios rurales*” (González, Y. 2003: 154).

Asimismo, un pronunciamiento sobre la ruralidad reconoce que las juventudes son influidas por el escenario de la nueva ruralidad, espacio con un alto coeficiente multiplicador de realidades, donde “(...) *de acuerdo a diversas características de cada geografía se articulan de diferente manera la cultura propiamente local y la fuerte influencia de la cultura global*” (Romero, 2003), por lo tanto, desde una segunda lectura la noción de juventudes asume un principio de heterogeneidad que considera al territorio rural de origen y su (des)-vinculación con los procesos de transformación sociocultural dictados por la modernidad. Es así como en Río Hurtado encontramos una heterogeneidad de jóvenes que provienen de los diversos territorios de la comuna, del valle, la cordillera, el secano y los interfluvios, cada uno de ellos conectados en menor o mayor medida con la modernidad.

En todo caso, se aclara de antemano que nuestra posición no patrocina la imposibilidad de fundar una conceptualización inclusiva de las juventudes rurales, por el contrario, se apuesta hacia una definición que no se postule únicamente desde miradas holísticas, sino que asuma el desafío de tener la suficiente “(...) *flexibilidad para adecuarse a las tensiones juveniles que caracterizan cada época*

y posición social (clase, género, etnia, etc.), (...) y que den testimonio así de las pluralidades y diversidades ya señaladas existentes en las juventudes” (Duarte, 2005: 4).

Ahora bien, en este camino de definición de las juventudes rurales se hace pertinente declarar el sustento teórico que acompaña -vigila- a la interpretación del autor, de aquellos lentes que enfocan nuestras miradas subjetivas. Así, la presente memoria tiene como uno de sus consejeros *al enfoque de construcción social de las juventudes*. Dicho enfoque subraya que cada sociedad construye una noción de juventud en función de un contexto sociocultural, político y económico específico, lo que en definitiva se explicita en los modos en que las juventudes se socializan, viven y construyen sus identidades (Alpízar y Bernal, 2003; Dávila, 2004; Duarte, 2005). Por ende, el enfoque de construcción social de las juventudes *“(...) permite reconocer la heterogeneidad de lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven las distintas juventudes. (...)” (Dávila, 2004: 93).*

Con este enfoque se buscó descubrir algunas de las experiencias y prácticas que posibiliten *acercarnos progresivamente* a los estudiantes de Río Hurtado, donde particularmente se analizan las condiciones estructurales-origen y, las características subjetivas-identitarias propias del grupo y de los sujetos investigados (Dávila et al., 2005). De esta forma, nuestra propuesta admite poder merodear desde el interior del liceo-internado, epicentro donde los jóvenes viven, experimentan y re-crean su condición juvenil en el último año de su escolaridad secundaria.

Para retornar al camino de la conceptualización de las juventudes rurales, se hace fundamental profundizar en la caracterización de la nueva ruralidad, haciendo hincapié sobre algunos de los procesos modernizadores que han impactado directamente sobre la emergencia y consolidación de las juventudes rurales.

1.1 EL CONTEXTO DE LA NUEVA RURALIDAD

El cambalache social de fin de siglo modificó paulatinamente el rostro de la ruralidad, el resultado fue y será un acercamiento asimétrico a los márgenes del mundo globalizado, vaivenes de un proceso de transformación que en su corta duración ha estampado *“una gama de nuevas condiciones en el que el mundo rural se reproduce”* (González, S. 2006: 11). Por tanto, las “grandes” transformaciones acaecidas en las últimas tres décadas en el medio rural latinoamericano han generado una nueva ruralidad (Llambí, 1994; Gómez, 2002; González, S. 2006, entre otros), diversas ruralidades (Barril, 2001) o ruralidades alteradas (González, Y. 2007).

En este contexto, uno de los elementos más distintivos de la nueva ruralidad¹⁵ dice relación con su creciente interrelación con el mundo urbano, produciendo una continuidad temporo-espacial entre lo que anteriormente se dicotomizaba como típicamente rural y lo urbano (González, S. 2006; Kessler, 2006). En otras palabras, la prolongación de la urbanidad por las arterias de la ruralidad en un flujo diario mediante el transporte, las comunicaciones y las TIC's, en un continuo movimiento de articulación y dependencia con el mercado capitalista, la industria cultural y los medios de comunicación de masas (González, Y. 2007). Asimismo, este proceso enfatiza la emergencia de una agricultura altamente industrializada lo que ha significado un despliegue de formas de producción que privilegian la proletarianización y sub-proletarianización de los trabajadores-campesinos y la temporalidad y precariedad del trabajo, entre otros (Ibíd.). Siguiendo los planteamientos de Yanko González se verá que:

En Chile, el proceso de “eclosión pública” de las juventudes rurales está estrechamente ligada a los procesos específicos que se vivieron en el campo posterior a la “contrarreforma” agraria llevada a cabo por la

¹⁵ En nuestro caso, comulgamos con el concepto de Nueva Ruralidad, el cual se entiende en el sentido expresado por Luis Llambí (1994) quien caracterizó que los cambios o alteraciones de lo rural abarcan tres ámbitos: **Territorial**, que aborda el cambio de valorización de los espacios rurales; **Ocupacional**, que comprende las transformaciones en las esferas productivas del agro; **Cultural**, que dice relación con los cambios de los esquemas de conocimiento, como también en el ámbito valórico, que están presentando las poblaciones del campo.

dictadura militar.” (2007: 1). Justificadamente, toda su artillería doctoral apunta a concluir una: “(...) conflictiva constitución como actores sociales – al menos desde la década de los 80-, de los y las jóvenes rurales pertenecientes a esta ruralidades “alteradas”. Ello debido, primordialmente, a la proletarización y el contacto con el medio urbano, pero también y de sobremanera, a la articulación con el mercado, la educación superior, la industria cultural y los medios de comunicación de masas, fundamentales en la juvenilización de la sociedad y la cultura desde la mitad del siglo XX en América Latina (Ibíd.).

En función de tales concepciones resulta coherente manifestar que la constitución de:

(...) identidades juveniles aparecen como estructuradas y estructurantes (...), al proceso dinámico de transformaciones guiadas por el acelerado avance de la dinámica neoliberalizadora en el agro de los años 90'. En este contexto, en la zona central del país emerge masivamente un nuevo actor en el campo: los/as temporeros/as. Trabajadores estacionales que sirven a la agroindustria de la fruta de exportación y que se componen principalmente de “campesinos desplazados de los fundos, exbeneficiarios de la reforma agraria abandonados a su suerte, los que perdieron sus parcelas, los que se vieron obligados a emigrar hacia pueblos o aldeas o hacia ciudades, los miembros de las familias de la pequeña agricultura campesina empobrecida” (Chonchol, 1996: 385). A partir de esta realidad, comienzan a fraguarse las condiciones que permitieron la visibilidad identitaria de los segmentos más jóvenes de temporeros/as que se enrolaron masivamente en estas labores (...) (Ibíd.).

Las juventudes rurales del siglo XXI emergen a partir de un “*proceso dinámico y diferenciado*” (Duarte, 2005: 7), que tuvo como telón de fondo a los disímiles contextos modernizantes que acontecieron en el campo chileno en las últimas tres décadas¹⁶. En nuestro caso, se asume que en Río Hurtado se tejieron diversos

¹⁶ Si vuestra intención fuese el profundizar respecto de las temáticas, tensiones, problemas, etc., que nutrieron las producciones en torno a las juventudes rurales de los últimos treinta años, recomendamos revisar los textos de: Luis Pezo (2008): “Aproximación a la trayectoria de intervenciones e investigaciones sobre juventud rural en Chile (1948 -2008)”; Yanko González (2003): “Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios”; De Gabriel Kessler (2006): “Juventud Rural en América Latina. Panorama de las

contextos económicos, sociales, ecológicos y culturales que intervinieron en los modos en que las y los jóvenes fueron construyendo diferenciadamente sus identidades. Asimismo, se piensa a las juventudes rurales en un contexto de fuertes tensiones y contradicciones con el mundo adulto enraizado en una matriz cultural patriarcal adultocéntrica, el cual tradicionalmente propone un manto de relaciones de poder y control social de una alta asimetría en desmedro de los sujetos jóvenes. En contraste a lo anterior, las condiciones sociales actuales permiten que las juventudes rurales fortalezcan su autonomía en o desde los mundos juveniles, a partir de espacios como la educación, el empleo asalariado, la migración, entre otros; precisamente, se está en presencia de una época donde la voz del patriarca ha dejado de ser un mandato forzoso que propone-designa un futuro para sus hijos (Durston, 1996; Pezo, 2005).

Hopenhayn (2008) nos propone una reflexión de las temáticas y contradicciones que actualmente viven las juventudes rurales en función del contexto de la nueva ruralidad, donde una lectura comprensiva de las juventudes rurales debe precisar las paradojas y asincronías que sustentan su inclusión-exclusión social de los procesos de transformación impuestos por la globalización. En este marco, su formulación nos presenta el enfoque de *brecha de expectativas*, el cual apunta a que las brechas se engendran en la medida que “(...) *crece la asimetría entre capacidades y oportunidades, vale decir, cuando las oportunidades existentes quedan rezagadas respecto de las capacidades adquiridas; o bien con la asimetría entre las aspiraciones presentes y los logros esperados*” (...).” (Ibíd.: 52). De esta forma, nuestras juventudes rurales son quizás los sujetos que mejor encarnan nuestra rica tradición de desigualdades, expresadas principalmente en el campo de la educación, el empleo, la salud, la autodeterminación, entre otros (CEPAL, 2003). Por ende, se dejar ver que:

De un lado tienen mayores logros educativos que los adultos, medido sobre todo en años de educación formal, pero por otro lado menos acceso al empleo. Manejan con mayor ductilidad los nuevos medios de

investigaciones actuales”; y Luis Caputo (2006): “Estudios sobre juventud rural en América Latina. Limitaciones y desafíos para una agenda de investigaciones sobre juventud rural”.

información, pero acceden en menor grado a los espacios consagrados de deliberación política, y están menos afiliados a los partidos. Expanden exponencialmente el consumo simbólico pero no así el consumo material (...) (Hopenhayn, 2008: 53).

A continuación, se volcarán nuestras miradas sobre algunas de las temáticas que nos ayudan a vislumbrar el escenario que acompaña a las y los estudiantes que egresan de la educación secundaria. En esta dirección, se desenrollan claves de lectura que permiten aproximarnos comprensivamente al lugar desde donde se inscriben sus apuestas, estrategias y planes respecto a su futuro.

1.2 JUVENTUDES RURALES Y EMPLEO

Como se ha venido planteando, para profundizar sobre las relaciones que se tejen entre el mundo del trabajo y las juventudes rurales necesariamente se debe tener en cuenta los contextos modernizadores impulsados por la globalización y las reformas estructurales (Kessler, 2006), que “anticipadamente” desde la década de los ochentas vienen impactando al mundo rural chileno. Se ha señalado también, en los planteamientos de Yanko González una mirada crítica respecto a la influencia negativa de los procesos de globalización en la conformación identitaria de las y los jóvenes rurales, los cuales han gatillado su proletarización, ocupación en trabajos inestables y precarios, altos niveles de desempleo, su exclusión del competitivo mercado laboral, el desajuste de las formas clásicas de trabajo, la desarticulación de la vida del agro y la migración, la baja en la demanda de mano de obra rural, entre otras situaciones que afectan especialmente a las juventudes rurales (González, Y. 2007; CEPAL, 2008)¹⁷.

Desde esta perspectiva, las juventudes rurales se conciben como un sector laboralmente vulnerable pues presentan mayores problemas para conseguir empleo y aún dificultades más grandes para que sean de buena calidad¹⁸

¹⁷ Se recomienda la revisión del trabajo de Daniel Kessler (2006: 36-40) donde se sintetizan investigaciones que permiten ahondar en las miradas positivas y negativas de la influencia: “(...) de los procesos de globalización y la apertura de mercados en las oportunidades juveniles” (...).

¹⁸ Desde una perspectiva histórica, los y las jóvenes corresponden a un tipo de trabajadores que han sido sistemáticamente explotados por los distintos sistemas de producción, por ejemplo, el sistema hacendal del

(Rodríguez, 2001; Jaramillo, 2004). En efecto, la reinante crisis económica global que está debilitando el desarrollo productivo y el crecimiento económico de nuestras naciones, estimula una exclusión laboral segmentada preferentemente hacia las juventudes más afectadas por la desigualdad social, en función de factores como el género, el espacio, la etnicidad y la clase (CEPAL, 2003; Acuña, 2006). Las voces de los especialistas señalan que la fragilidad de los procesos socio-productivos menoscaba la inclusión social de las juventudes, produciendo exclusión laboral en los siguientes ámbitos (Weller, 2001):

- *El desempleo abierto* bloquea las posibilidades de las personas para acceder a mínimos de bienestar por la vía de los ingresos continuos (CEPAL, 2003; CEPAL, 2008; Hopenhayn, 2008).
- *Las ocupaciones de baja productividad* y con precarias condiciones laborales crecen en los momentos de recesión económica (CEPAL, 2003; Weller, 2006).
- *Los empleos de condiciones precarias* ofrecen bajos salarios, nula seguridad social, estabilidad, salud ocupacional y derechos laborales (CEPAL, 2003).

Lamentablemente el deterioro de la inclusión social de los y las jóvenes se agudiza en las áreas rurales pues como se viene planteado, las oportunidades de inserción laboral son menos favorables (CEPAL; 2008). En este sentido, se sostiene un debilitamiento de los vínculos que los unen al mundo rural, es decir, de los mecanismos mayormente responsables de su integración al sistema social, como el ámbito laboral, lo que repercute en la reproducción de las condiciones de pobreza que históricamente han afectado a este sector (INJUV, 2002; FLACSO, 2005). Como se espera, el panorama local de inserción laboral de los y las jóvenes rihurtadinos expresa los ámbitos de exclusión laboral manifestados por los expertos. Así, se presentan escasas oportunidades de emplearse dentro de la comuna, además, de una mala remuneración y una limitada oferta de ocupaciones

siglo XVIII y XIX, tenía a los hijos de inquilinos, en la mayoría de los casos por peones sin salario (por gracia) a los cuales se les consideraba mercancía de segundo orden, exigiéndoseles trabajar arduamente en las grandes haciendas del latifundio (Salazar, 1985).

que se circunscribe “(...) *en la agricultura, la ganadería, ordeña de vacas, en patronales, corta de pasto, trabajo “apatronado” en general, y en agua potable (...)*”(Zúñiga, 2000: 63).

Ahora bien, en lo que atañe a nuestra investigación, diversas perspectivas han penetrado en las relaciones entre juventud secundaria y empleo, perfilando rutas comprensivas que señalan: al aspecto laboral como un lugar primordial en el proceso de transición de los y las jóvenes hacia una vida adulta (Ghiardo y Dávila, 2008); como aspecto que permite a las juventudes expresar sus identidades y recibir una valoración social (Krauskopf, 1996) convirtiéndose en un elemento central del ciclo vital (Duhart, 2002); como eje de integración social (CEPAL, 2003); y finalmente, se entiende como una demanda juvenil que abarca una dimensión productiva y económica de legitimación social, la cual permite la consolidación de la auto imagen, la autoestima, el aporte a la economía familiar, como la generación de niveles de independencia del entorno familiar original (CEPAL, 1996).

El conjunto de antecedentes planteados sitúan nuestra reflexión sobre la noción de transición, que nos remite al paso de una situación de dependencia económica y social, a un ambiente de emancipación social (Redondo, 2000). Asimismo, dicha transición se concibe como un proceso de reproducción social, en tanto articula trayectorias de vida que son consecuencia de estructuras de origen y procesos sociales específicos, como también, de las aspiraciones y apuestas juveniles respecto de su futuro (Dávila, 2004; Ghiardo y Dávila, 2008). Será en este sentido que las transiciones juveniles posean una historicidad que nos revela distintas “*estructuras de transición*” (Ibíd. 2008: 50), las cuales muestran órdenes de secuencias que se mantienen, cambian o mutan en función del tiempo social que viven las juventudes. Ahora bien, específicamente en el mundo rural, lo más tradicional fue el reflejo de estructuras de transición lineal definidas “(...) *por una secuencia culturalmente establecida y socialmente reproducida (...)*” (Ibíd.), en que (idealmente) de la educación primaria (completa o incompleta) las juventudes pasaban a trabajar para la unidad productiva familiar o a emigrar en busca de trabajo, de ahí a formar su propia familia y a la crianza de los hijos, todo esto

siguiendo ritmos ajustados, con edades prescritas en función de la estructura patriarcal¹⁹ (Durston, 1998); no obstante, como se ha venido señalando, hoy en día se han conformado distintas formas de emancipación social que muestran una gama de posibilidades de transición juvenil,“(...) *con otra estructura, con otro orden en la secuencia y otros tiempos para cada paso (...)*”(Op.cit. 2008: 50).

En efecto, las juventudes viven una etapa de la vida donde la sociedad les exige apostar por modos o formas para adquirir capacidades y derechos asociados a la adultez (Dávila, 2004). En nuestro caso, resulta obvio enfatizar en la coyuntura experimentada por los estudiantes rurales de cuarto año medio, los cuales se enfrentan con uno de los hitos claves en la construcción subjetiva de su futuro, es decir, su egreso del sistema escolar que los enfrenta a la decisión de cambiar, mantener o aplazar su condición de estudiante (postsecundario).

Ahora, cuando el sol del recreo secundario se vuelve aurora en las juventudes rurales, suenan con mayor fuerza las voces que apuestan hacia una transición juvenil estructurada por su ingreso al ámbito laboral, en tanto forma de reproducción social oportuna y necesaria. De este modo, se consuma la secuencia de transición “típica” a partir de un contacto más inmediato y prematuro de los jóvenes rurales con el mundo del trabajo, principalmente vinculado con labores en el predio familiar (Kessler, 2006).

Es en este punto donde el carácter más personal de las proyecciones sobre el futuro se funden-condicionan según las estructuras socioculturales y económicas de origen de los estudiantes (Ghiardo y Dávila, 2008), pues: “*El funcionamiento de la estrategia económica del hogar rural (sea ésta de supervivencia o de acumulación) exige los aportes de todos sus miembros, aportes que están culturalmente definidos y sancionados como obligación ética esencial (...)*” (Durston, 1998: 10). Por ejemplo, en el caso de una economía de subsistencia, resulta fundamental la participación de este grupo dentro de la explotación de la fuerza de trabajo familiar ya que sus labores están enfocadas principalmente a la

¹⁹ En este sentido, las investigaciones sobre género y ruralidad han permitido ahondar en los modos fácticos y simbólicos en que las hegemonías sociales de género han configurado estructuras de transición con una alta asimetría y subordinación de las mujeres a la estructura patriarcal (Zapata, 2001; Kessler, 2006).

reproducción de la unidad productiva, lo cual permite asegurar los niveles de supervivencia mínimos del grupo familiar. Asimismo, las juventudes que participan de la fuerza de trabajo familiar, por su condición de precariedad económica se ven interpeladas a emplearse (de forma permanente o temporal) fuera de la unidad productiva familiar, con el objetivo de introducir un ingreso externo en beneficio de la familia y/o de los propios sujetos. Así, la realidad indica que lo más común es una doble explotación del trabajo juvenil, en tanto, se desempeñan en el trabajo directo en el predio, en las labores domésticas, entre otros, y además, desarrollan un trabajo remunerado para contribuir al bienestar general del hogar. Finalmente, en el caso de tratarse de una estrategia económica de acumulación serán los hijos e hijas solteras/os más jóvenes los cuales procuran mayores posibilidades de acumulación de capital para el jefe de familia (Ibíd.).

Para finalizar este apartado, se quiere reiterar el papel que desde la subjetividad juvenil asume el ámbito laboral como sustentador de las aspiraciones de integración social (CEPAL, 2008) de los estudiantes que egresan de la educación secundaria municipal. Lamentablemente, el peso de la coyuntura económica-productiva les proclama una exclusión laboral, tónica de frustraciones de sus expectativas que buscan una transición postsecundaria favorable hacia una autonomía económica y social²⁰. Ante este panorama, nos encontraremos con distintas estrategias “adaptativas” de las juventudes rurales para hacer frente a su futuro, un punto central donde la migración se vuelve en un tema a indagar.

1.3 MIGRACIONES Y JUVENTUDES RURALES

En la última década se ha consolidado un tipo de reflexión que señala a las migraciones de las y los jóvenes rurales como un problema para la reproducción del mundo rural. Desde esta perspectiva, una de las principales preocupaciones que conlleva la migración juvenil es el recambio generacional de las poblaciones rurales, suscitando que la población rural se reduzca y envejezca aceleradamente, “(...) *lo que plantea serios problemas al analizar estrategias de desarrollo futuro (...)*” (Espíndola, 2006: 34). Pues bien, en Río Hurtado la migración es un

²⁰ Léase transición hacia la vida adulta desde el adultocentrismo.

fenómeno de larga data que se ha visto incrementado por la globalización, la inestabilidad de la macro economía y la centralidad que asumen las grandes urbes en nuestra Latinoamérica.

Para nuestra suerte, el tema de las migraciones de las juventudes rurales de Río Hurtado ha sido investigado con detenimiento por Luis Pezo (2005), quién nos ofrece respuestas comprensivas que permiten contextualizar las diversas connotaciones que adquiere dicho fenómeno en la construcción identitaria de las y los jóvenes. A continuación, se presentan algunos de los argumentos planteados por el autor, los cuales nos aventuran panorámicamente al entendimiento de los procesos migratorios desde la perspectiva motivacional de los sujetos.

Según Luis Pezo, la migración es “(...) *un fenómeno complejo y multidimensional que está relacionado con muchos elementos de la realidad que viven las personas (...)*” (2005: 155). Quizás por este motivo es que su trabajo nos propone el descubrir las motivaciones de las y los sujetos por migrar, un enfoque que da cuenta de las circunstancias, los factores y las percepciones que estimulan o inhiben el proceso migratorio (Ibíd.). Ahora bien, aunque la decisión de emigrar se consecuencia de una decisión voluntaria en pos de mejores condiciones de vida, a nuestro juicio, en muchos casos puede entenderse como un hecho forzado u obligado de acuerdo a la amenaza o consolidación de situaciones que gatillan una exclusión social. Por ello, un elemento central de su análisis puntualiza que la decisión de migrar se resuelve en función del juego jerárquico de distintas motivaciones personales y sociales, que son parte de la realidad de los habitantes de cada localidad. Desde esta lógica, cada contexto exhibe factores motivacionales de atracción-expulsión que promueven y/o inhiben la migración de las localidades rurales de origen (Ibíd.).

Quizás, es sobre este punto donde Río Hurtado constituye un ejemplo paradigmático de territorios rurales en los cuales predominan factores de expulsión (Ibíd.), un fenómeno que se vuelve altamente sensible para las y los estudiantes secundarios que experimentan una transición hacia roles de subsistencia y/o emancipación luego de su egreso del liceo. En esta óptica los

planteamientos de Durston (1996) encajan sus colores en nuestro cubix, enfatizando que la migración es *una estrategia de vida* que tiene por objeto la inclusión social de los sujetos a los sistemas de producción y reproducción que procuran teóricamente un mejor bienestar (económico, social e identitario). De este modo, se interpreta a la migración como *estrategia de vida* que busca esquivar por un lado, las pocas posibilidades de inclusión social de los jóvenes en un agro socavado por los nuevos tiempos, como también, en contra de relaciones intergeneracionales adultocéntricas con estilos autoritarios que inhiben la liberación, participación y reproducción de los mundos juveniles en la nueva ruralidad.

Ahora bien, John Durston (1996) examinó los factores motivaciones (sociales e individuales) que originan la migración de la población joven en Latinoamérica. Su análisis determina que aunque entre hombres y mujeres los factores motivacionales sean esencialmente idénticos, sin embargo, las estrategias de vida son distintas entre los géneros, lo cual configura secuencias de transición a la vida adulta con distintos objetivos, acciones y medios. En el caso de los varones las circunstancias y factores que influyen en la migración son: la falta de tierra, la atracción de lo urbano, mejores salarios en labores agrícolas de cultivo de exportación, como estrategia de acumulación, etc., situaciones que se considerarán de importancia a la hora de tomar la decisión de migrar o quedarse en el campo. En el caso de las mujeres existe una mayor expectativa migratoria caracterizada por los deseos de seguir estudiando o de trabajar en el medio urbano, sin embargo, el autor plantea que en los casos que la migración está motivada por una situación de pobreza, el destino principal de ocupación de la joven será el servicio doméstico, así:

Las mujeres aparecen con una mayor expectativa migratoria que los hombres, siendo Santiago el centro de mayor atracción. Las expectativas migratorias de los hombres se centran principalmente en sectores rurales (...) los padres estimulan al hijo hombre a quedarse trabajando en la agricultura y a la mujer a estudiar y trabajar en sectores urbanos (Cit. en Durston 1996: 71).

Por su parte, la investigación de Luis Pezo señaló que a nivel global existen en la comuna de Río Hurtado una situación de desequilibrio²¹, lo cual hace que:

(...) la migración es una respuesta a esta situación crítica de presión demográfica sobre los recursos, en la cual la homeostasis necesaria para permitir la vida humana no admite la radicación de más personas en el medio e inevitablemente los expulsa. Sin duda que esta es una situación estructural de expulsión que se ha mantenido en el tiempo, y que es posible considerar a nivel general como la más importante condicionante (aunque no la única) de la migración de la comuna. (...) (Ibíd.).

Del mismo modo, su trabajo analiza cómo se presentan dichos factores motivacionales en los principales agentes socializadores de las y los jóvenes (familia, la educación formal y los grupos de pares). En primer lugar, la familia se constituye en uno de los agentes socializadores que estimula la emigración de las juventudes de Río Hurtado puesto que en los padres existe el convencimiento de que la comuna ofrece pocas oportunidades de progreso para sus hijos. En segundo lugar, la educación se constituye en: *“un factor de retención para niños y jóvenes, pero a su vez las crecientes necesidades educativas propenden al joven a migrar en busca de calidad o continuidad de estudios”* (Pezo, 2005: 158). Finalmente, en el plano de la integración y socialización de las juventudes existen pocos espacios de participación para las mujeres jóvenes, cuestión que opera como un factor de expulsión para ellas. En tercer lugar, se pudo constatar la presencia de ciertos conflictos intergeneracionales (tenencia tierra, ocio, trabajo, etc.) los cuales pueden constituirse en factores de expulsión de las y los jóvenes de Río Hurtado (Pezo, 2005). Como se advierte, esta selección apuntó a los factores de expulsión ya que estos son los más recurrentes en nuestro análisis, elementos que en términos culturales nos refieren a un *imaginario colectivo* que vislumbra a la migración como una práctica social tradicional en los habitantes de la comuna, en especial entre las juventudes.

²¹ Así, desde la perspectiva ecológica de Adler una situación de desequilibrio se debe entender como: “la saturación temporal o permanente de un nicho ecológico y que afecta a la subsistencia y seguridad de un grupo humano” (Salas 1986: 21)” (Cit. en Pezo, 2005).

1.4 CULTURAS JUVENILES EN LA RURALIDAD

Los estudios sobre juventud rural muy pocas veces se han interesado por las experiencias, prácticas, gustos y adscripciones estético-musicales que expresan la identidad de las juventudes rurales en su vida cotidiana (Kessler, 2006). Esta suerte de desinterés epistemológico, tuvo su páramo en enfoques que cuestionaban la existencia de la juventud rural al reconocerla como una experiencia efímera en función de una temprana asunción de roles adultos (Durston, 1996; González, Y. 2007), en este sentido, se hablaba de “(...) jóvenes con o sin juventud” (González, Y. 2003). Asimismo, esta indiferencia tiene que ver con el predominio de estudios e intervenciones centradas en los problemas, urgencias y demandas de un sector que se construyó bajo el estereotipo del joven empobrecido, analfabeto, minifundista, entre otros (CEPAL, 1996). No obstante, la investigación actual ha podido verificar que lo propiamente *juvenil* ha tenido una expresión plural, diversa e histórica en la ruralidad, que se ha caracterizado por los modos de vivir y sobrevivir de este grupo, como también, en las maneras de agruparse, socializar, expresarse y presentarse ante la sociedad (Duarte, 2001).

Es esta la dirección que emprende nuestro trabajo, pues pretende bosquejar una huella que muestre las partículas que conforman lo propiamente juvenil en el ámbito liceano. A partir de esta premisa, es que arriban a nuestro pórtico teórico algunos conceptos claves de la *juvenología* cultural Iberoamericana. Carles Feixa, baluarte catalán de los estudios de Juventud, afirma que el concepto de cultura juvenil designa la aparición de “microsociedades juveniles” portadoras de altos grados de independencia de la institucionalidad de las sociedades adultas, de esta manera, las juventudes construyen estilos de vida particulares que se emplazan fundamentalmente en su tiempo libre-ocio o en los distintos territorios-esferas de las orbes industrializadas (Feixa, 1999; Alpizar y Bernal, 2003; González, Y. 2007; entre otros.). A poco andar, emergieron voces que buscaron profundizar en “(...) *la multiplicidad diacrónica y sincrónica en los “modos” de ser joven (...)*” (Reguillo, 2000: 9), de ahí, la pregunta por los modos de ser-hacer juventud en la ruralidad fue tomando forma.

En Chile, esta posición epistemológica ha sido enarbolada por el antropólogo Yanko González, quién se ha transformado en una de las voces más calificadas para dar cuenta de la “eclosión identitaria de las juventudes rurales” (2007). Su propuesta se interroga por la *juvenilización* del mundo juvenil rural, abordando los procesos de apropiación-consumo de bienes simbólicos musicales (y en función de un escenario histórico mayor) que posibilitaron a las generaciones de los años noventa una expansión y diversificación identitaria (Ibíd.). Desde su perspectiva, la música funciona “(...) como un bien simbólico “liberado” del mundo adulto y consumido activamente por las recientes generaciones (...), transformándose en la “voz de la identidad”, un tejido al que se vinculan percepciones territoriales, afectivas, sociales y culturales” (Ibíd.: 4). Considerando lo anterior, su obra puntualiza que las adscripciones musicales fortalecieron un *imaginario cultural* que les planteaba modos de ser-hacer específicos para las y los jóvenes rurales (en contraposición con el mundo adulto), garantizando de esta forma, la existencia y reproducción de este segmento a partir de la vivencia del período juvenil.

En tal sentido, la presente investigación da cuenta de los sujetos y las prácticas juveniles que presentan los estudiantes en el ámbito liceano. Consecuentemente, se abordan las formas de grupalización e interacción de las juventudes (Reguillo, 2000). Resumidamente, se puntualiza que con este enfoque se buscó desplegar una mirada centrada sobre algunas de las experiencias cotidianas que nos remiten a procesos de construcción de identidad de las juventudes del liceo. Se tiene confianza en poder ampliar la visión que se tiene sobre los jóvenes del liceo, alentando a los lectores a aproximarse comprensivamente a los procesos que viven los jóvenes en el ámbito escolar a partir de la incorporación de la variable sociocultural (Dávila, 2004).

2. EDUCACIÓN SECUNDARIA E INCLUSIÓN SOCIAL

La sociedad chilena del siglo XXI, aún se sigue cuestionando por el rol que juega la educación secundaria frente a la inclusión social de las juventudes. Claro, si aunque en nuestro *imaginario colectivo* la educación se funda como una herramienta básica para la ampliación de las oportunidades y de las competencias que contribuyen a la superación de las asimetrías sociales. Sin embargo, hoy en día, tal confianza se ha debilitado producto de la marcada desigualdad educacional que ostenta el sistema educativo chileno, sobretudo a la hora de evaluar la calidad de la enseñanza entre los establecimientos privados, públicos y subvencionados (Ghiardo y Dávila, 2005; Redondo, 2005). Quizás por eso, es fundamental observar los efectos producidos por un mayor nivel de escolaridad en los estudiantes rurales, en la conformación de sus expectativas, apuestas y/o proyectos postsecundarios.

Para muchos, el principal rol de la educación es promover el desarrollo de las personas y las comunidades (CEPAL, 2008). En este sentido, el factor escolar se ha constituido en uno de los principales mecanismos de estructuración social, que le permite a las juventudes incrementar sus posibilidades de trabajo, ingreso y status (Dávila et al., 2005). Se observa entonces que, la noción de educación está íntimamente ligada al concepto de inclusión social, que se define “(...) *como el desarrollo de capacidades para el ejercicio de libertades* (Sen, 1999) (...)” (Hopenhayn, 2008: 51). Consecuentemente, uno de los objetivos declarados por los sistemas educativos latinoamericanos, es “(...) *el de asegurar la integración social y reducir las desigualdades que se producen en la estructura social.* (...)” (Casassus, 2003: 24). Una afirmación que ha sostenido en alto la promesa de la educación como mecanismo de movilidad social, un gran dolor de cabeza para nuestra sociedad. Frente a esta situación, nuestra reflexión aborda una de las grandes apuestas políticas: la universalización y obligatoriedad de la educación secundaria.

Durante el siglo XX la masificación de la educación secundaria - hoy educación media - se constituyó en una de las grandes transformaciones del sistema educativo chileno, no obstante, la mayor democratización en el acceso no se ha traducido en un aumento de la calidad en la enseñanza (Cruz, 2003). En este marco, los esfuerzos se centraron en la expansión cuantitativa-lineal del sistema educativo, expresado básicamente en: un mayor porcentaje de escolarizados, más años de escolarización, más y mejor infraestructura y equipamientos, mayor número de profesores, mayor cantidad de recursos didácticos, entre otros. Así, la ecuación programó que a mayor inversión -incrementando el porcentaje del PIB- en educación, era posible garantizar una mejora sustancial de la calidad de la educación (Ander-Egg, 2001). Y así fue, el gasto en educación desde el año 1996 al 2008 se ha triplicado²², extendiéndose la cobertura en todos los niveles educativos a largo del país. Y si esto es así, cabe preguntarnos si en el siglo XXI ¿se podrá ofrecer una educación de calidad a las juventudes rurales? (Duhart, 2004b).

Para responder tal pregunta, resulta inevitable referirse a la expansión cuantitativa del sistema educativo considerando a la población “estadísticamente joven” (15 y 29 años)²³. Las cifras señalan que la integración juvenil al sistema educacional entre los años 1992 y 2003 aumentó sostenidamente (desde un 30% a un 43%), justamente, en el año 2003 concurrían más de 1.600.000 jóvenes a establecimientos educacionales (INJUV, 2006). Con esto, hoy en día, la escolaridad promedio de la población joven es de 11,4 años de educación (Ibíd., 110). Pues bien, he aquí nuestra atención. En uno de los efectos más evidentes de la expansión cuantitativa del sistema educacional secundario chileno, con una mayor integración de jóvenes rurales al sistema educativo, lo que históricamente para las zonas rurales significa que las actuales generaciones duplicarán, triplicarán o cuadruplicarán la escolaridad promedio de sus padres y abuelos. Tal situación se propaga cada año, con cada vez más estudiantes de zonas rurales

²² Así, la presidenta Michelle Bachelet lo señaló en el discurso del 21 de mayo del 2008: “Hicimos el mayor esfuerzo financiero en la historia de Chile, al destinar en el presupuesto más de siete mil 600 millones de dólares a la educación”.

²³ Lo primero señalar que, de acuerdo a la tendencia al envejecimiento de la población chilena, la proporción de jóvenes ha caído desde un 28% a principios de la década de los noventa a un 24% al 2005, con aproximadamente cuatro millones de jóvenes (INJUV, 2006), de los cuales el 88% vive en las ciudades y un 12% lo hace en las zonas rurales, unos 443.586 hombres y mujeres (Censo, 2002).

que egresan de cuarto año medio, probablemente siendo uno de los primeros integrantes de su familia en conseguir tal logro. Ahora bien, las cifras de la integración juvenil a la educación secundaria, también nos señalan limitaciones específicas de las juventudes rurales frente a su participación en la educación formal. Por ende, a la hora de analizar su integración al sistema educativo, siguen existiendo grandes diferencias en cuanto a la cobertura, asistencia, pertinencia y calidad de la educación entregada²⁴ (Duhart, 2004b). Por ejemplo, la cobertura de educación secundaria para las áreas rurales es de un 85% mientras que de un 94% para las zonas urbanas. Como bien se sabe, el problema a nivel nacional no es la cobertura sino que el rendimiento de los estudiantes para egresar de la educación media en la edad oportuna, justamente, solo un 56% de los estudiantes rurales lo logran (Brunner et al., 2006). Finalmente, los datos apuntan a que un 47% de jóvenes rurales entre los 20 y 24 años poseen una escolaridad de 12 años, en relación con un 79% de jóvenes urbanos con este rendimiento. Y por supuesto, existe la confianza que Chile en los próximos decenios podrá vanagloriarse de haber alcanzado la casi universalización de la educación secundaria en los sectores “más pobres”. No obstante, existe mayor expectativa, en que esta transformación en la estructura de nuestra sociedad, no solo conquiste “*la igualdad de oportunidades para aprender*” sino que apueste por asegurar una integración funcional para las juventudes rurales (educacional y sociolaboral), que construya los pilares básicos para su inclusión social efectiva (Dávila et al., 2005).

He aquí la tensión señalada en el primer párrafo, ¿cómo la educación por sí misma puede hacer frente a la gran gama de situaciones problemáticas que afectan la inclusión social de las juventudes rurales?. Y claro, una respuesta esperanzadora nuevamente se enturbia en función de las contradicciones y paradojas que circundan al tema de la educación y la inclusión. Como se planteó anteriormente, el centro del debate actual señala que, aunque las juventudes

²⁴ Para un análisis preliminar de las limitaciones que caracterizan al sistema de educación secundaria en Chile en términos de la distribución desigual de la calidad de aprendizajes entre sus estudiantes (rurales/urbanos y según su condición socioeconómica), se sugiere una revisión donde se compare los resultados de estos grupos en: los puntajes de las Pruebas SIMCE, los puntajes de las pruebas de selección para el ingreso a la educación superior (PSU), en las habilidades para el uso de las herramientas de la modernización como la computación o idioma extranjero, entre otros.

rurales posean mayor escolaridad paradójicamente tienen menos acceso al empleo que los adultos (Hopenhayn, 2008). Asimismo, resulta indiscutible considerar que uno de los principales efectos de la educación sea la manipulación de las aspiraciones (Bourdieu, 1990), precisamente, la institución escolar es un espacio donde se internalizan expectativas respecto del futuro, donde se alimentan esperanzas en que: “(...) a más educación presente, mayores oportunidades futuras (...)” (Op. cit.: 54).

Todos estos antecedentes permiten evidenciar que una de las principales transformaciones culturales de las y los estudiantes rurales que poseen un mayor capital educativo, se expresa a nivel subjetivo, con mayores expectativas de una mejor inserción laboral, continuidad educacional, entre otros elementos propios de la inclusión social. Tristemente, la realidad nos muestra que las juventudes rurales experimentan una asimetría entre sus expectativas (educacionales y laborales) y las oportunidades reales en que estas se cumplan (CEPAL, 2008)²⁵. Con todas estas referencias, se hace “(...) difícil pensar que la educación hace la palanca de movilidad social, de igualación de oportunidades y de compensación a las desigualdades de origen. (...)” (Hopenhayn, 2008: 62).

2.1 LA EDUCACIÓN SECUNDARIA RURAL Y LA REPRODUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES

Hasta el momento, nuestras reflexiones han evidenciado las paradojas y ambivalencias que presenta la educación secundaria rural frente a las demandas de las juventudes rurales por una inclusión social. En este sentido, existe una evaluación favorable respecto a la mayor escolarización de este segmento, pues representa el umbral exigido por la sociedad para adaptarse a las condiciones de vida contemporánea, entregándole altas posibilidades para superar la pobreza o no caer en ella (Ibíd.). Ahora bien, desde la problemática de la inclusión social que nos ocupa, tales transformaciones educacionales resultan insuficientes para contrarrestar la reproducción de las asimetrías sociales de los y las estudiantes

²⁵ Sobre todo considerando los altos índices de desempleo de este sector, como también, de las mínimas posibilidades de poder costear y/o integrarse en la educación técnica y/o universitaria que ofrece el mercado educacional chileno.

rurales, que como se ha visto, se expresan en el ámbito del empleo, la educación, entre otros.

La comprensión de este fenómeno ha estado marcada por la obra de Bourdieu y Passeron (1996, 2003) quienes detectaron –hace ya tres décadas- la importancia del sistema educativo (francés) en la reproducción de las desigualdades sociales (Acuña, 2006). En tal sentido, la acción pedagógica ostenta una eficacia altamente diferenciada según las diferentes características sociales, culturales y económicas (Bourdieu y Passeron, 2003), y además, en función de los factores de género, clase y etnicidad (Op. cit.). Por ende, la educación secundaria rural opera como un mecanismo que reproduce-legitima la estratificación social en función de las asimetrías sociales de origen de los y las estudiantes rurales. Desde esta perspectiva, la corriente crítica de la sociología de la educación ofrece un análisis desesperanzador de las posibilidades que ofrece el sistema educativo en pos de la inclusión social de los y las estudiantes rurales. Al poco andar, y a pesar de las esperanzas declaradas, resulta difícil no abrazar los planteamientos que proclaman que “(...) *los sistemas educativos no favorecen la igualdad de oportunidades (...)*” (Redondo, 2005: 97).

A su vez, distintos autores han ofrecido evidencias de cómo opera los postulados de la teoría de la reproducción en el campo de la educación secundaria chilena. En este sentido, Juan Cassasus plantea que hoy en día la mayor cobertura de la educación secundaria ha significado que

(...) el criterio de “años de escolaridad” perdió su eficacia como mecanismos de selección. Años de escolarización se convirtió en una condición necesaria, pero no suficiente. La condición suficiente fue el resultado de la escolaridad, entendido como nivel de rendimiento académico” (...) (2003: 26).

En consecuencia, la desigualdad o igualdad de la educación debe ser entendida en función del rendimiento escolar de los y las estudiantes (Ibíd.). Ahora bien, el análisis de rendimiento escolar de las juventudes ofrece múltiples aristas que

refuerzan la teoría de reproducción, donde el hecho más evidente y empíricamente visible son los resultados que arrojan cada año las pruebas estandarizadas (SIMCE y PSU), en que se aprecia la magnitud de las diferencias en los resultados entre las escuelas públicas, subvencionadas y privadas de nuestro país. Más allá de los puntajes, lo que aquí interesa recalcar es que el rendimiento escolar es el resultado de una combinación compleja de factores (Ibíd.), tales como:

(...) el origen socioeconómico del alumno, la educación y la ocupación de los padres, los recursos del hogar y el nivel educacional de la comunidad, se acompañan de otros factores, en los que se subraya la importancia del nivel de involucramiento de los padres en la educación de los hijos, el liderazgo, la confianza interpersonal, el nivel de asociatividad, el clima escolar y por supuesto, las creencias y los valores asociados a la educación. (...) (Palacios y Cárdenas, 2008: 66).

Elementos que en el transcurso de nuestro trabajo no se perderán de vista, no sólo para analizar el rendimiento escolar, sino también las posibilidades de integración social de las juventudes rurales.

Finalmente, un último elemento que expresa las ambivalencias de la universalización de la educación secundaria, es la devaluación del diploma de educación media como “(...) *capital clave y una ventaja importante en la competencia por empleo e ingreso en Chile*” (Durstun et al. 1995: 16)²⁶. En este sentido, Jesús Redondo establece que hoy en día sea difícil asegurar a todos los egresados de la educación media tengan mejores empleos y salarios (2005), así: “(...) *la misma cantidad de años de escolaridad representa cada vez menos en términos de ingresos esperados por retorno a la educación en el empleo (...)*” (Hopenhayn, 2008: 62). Tal situación ha generado que los estudiantes deban incrementar sus años de educación pues los retornos (ingreso) en educación son sustantivamente mayores a partir de los 16 años de escolaridad (CASEN, 2006). En definitiva, una situación que obliga a concluir que, el egreso de educación

²⁶ Se aclara que los autores señalaban en 1995 que la devaluación del cartón de educación media no era tan fuerte en Chile pues existía una baja oferta potencial de trabajadores con enseñanza secundaria completa.

secundaria no asegura esquivar las condiciones laborales que establecen una creciente precarización de las condiciones del trabajo asalariado de las juventudes rurales.

2.2 EDUCACIÓN RURAL EN CHILE Y GLOBALIZACIÓN

La educación rural al igual que su homóloga urbana, debe cumplir con la misma misión educativa-formadora, no obstante posee sus propias características y limitaciones que la hacen desenvolverse de distinta manera frente a una misma misión. En términos generales, se puede plantear que la educación rural chilena debido al impacto del fenómeno globalizador ha visto alterado su accionar, ya que se han integrado nuevas tareas y desafíos, los cuales han complejizado aún más su labor. En este caso, los estudios rurales plantean que los sistemas educacionales han sido sobrepasados por la velocidad y complejidad de los cambios provocados por la modernización, no existiendo en ellos los elementos necesarios para reconocer y comprender su papel frente a estas transformaciones, al mismo tiempo que, no han sido capaces de reaccionar y dar respuesta, por ejemplo, a la formación y capacitación de las juventudes rurales (Thomas y Hernández, 2001). Desde esta perspectiva, es pertinente agregar que conjuntamente con el surgimiento de “nuevas ruralidades”, se puede atestiguar además, que: *“La educación ha sido incapaz de aprehender estas nuevas realidades e incorporarlas a los curriculum para poder capacitar a los educandos a fin de desarrollarse en las nuevas condiciones de la globalización.”* (Ibíd.).

Tomando en cuenta esta situación, el doble desafío ha resultado difícil y lejano, sobretodo si se consideran algunas características que presenta el sistema educativo latinoamericano, las cuales están obstaculizando los retos de la educación rural e incidiendo sobre su dinámica. Entre estas se encuentran:

- **Centralización** del sistema educativo chileno e implementación de la **reforma** educacional de **manera vertical** (Thomas y Hernández, 2001)

- **Educación formal** que persiste en **su función reproductora del sistema social**, propiciando una reafirmación de sus estructuras y dinámicas actuales. Así la escuela se constituye en una institución socializadora transmisora de la cultura imperante, la cual traspasa aprendizajes, habilidades y conocimientos con respecto a: *“(...) cómo funciona o cómo debe funcionar la sociedad, como por la asimilación inconsciente o internalización de creencias, valores y pautas de conductas provenientes de la sociedad o de los grupos que la dirigen.”* (Prieto, 2001: 20).
- **Percepción de la educación como un instrumento que posibilita el ascenso social**, a través de un camino que conduce a los educandos hacia las **universidades, centros de formación técnica (CFT) e institutos profesionales (IP)**. Esta noción desconoce la realidad actual de ingreso y mantención de los estudiantes a este tipo de instituciones, pues sólo una notable minoría tiene posibilidades de llegar a la educación superior, lo que se expresa en que los dos primeros quintiles alcanzan un 17, 3 % y 22, 4 % de ingreso a la educación superior²⁷ (CASEN, 2006). En definitiva, el nivel de participación de los quintiles más pobres en la educación superior sigue siendo deficitario en comparación con lo sucede con los quintiles más ricos (Espinoza y González, 2008).
- **“La escolaridad rural no proporciona una base adecuada para comprender las posibles alternativas ocupacionales de los individuos: propician imágenes estereotipadas de las ocupaciones y un desconocimiento de las mismas.”** (Krauskopf, 1996: 224).

²⁷ En el año 2008 los resultados de la PSU mostraron una radiografía de este panorama, donde el 93, 8 % de los egresados de los establecimientos privados ponderaron 450 puntos o más, versus un 70, 3% de los egresados del establecimientos subvencionados y, solo un 57, 8% del sector público (EL Mercurio, 22-12-2008). Por otro parte, los establecimientos subvencionados y públicos están estancados en los mismos puntajes desde que se inició la PSU, y los privados han ido mejorando progresivamente sus resultados (OPECH, 2008). Ver anexos donde aparecen los resultados de los estudiantes de Río Hurtado.

- **Implementación de modelos educativos foráneos que han ocasionado una uniformidad cultural, no permitiendo la expresión de distintas realidades locales:**

En América Latina, los sistemas educativos se constituyeron en instrumentos eficaces para lograr la homogeneización cultural de las diversas poblaciones, a través de la aplicación de currículum cuyos contenidos y metodologías de enseñanza, provenían de una cultura académica, originaria de Europa principalmente (Magendzo, 1986). (Thomas y Hernández, 2001).

Este modelo educativo penetró en los diversos sectores sociales, sin reconocer ni adaptarse a la diversidad cultural, lo que posibilitó la exclusión de las culturas locales.

- **Subvaloración del conocimiento local de las zonas rurales**, proveniente de los distintos actores sociales que las integran. Esto ha significado:

(...) desechar experiencias de vida acumuladas por las poblaciones locales en sus relaciones con su entorno natural y social, los saberes populares, las historias locales, los sistemas valóricos y cognoscitivos, los sistemas simbólicos, las cosmovisiones y creencias, los sistemas tecnológicos tradicionales, el folklore y sobre todo, los estilos de aprendizaje y los patrones de socialización (Ibíd.).

- Sistema educacional que se enmarca en un **modelo jerárquico, caracterizado por una escasa participación de los y las estudiantes en las decisiones** y, por **formas de aprendizaje autoritarias**. Este ambiente es aludido por Giddens, por ejemplo cuando, *“Se espera que los niños aprendan a estar callados en clase, que lleguen puntuales a la clase y que respeten las reglas de la disciplina escolar. Se les exige que respondan a la autoridad del personal docente.”* (1994: 111). Precisamente, la acción escolar tiende a infundir y reforzar una aceptación sin cuestionamiento del orden social existente, mediante la disciplina y el sistema impartido. Desde esta perspectiva, las instituciones educativas poseen en alguna medida lo

que el célebre Michael Foucault denominó como “*poder disciplinario*” (2001: 175), cuya función principal es encauzar comportamientos y crear individuos normalizados en base a un criterio común. Por otra parte, en cuanto a los contenidos de las clases, se entiende que éstos son impartidos de forma mecánica y repetitiva, lo cual genera una respuesta casi irreflexiva de los estudiantes. A este mecanismo, Ivan Illich (1994: 471) lo denomina *currículum oculto*, pues su función primordial es el adaptar a las y los jóvenes a la sociedad mediante el control social por medio del conocimiento. Esta suma de elementos, permiten establecer que las instituciones educativas se conciben: como lugares de resguardo o custodia, que asignan a los educandos funciones ocupacionales, donde se aprende los valores de la cultura dominante y, para obtener destrezas y conocimientos aceptados por la sociedad.

- **Introducción de los conceptos principales del neoliberalismo** tales como: la competencia, el exitismo, la sobrevalorización de los bienes materiales, entre otros. Dichos elementos han pasado a formar parte de la lógica del quehacer educativo, siendo reproducidos y legitimados en muchos establecimientos educacionales; sobre esto Etchegaray señala que:

(...) las instituciones escolares han sido poco coherentes, perdieron su identidad. Con un ideario pedagógico del libro, que habla de educación, de solidaridad, de respeto por la persona, de premio al esfuerzo, y con una realidad que les habla de negocio, de competitividad, de instrumentalización económica o ideológica, y de éxito de los exitosos y fracaso de los fracasados (1999: 157).

2.3 EL ESTUDIO DE LOS ANHELOS POSTSECUNDARIOS

En la última década, el estudio de los proyectos y aspiraciones²⁸ postsecundarias se ha enfocado con mayor fuerza al ámbito urbano, enarbolando una notable producción bibliográfica al alero de las Ciencias Sociales. Consecuentemente, la arquitectura del presente texto nutre su reflexión a partir de los enfoques y conceptos centrales de dichas producciones. Esencialmente, se ha tenido como principal referente a las publicaciones de los investigadores del Centro de Estudios Sociales CIDPA (2005, 2008), las cuales han hecho su entrada a los mundos juveniles desde el enfoque de trayectorias sociales²⁹. En este sentido, se destaca la obra “Los Desheredados” de Felipe Ghiardo, Oscar Dávila y Carlos Medrano (2005), en donde se aplica este enfoque para el análisis de la juventud secundaria, con el propósito de abordar “(...) *de manera integrada sus características estructurales o de origen, sus trayectos escolares y la exploración de los distintos modos en que proyectan su futuro en el plano educacional, laboral y familiar*” (Ghiardo y Dávila, 2005: 33). En nuestro caso, se echaron mano de elementos de este enfoque con la intención de generar un posicionamiento de las juventudes en la estructura social, que indicasen la distribución de los capitales sociales (escolar, económico, cultural) y la situación de clase de este segmento. Bajo esta perspectiva, se pretende delinear “(...) *el efecto de destino que impone la situación de clase, que define posibilidades de trayectorias diferentes para los miembros de las clases diferentes, y similares para quienes comparten una misma condición (...)*” (Ibíd.: 39). Por otra parte, se incorporó de este trabajo, el interés por indagar del manejo de las herramientas de modernización por parte de las juventudes rurales, pues se entiende como un campo que les permite a los y las jóvenes aumentar sus capitales sociales e integrarse a los procesos modernizadores.

²⁸ Un primer acercamiento al concepto señala que las: “Aspiraciones, anhelos, sueños, son las representaciones que se hacen los individuos y los grupos acerca del estado de cosas, personales o sociales, que desean para el futuro y que caracterizan como “lo mejor”. Las aspiraciones son distintas de las expectativas, porque éstas se refieren a lo que se cree que ocurrirá en el futuro dadas las tendencias actuales, no lo que se desea que ocurra ni lo que se está dispuesta a hacer para ello” (PNUD, 2000: 58).

²⁹ El enfoque de trayectorias sociales se refiere “a los procesos de enclasmiento de las nuevas generaciones, a la estrategias y posibilidades de posicionamiento de las generaciones de las diferentes clases” (Ghiardo, 2008, 1).

Otro de los enfoques abordado fue el de *estructuras de transición*, el cual observa los fenómenos juveniles en el marco de una transición a la adultez (Ghiardo y Dávila, 2008). Con esto se buscó investigar las variaciones en los ritmos, la secuencia y los tiempos en que las juventudes -en función de sus aspiraciones postsecundarias- proyectan asumir roles asociados a la adultez. Desde esta perspectiva, el interés recayó en poder dar cuenta de la conformación de “nuevas condiciones juveniles rurales” las cuales revelan a los lectores cómo se han mantenido y/o cambiado las formas de transición de los y las estudiantes en el mundo rural o fuera de este.

Finalmente, de un modo general, se puede indicar que esta investigación atiende los resultados del artículo de Martinic y Sepúlveda (2002), donde se analiza el rol de la educación secundaria en la formación para el trabajo. Para efectos de este trabajo, especial atención nos refiere las constataciones respecto a los proyectos de futuro de los y las estudiantes secundarios considerando: las modalidades educativas de los estudiantes, las orientaciones o representaciones acerca de la vida laboral y educacional futura, las habilidades requeridas en los empleos, entre otros. De igual manera, en el transcurso del análisis algunos de estos resultados son cruzados con la información producida en terreno, entregando una mayor contextualización de las proyecciones postsecundarias de las y los estudiantes chilenos.

V. OFICIO DE FOTÓGRAFO

La fotografía y los medios audiovisuales han acompañado a nuestra disciplina en su incesante búsqueda constituyéndose en herramientas que presencian-registran nuestros pasos etnográficos. Y claro, sus lentes apuntan, vigilan lo que se muestra, capturando la realidad que muchas veces queda en el olvido. En nuestro caso, la fotografía digital ha funcionado como una herramienta concreta de registro que recoge la experiencia vivida, un documento que busca reconstruir nuestra memoria a partir de esos momentos sujetos en una imagen fija.

Hoy en día la versatilidad de la fotografía digital permite que cualquiera pueda ser un gran fotógrafo. Y así fue. La cantidad de imágenes captadas crearon un oficio investigativo, a veces un poco imprudente, disimulado, reiterativo pero siempre respetuoso. Un oficio que se articuló como puerta de entrada a las y los estudiantes. Hubo cercanía, complicidad y cuando escapó a sus manos plasmó su mirada. El registro fotográfico que a continuación se presenta busca establecer un puente hacia la memoria que aquí se registra, piezas de colección que al igual que las palabras evocan un lenguaje que nos conecta y toca profundamente.



Texturas y colores de manos juveniles. Viaje 2004



Al fondo el cerro gigante y el valle de Hurtado, paisaje desde el liceo. Viaje 2004

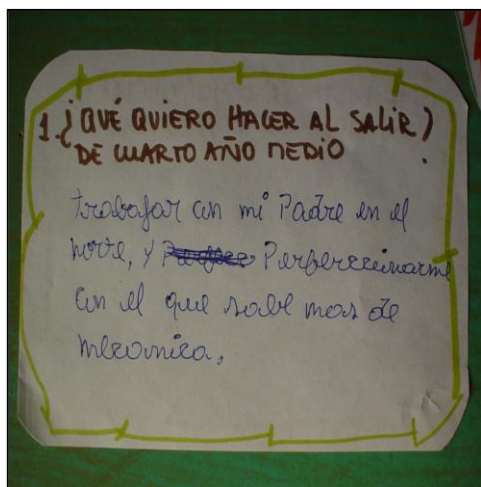


Jóvenes en horario de recreo afuera del casino. Arriba las manos!. Viaje 2004

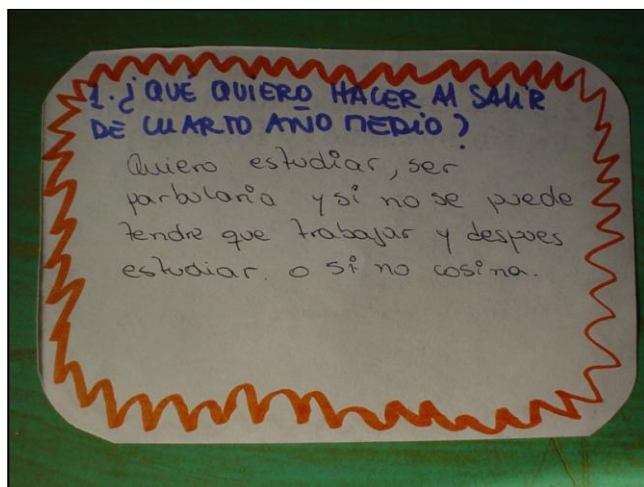


Patio contiguo a las salas de clases. Viaje 2004

Entrevista grupal 3 HC. En ese momento los estudiantes escribían en un papel cuales eran sus expectativas luego de egresar de cuarto año medio. Viaje 2004



Entrevista grupal 4 HC. Viaje 2004



Con estas tarjetas se buscó que los y las jóvenes señalaran concretamente cuales eran sus apuestas, esperanzas y expectativas luego de su egreso. Viaje 2004.



Entrevista grupal 3 TP.
Fue con estos estudiantes
con quién tuve una mayor
cercanía durante mi estadía
en el año 2004 y 2005.

Viaje 2004

Algunos de los estudiantes
del 4 HC luego de finalizada
la entrevista grupal.

Viaje 2004



Sala de clases del 3 TP.

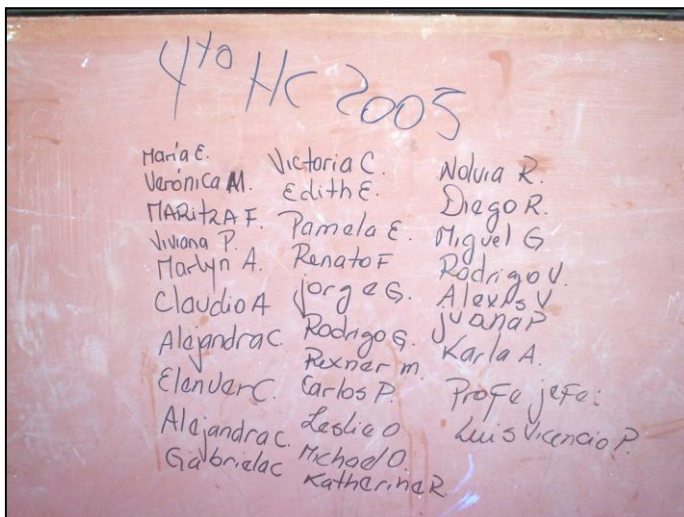
Viaje 2004



Presentación de los resultados de la investigación a los estudiantes (ahora) de 4 HC. Viaje 2005



Jóvenes del 4 TP. Viaje 2005



Volver a compartir los resultados de la investigación con los cuartos años del 2005 fue una situación muy especial.
Viaje 2005

Rayar los muros dejando una huella de pasaje, alumnos/as del 4 HC que finalizan el camino escolar.

Estos jóvenes preparaban su presentación del tema Thiller de M. Jackson, el cual se presentó a los apoderados que asistieron a la última reunión de cada curso.

Viaje 2005

En esta oportunidad tomé muchas fotografías por solicitud del jefe de UTP. Con el tiempo este registro me ayudó a reconstruir mi memoria respecto de las juventudes.

Viaje 2005



Horacio fue uno de los jóvenes con quién desarrolle una mayor amistad. En un par de ocasiones con mi cámara fotografié a sus compañeros, obteniendo imágenes más íntimas y desinhibidas de los y las jóvenes.

Viaje 2005





Luego de finalizar la reunión un grupo de apoderadas y alumnos/as espera que lleguen los buses para regresar a sus hogares.

Viaje 2005



Durante el año se realizan al menos 3 reuniones de apoderados. Los buses llegan mayoritariamente con mujeres provenientes de todas las localidades de la comuna.

Viaje 2005



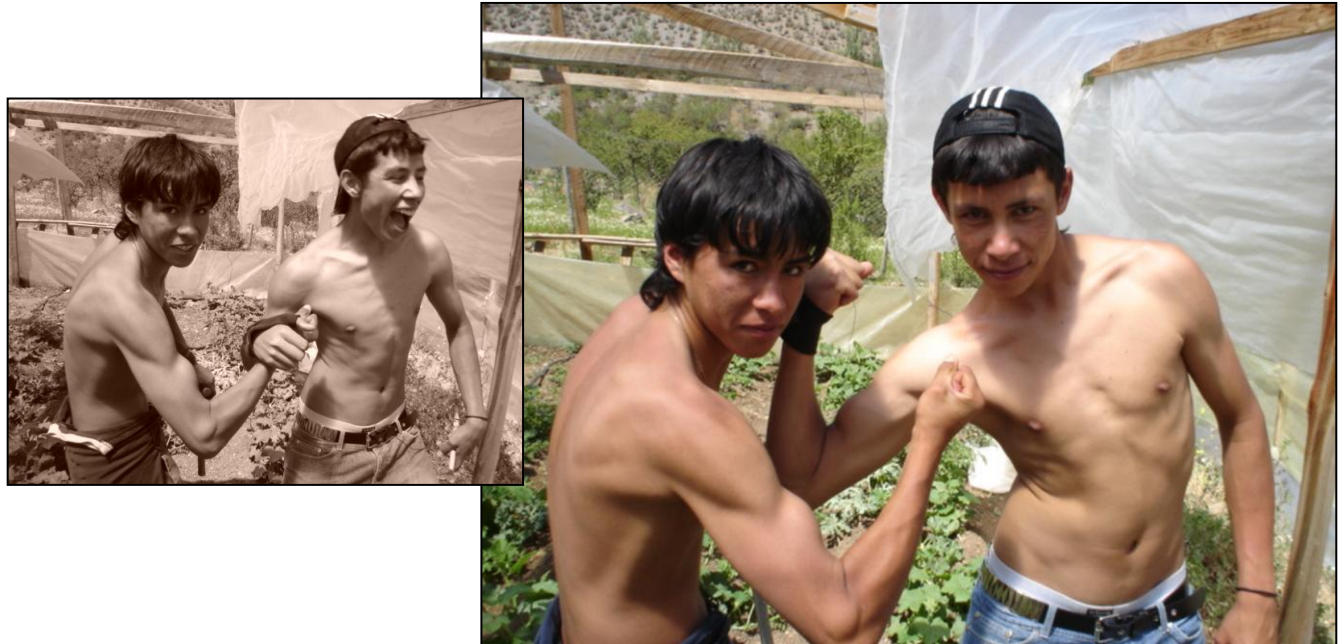
En el casino los estudiantes ocupan los puestos por orden de llegada. En general, cuando la comida no era del gusto del/la joven el pan y la fruta eran cotizados. Y por supuesto, los productos del barco de confites permitían engañar al estómago.

Viaje 2005



Mientras fotografiaba a los apoderados me topé con esta linda imagen. Los ojos de esta joven - a quién le decían la gata- junto a la mirada angelical de su hija.

Viaje 2005



En el predio del liceo los estudiantes del área TP reciben un aprendizaje práctico en el área agropecuaria. A estos jóvenes los había conocido anteriormente, aproveche la confianza y les tomé esta foto.

Asistí de invitado a la celebración del 4 TP luego de su licenciatura. Un asado de capao junto al río Hurtado

Viaje 2005

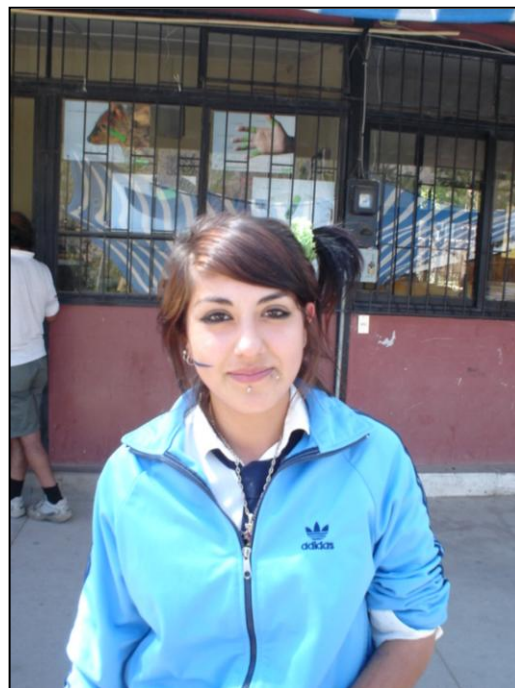


En el 2005 había muy pocos estudiantes con celular. Dos años después el uso de celulares estaría casi masificado entre los jóvenes.

Viaje 2005

Viaje en tractor por las calles de Hurtado.

Viaje 2005



El uso de pircing en las estudiantes comenzó a popularizarse con la presencia de esta joven.

Viaje 2005

Un grupo de estudiante de segundo medio. Algunos de ellos participarían de la encuesta aplicada en el 2007.

Viaje 2005





Estudiantes afuera del comedor haciendo la fila para ingresar al casino.

Viaje 2005

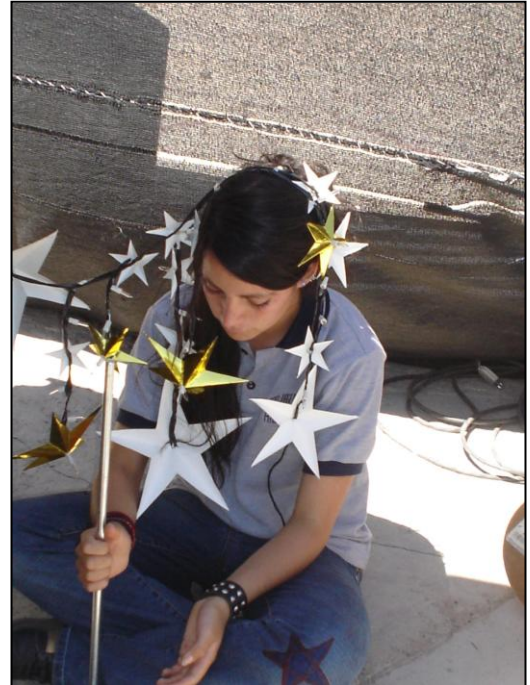


Una noche se realizó una competencia de talentos musicales. Los estudiantes me inscribieron como jurado del concurso.

Viaje 2005

Para muchos, el finalizar un año escolar significaba alejarse de su grupo de amigos y parejas. Para los de 4 años el fin del internado, su gran despedida.

Viaje 2005



Los cursos menores eran los encargados de adornar el escenario donde se realizaría la ceremonia de graduación de los 4 medios.

Viaje 2005





No me había atrevido a fotografiar a las muchachas. Un día perdí el pudor y las fotografié.

Viaje 2005



Punk y románticas. Rancheras y cumbieras. Todos los gustos musicales sonaban en las habitaciones de las jóvenes.

Viaje 2005



Anuario de señoritas en blanco y negro.

Viaje 2005





Jóvenes del 4 TP preparándose para la ceremonia de graduación.

Viaje 2007

Horacio Valdemar recibe su título de educación media. Una noche donde hubo emoción, lágrimas y diversión hasta la aurora.

Viaje 2005

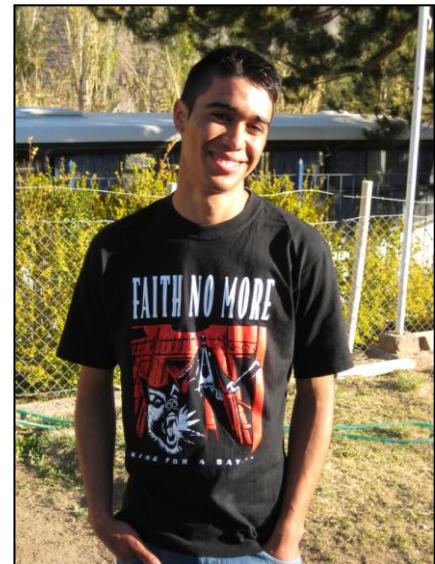




Alumnos/as con mejor rendimiento escolar. Viaje 2005



Valeria durante su paso por el establecimiento siempre estuvo en el cuadro del honor. Viaje 2007



Ismael me dijo que los jóvenes en el liceo no tenían un solo estilo consolidado, más bien eran una mezcla de estilos. Viaje 2007



Jóvenes de tercero medio. Viaje 2007



Formamos un grupo y organizamos una escalada al cerro gigante.
Viaje 2007

El grupo estuvo compuesto de 5 estudiantes, el director del liceo, Tomás (alemán) y yo. Cuando llegamos a la cumbre nos detuvimos tomar un té, desde el liceo nos hacían señas con espejos.
Viaje 2007

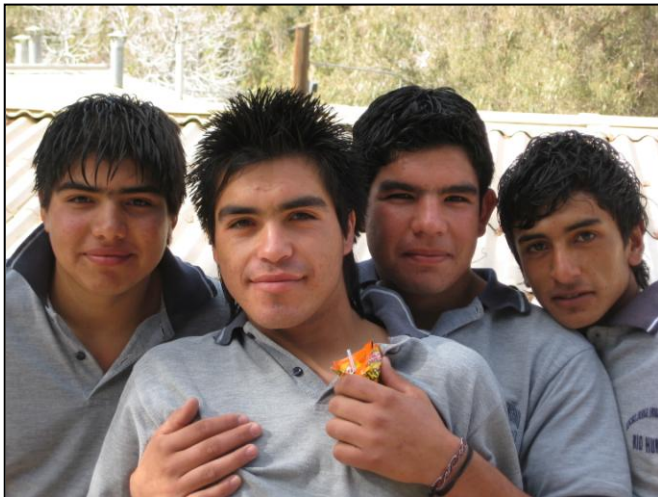
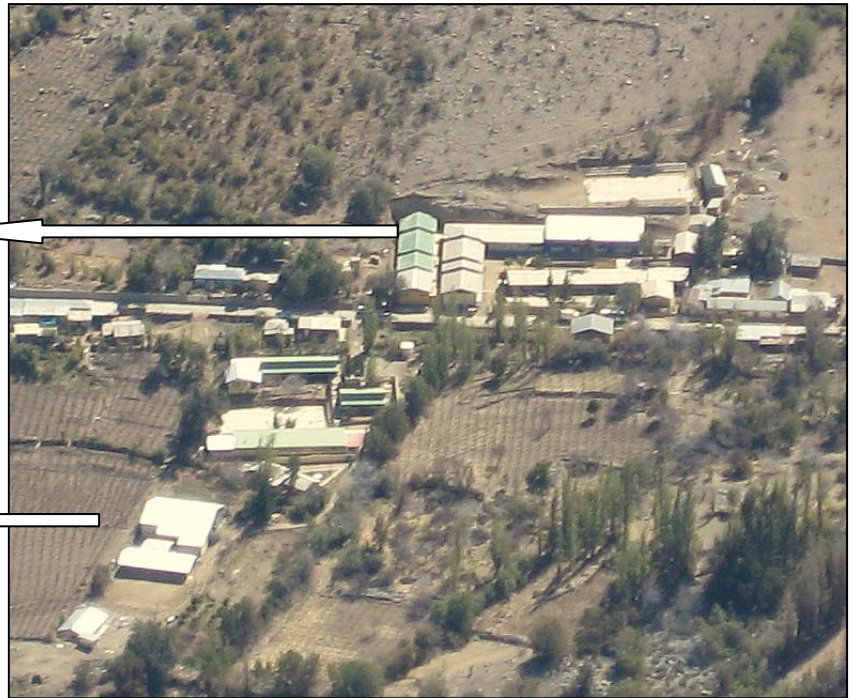


Vista panorámica desde el cerro gigante. Se aprecia gran parte del pueblo de Hurtado.
Viaje 2007

Instalaciones del liceo internado. En la parte superior se distingue la multicancha, los patios interiores y todas las salas.

Luego del camino único, se encuentra la escuela básica de Hurtado.

El dormitorio donde Alojé se ubica aquí.
Viaje 2007



Los peinados con gel se pusieron de moda en ese año.
Viaje 2007

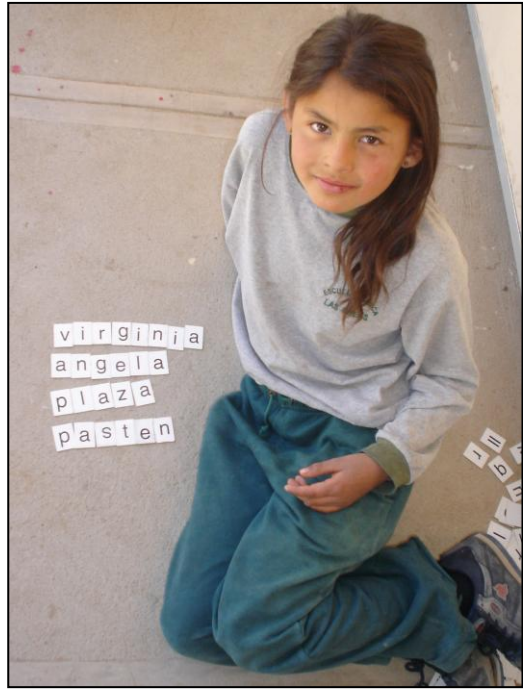


Estudiantes del cuarto HC repasando la materia para una prueba.
Viaje 2007





En mi viaje a la escuela de Las Breas pude conocer a estos niños.
Viaje 2005



En la radio Terral de Pichasca con Horacio y Cristián presentamos los resultados de la investigación del 2004.
Viaje 2005



La imagen de la despedida.
Viaje 2007



VI. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. DESCRIPCIÓN DE LAS CONDICIONES DE ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES Y LAS EXPRESIONES Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES JUVENILES

En este apartado se examinan algunas de las características socioculturales centrales de las juventudes en estudio, constituidas por las condiciones estructurales-origen y las características subjetivas-identitarias propias del grupo y de los sujetos investigados (Dávila et al., 2005), las cuales generan un análisis más acabado de las relaciones que se ponen en juego a la hora de la construcción de las proyecciones postsecundarias en materia de educación y trabajo³⁰. Se plantea de esta manera que la interpretación de las expectativas, proyectos y anhelos postsecundarios comprende una doble aproximación, en primer lugar: al nivel socioeconómico y educacional familiar, y en segundo lugar, a las expresiones y prácticas de los jóvenes dentro del liceo.

1.1 CONDICIONES ESTRUCTURALES-ORIGEN DE LAS JUVENTUDES

Se entiende que las condiciones estructurales-origen de los/as estudiantes de Río Hurtado como lo son: la escolaridad de las padres (Dávila et al., 2005), las actividades económico productivas que estos realizan y los grados de participación en la educación superior de su núcleo familiar, permiten situar la posición social y el volumen de capital cultural que dispone cada estudiante para la elaboración de sus proyecciones luego de su egreso del liceo.

El análisis de la escolaridad de los padres confirma la pauta tradicional de bajos niveles de escolaridad de los adultos de las zonas rurales, no obstante existe un grupo de padres que ha finalizado la educación media y una proporción mínima de casos con estudios superiores. Asimismo, el grueso de los padres proviene de la matriz ocupacional campesina (agricultor/a, criancero/a) con un escaso capital escolar y económico. Finalmente, se constató una disminución en las brechas de

³⁰ Los datos que componen este ítem corresponden a los cuartos años medios del 2007.

exclusión de la educación superior existiendo a nivel familiar un grupo minoritario de jóvenes que asisten a dichas instituciones.

Al profundizar sobre la escolaridad de los padres y las actividades económico productivas que estos realizan, una revisión desagregada considerando modalidad educativa y género nos entregó los siguientes resultados: en el caso de las madres de la modalidad TP, lo más frecuente es que éstas no hayan completado la educación básica (60%), las siguen un 13,3% que terminaron la educación básica, un 13,3% que desertaron estando en la enseñanza media y, finalmente, un 13,3% que completaron la educación media. En concordancia con lo anterior, la mayoría realiza labores de “dueña de casa”, en menor medida se desempeñan como criancera de cabras y solo una de ellas trabaja en un empleo formal asalariado. En el caso de los hombres de la modalidad TP, el 64,3% no completó la educación básica, lo sigue un 15% que finalizaron octavo básico, un 15% que finalizó la educación media y un caso con estudios superiores inconclusos. Los hombres se desempeñan principalmente en labores agrícolas, de los cuales algunos trabajan su propio predio, como temporeros y, en la administración de predios particulares; lo siguen los crianceros de cabras, luego aquellos que realizan otras actividades asalariadas y, un minero.

Resulta relevante señalar que aunque los niveles de escolaridad entre hombres y mujeres son bastante similares, los espacios de trabajo productivo/asalariado se configuran como instancias fundamentalmente masculinas con una leve participación femenina (crianceras de cabras), situación que según un estudio de la Universidad de Chile se fundamenta en imaginarios de género que ajustan los roles y papeles sociales de las mujeres hacia el ámbito reproductivo en la esfera doméstica (Contreras et al., 2004).

En el caso de los padres de la modalidad HC existe una tendencia general hacia una mayor escolarización, principalmente por la disminución del porcentaje sin educación básica completa. Entre las madres sigue siendo recurrente que estas no hayan finalizado la educación básica (45%), pero aumenta a un 25% las que

completaron la básica, finalmente, un 30% finalizó la educación media, de las cuales la mitad se tituló de una profesión universitaria. En relación a las actividades que desarrollan, sigue siendo mayoritario el grupo de mujeres que se desempeñan como “dueñas de casa”, además, un grupo significativo realiza actividades laborales asalariadas de corte formal como docentes del mismo liceo.

Por su parte en los hombres disminuye los casos que no han finalizado la educación básica (35%), luego con un 35% los que consiguieron completar su educación básica y un 30% que finalizó estudios medios y, solo un hombre que egresó de la educación superior. Entre los padres, las principales actividades productivas que desarrollan son: las actividades agrícolas, en la minería y en la ganadería caprina; finalmente, existe un grupo que trabaja en forma independiente y una minoría que realiza actividades profesionales.

En síntesis, se pudo verificar una mayor participación de estos padres en distintas actividades no agropecuarias, las que en una mínima proporción corresponden a trabajos que requieren una mayor escolarización o capacitación. Sin embargo, una diferencia sustancial de este grupo (HC) como sus pares de la modalidad TP es que los primeros ostentan mayores niveles de ingresos económicos³², cuestión que permite a estos jóvenes tener una mayor certeza de que sus padres podrán financiar sus estudios superiores.

En términos generales se concluye que: al analizar los niveles de escolaridad de los padres y madres de los jóvenes rihurtadinos resulta evidente constatar el escaso capital escolar que estos pueden concederle a sus hijos durante su formación estudiantil, situación que se acentúa pues la mayoría de los padres no ha completado la educación básica. Aunque la baja escolaridad de los padres se constituye en un continuo de las realidades rurales, no es posible trazarlo como un rasgo homogéneo a todas las familias, en este sentido, será adecuado señalar que en la actualidad nos encontramos con la presencia de padres con ritmos

³² Donde un 40% tiene un rango de ingresos mensuales que van entre los 300 hasta los 700 mil pesos (500 y 1.150 US Aprox.).

asimétricos de escolarización, con mayores o menores posibilidades de poder legar capital escolar a sus hijos³³.

Ahora, al constatar las relaciones que se tejen respecto a los niveles de escolaridad de los padres y los proyectos futuros de los jóvenes, se verá que no es plausible conceder una respuesta unidireccional al tema, ya sea que a mayor o menor escolarización de los padres se generen en los jóvenes: anhelos postsecundarios ligados a un alargamiento de la escolarización o hacia una incorporación inmediata al mundo del trabajo, entre otros.

Así se verificó que, la modalidad TP donde los padres presentan los más bajos niveles de escolaridad la tendencia es que los alumnos luego de la práctica (con la que obtienen su título técnico) se dividan en grupos que desean, primero: ingresar al mundo laboral, en segundo lugar, realizar el servicio militar y, finalmente, continuar estudios superiores. En este sentido, lo que a nuestro juicio resulta ser preponderante para que estos estudiantes delinear trayectorias ligadas al mundo laboral, tiene que ver con las presiones y demandas económicas que reciben para apoyar la deficitaria economía familiar³⁴, como también, las que surgen de su deseo de independizarse del seno familiar³⁵.

Los estudiantes de la modalidad HC cuyos padres en su mayoría posee educación básica completa y un tercio completo la educación secundaria, componen un colectivo con una mayoritaria preferencia hacia la continuidad de estudios superiores. Se estima que aunque el capital escolar heredado por los jóvenes sea escaso, la continuación de estudios superiores es concebida como herramienta fundamental para acceder a mejores oportunidades de trabajo³⁶. En definitiva, es interesante manifestar que los estudiantes de la modalidad HC son sujetos que

³³ Esta situación se señala para el estudio de Dávila et al., (2005), lo interesante será proyectar y pensar en el efecto que tendrá en un futuro la acumulación de capital escolar (producto de la obligatoriedad de la educación secundaria), en las familias rurales y, por cierto sus implicancias en las aspiraciones postsecundarias de los estudiantes.

³⁴ Con un rango de ingresos mensuales entre los 80 mil a 220 mil pesos (133 y 366 US Aprox.).

³⁵ Por otra parte, distintos estudios (Martinic y Sepúlveda, 2002, Ghiardo y Dávila, 2005) han verificado que los estudiantes TP poseen una formación que los orienta mayormente a ingresar al mundo laboral.

³⁶ Este dato se constató tanto en los discursos de los estudiantes de tercer y cuarto medio en el año 2004, como también, en la encuesta realizada a los cuartos medios el 2007 se reconoció como el principal de los beneficios que otorga la educación superior.

mayoritariamente adhieren con el discurso social que ve en la educación superior el insumo necesario para integrarse satisfactoriamente a la sociedad. Asimismo, los distintos jóvenes entrevistados³⁷ distinguieron como elemento fundamental en la formación de su discurso más proclive a la mayor escolarización, la actitud y la esperanza que sus padres depositan (discursivamente) en la educación superior. Cuestión que desde una visión holística confirma que la educación superior es considerada por estos jóvenes como un vehículo en pro del mejoramiento de la calidad de vida y la superación de los niveles de pobreza que viven los jóvenes en la comuna³⁸.

Por otra parte, al abordar el tema del financiamiento de la educación superior, nuestra investigación confirma que no solo se debe considerar lo que aparece evidente en las cifras, es decir, los obstáculos económicos de estas familias con escaso poder monetario para cubrir con los gastos de la educación de sus hijos, sino que resulta prioritario enfocar una mirada comprensiva sobre las concepciones que tienen los padres como usuarios-beneficiarios dentro del sistema de financiamiento público y privado existente.

De esta manera, los datos recopilados permitieron evidenciar que según los jóvenes la gran mayoría de sus padres se declaraban reacios a la posibilidad de optar a becas y/o financiamiento estatal o privado, principalmente por: temor a endeudarse por cifras que sobrepasan su presupuesto, pues la documentación que se exige para los trámites no se consigue a tiempo, desconocen los valores de las carreras, dudan de la capacidad de que sus hijos obtengan resultados favorables, entre otros³⁹. En este sentido, lo que se busca develar son las

³⁷ Tanto en las entrevistas grupales como en las entrevistas realizadas el año 2007.

³⁸ En este sentido, Sonia Zapata (2000) señala el rol que asume la educación para los jóvenes, en tanto se constituye en una vía para ascender socialmente, de obtener reconocimiento y valoración social: *"Para los jóvenes rurales, al igual que para amplios sectores de la sociedad chilena, la educación representa un medio de movilidad social, de ahí expresiones de "surgir" y de "ser alguien", que conllevan una carga valórica referida a un lugar de mayor reconocimiento y mayor valoración social"* (2000: 48). Esta movilidad, estaría en estrecha relación con un proyecto de vida alejado de las dinámicas rurales, es decir con *"(...) la posibilidad de salir del trabajo directo en el campo y de no continuar en la senda de los progenitores"* (2000: 115).

³⁹ Desde nuestra perspectiva, se interpreta esta situación como el afianzamiento en los padres de una lógica económica (no monetarizada) anacrónica a los sistemas de financiamiento monetarizados. Situación que debe ser argumentada considerando que: la formación de los estudiantes se ha desarrollado en un sistema educacional eminentemente asistencial (internado), el que además se caracteriza por una baja participación de los padres en la educación; De esta manera, cuando los estudiantes dejan el liceo aterrizan en un sistema

limitaciones que sufren estos jóvenes para acceder a los medios de financiamiento ofrecidos por el estado, donde producto de esta actitud de renuencia y/o desconfianza parental al sistema de financiamiento externo imperante, se reduce la posibilidad de que los jóvenes con menos recursos puedan acceder a la única forma de costear su anhelo de continuidad educacional.

A continuación se propondrá la revisión de la experiencia educacional familiar en la educación superior. Se considera relevante indagar sobre este punto al reconocer la influencia que puede tener en las proyecciones postsecundarias el hecho de que un familiar, que en nuestro caso corresponde principalmente a un hermano o hermana, haya cursado o este cursando una carrera universitaria o técnica. Este punto nos obliga a pensar en cómo las biografías grupales (y/o familiares) se cruzan con las aspiraciones y proyecciones que los jóvenes elaboran; dicho de otra manera, cómo las biografías individuales se proyectan o influyen en relación a los niveles de escolaridad que han alcanzado la “generación” anterior y como estas se encadenan con trayectorias con un mayor o menor (des)apego al mundo laboral o al camino educativo. Como primer elemento, se advierte que aunque dentro del núcleo familiar haber cursado o egresado de la educación superior no se constituye en un atributo generalizado entre sus miembros más jóvenes, no dejan de ser significativo el número de hermanos/as que actualmente están insertos/as en instituciones de educación superior. En segundo lugar, se aprecia una tendencia a que la matrícula de éstos se concentre en instituciones de educación técnica, principalmente en el centro de formación técnica Inacap de La Serena, y en menor proporción en universidades de Antofagasta y La Serena⁴⁰.

En el caso de los estudiantes de la modalidad TP un 40% de sus hermanos/as estudia o ha estudiado en algún tipo de institución universitaria, de los cuales: tres se encuentran estudiando, tres se titularon y uno no acabó sus estudios⁴¹. En este

educacional privado altamente monetarizado, donde no existe un apoyo similar al que se recibe en el liceo (de carácter universal y extensivo), lo que genera en los padres una incapacidad de adaptación, poca confianza y desinterés por un sistema que les provoca desconfianza y endeudamiento como consumidores-beneficiarios.

⁴⁰ Según el informe sobre la educación en Chile (Brunner et al., 2005) el mercado norte (hasta región de Coquimbo) posee una presencia relativamente significativa de IP y CFT en la matrícula regional (35%) lo cual sólo se aprecia en el mercado centro sur.

⁴¹ En la misma proporción hombres y mujeres.

grupo será muy leve la diferencia entre matriculados en universidades e institutos técnicos, además, las carreras elegidas mostrarán una heterogeneidad de áreas de trabajo. Se verificó que un 66% de los estudiantes TP que desea continuar estudios (luego de realizar la práctica profesional) tiene un hermano/a que ha ingresado o egresado de la educación superior. A nuestro juicio, esta situación nos muestra una tendencia, donde la mayor escolarización del hermano/a será un aliciente para generar expectativas de continuidad de estudios en los estudiantes; lo que a primera vista se interpreta como transformaciones en la formas de generación de las juventudes rurales, las cuales históricamente han desarrollado estrategias de reproducción más ligadas al trabajo (agropecuario, minero) que a la continuidad educacional (Ghiardo y Dávila, 2005).

Por su parte, un 50% de los hermanos de los estudiantes de la modalidad HC estudia o ha estudiado en alguna casa de estudio de nivel superior⁴². El desglose muestra que: siete se encuentran estudiando, cuatro egresaron y uno se retiró de la institución. La mayor parte se encuentra matriculado en CFT o IP de la ciudad de la Serena y, solo tres se encuentran estudiando en carreras universitarias. Dentro de las carreras que se repiten nos encontramos con: ingeniería (en minas, mecánica y comercial) y prevención de riesgos. Ahora bien, sólo dos casos de jóvenes con hermanos incorporados a la educación superior proyectarán una alternativa distinta a la educacional. En términos generales, se puede plantear que las experiencias biográficas familiares ligadas a una mayor escolarización, se suman al “imaginario aspiracional” de confianza en la educación superior como vía plausible de integración a la sociedad.

Aunque resulta difícil ahondar sobre este punto considerando que no se profundizó sobre las posibilidades, dificultades, caminos exitosos o de frustración que marcaron o marcan la experiencia postsecundaria más próxima de sus familias⁴³, no obstante, los datos presentados nos permiten constatar el contexto

⁴² Donde la mayoría son varones.

⁴³ En este sentido, Dávila et al., (2005: 105) plantean que: “*quienes son hijos con madre o padre que no pudo completar estudios superiores presentan niveles similares o incluso menores de apego al camino escolar. Quizás la experiencia del fracaso en el padre o la madre podría estar detrás de un discurso desencantado respecto a esta alternativa*”. Por otro lado, los hijos de padres que completaron la educación media aumentan (en relación a los que no la completaron) sus aspiraciones de continuar estudios superiores.

general de mayor referencia al camino de la escolarización que se está viviendo hoy en día en el agro, cuestión que nos obliga a pensar en las transformaciones que vive la sociedad rural hacia estrategias de reproducción que se planean más ligadas a la escolarización que al trabajo agropecuario no especializado.

En definitiva, se hace evidente reconocer que el análisis de las condiciones de origen-estructurales de las juventudes rurales nos permite enfocar la mirada sobre los procesos de transformación de las biografías de un grupo de personas que provienen del mundo rural. Por tanto, los estudiantes se reproducen, redefinen y/o transforman sus anhelos postsecundarios valiéndose de las trayectorias vividas por sus padres y hermanos/as, como también por los grados de capital económico y escolar heredado. Como marco general se reconoce como una tendencia colectiva el proyectar caminos postsecundarios alejados de las dinámicas de la ruralidad, los cuales sobrepasan las condiciones de origen de los padres y que son influidos por los caminos de reproducción social que sus hermanos/as han delineado en su tránsito a “la vida adulta”.

A continuación, se presenta una descripción de la condición juvenil en la cotidianeidad del ámbito liceano, de manera de dar cuenta del contexto sociocultural donde estos jóvenes se socializan, otra fuente de análisis que nos permite dilucidar desde donde los jóvenes están pensando su futuro.

1.2 VIVIR LAS JUVENTUDES EN EL LICEO: DE LO RELACIONAL A LO IDENTITARIO

Desde una perspectiva antropológica-cultural el estudio de las juventudes implica fundamentalmente interpretar la influencia que tiene sobre los jóvenes el contexto sociocultural donde se socializan (Dávila, 2004); asimismo, Carles Feixa (1999) manifiesta que el objeto de la antropología de la juventud menos explorado es el estudio de la construcción juvenil de la cultura. La brújula sociocultural guió entonces nuestra travesía a la vida de los y las estudiantes dentro del liceo, donde el análisis de algunas de las experiencias sociales colectivas nos permitió conocer y dar cuenta de los modos de agregación e interacción juvenil (Reguillo, 2000) que co-habitan en el espacio escolar.

Como primer elemento, al asumir que la mayoría de los estudiantes que asiste al liceo vive durante la semana en el internado ubicado en las dependencias de este, es evidente reconocer que la interrelación cotidiana entre los distintos jóvenes, impone una manera de vivir su juventud en clara referencia a las vivencias y experiencias que allí se conjugan. De esta forma, aumenta la distancia de las juventudes con el mundo de los adultos, tensionándose aún más por el hecho de vivir internados en un espacio juvenil donde el grupo de semejantes reemplaza con creces las funciones de socialización, vinculación y reconocimiento tradicionalmente referidas en la familia. Desde esta perspectiva, las vivencias dentro del liceo-internado, en las piezas que comparten con distintos jóvenes de la comuna, con los amigos, compañeros y con todos los que pertenecen al liceo, se constituyen en los espacios donde se vive más fuertemente el proceso de construcción de su identidad.

Se observa entonces qué en nuestro contexto, el análisis del conjunto de *expresiones y prácticas socioculturales juveniles* (Ibíd.) requiere fundamentalmente una revisión de las relaciones de los jóvenes con sus grupos de *semejantes*⁴⁴, entendiendo que estos se constituyen en los agentes

⁴⁴ Que comprende: “a un conjunto de jóvenes que se relacionan entre sí en torno a afinidades e intereses comunes en un contexto particular determinado y durante un tiempo determinado” (Pezo, 2006: 508); a su vez

socializadores que más influyen en la identificación personal y generacional de los jóvenes (Pezo, 2006). Ahora bien, es importante precisar que el grupo de semejantes no se constituye en una entidad con límites rigurosos ni pertenencias exclusivas de los miembros que los configuran (Ibíd.), pues muchas veces los jóvenes transitan por los grupos con total libertad, estableciendo con algunos mayores grados de pertenencia y aceptación que en otros.

Antes de entrar en terreno, se aclara que la visualización e interpretación desplegada sobre las expresiones y prácticas juveniles en el ámbito escolar, es acotada sobre algunos de los elementos que la componen, donde se destacan los gustos musicales, las prácticas cotidianas, los grados de asimilación de las herramientas de la modernidad, entre otros elementos que nos acercan a lo que se define desde la perspectiva de Rossana Reguillo (2000) como culturas juveniles⁴⁵.

1.2.1 VIVIR LAS JUVENTUDES EN EL LICEO -DESDE LA EXPERIENCIA DEL AUTOR-

Indagar sobre las expresiones y prácticas juveniles de los y las estudiantes del liceo de Río Hurtado fue una labor que se asumió tenuemente en los años de acercamiento al espacio educativo. Sin ser el tema central de la investigación, se programa un re-conocimiento de los jóvenes en relación con algunos de los elementos articuladores de su condición juvenil en el liceo, es decir, lo que los personifica, es adjetivo y resulta más evidente a la hora de dar cuenta de estos sujetos.

A continuación, se entregan claves que permiten posicionar al lector en el escenario cotidiano de vida dentro de un liceo-internado. Desde esta perspectiva, se reconoce que el comportamiento colectivo de los jóvenes (despertar en la mañana, el almuerzo, el uso del tiempo libre, entre otros) como un componente

destacamos en cursiva la palabra semejantes que reemplaza al de pares, pues siguiendo las sugerencias de Claudio Duarte será el concepto de semejantes el que posea mayor sentido y comprensión a dicha relación.

⁴⁵ “Culturas juveniles: hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles” (Reguillo, 2000:18).

central de las pautas de identificación de género, los roles sexuales asociados a cada grupo y las formas de grupalización de estos. Por lo tanto, los distintos momentos del día donde los jóvenes interactúan grupalmente se vuelven fundamentales para identificar los canales de homogenización de los gustos estéticos, prácticas sociales y elementos identitarios de cada uno de estos estudiantes. La gran mayoría de estas situaciones, momentos y contextos fueron registrados fotográficamente, así en el período de la escritura se pudo reconstituir algunos de estos recuerdos del trabajo de campo.

a. Convivencia e interacción en el liceo

La mañana no sólo asigna a los jóvenes las rutinas de aseo personal y de la habitación, sino que encuadra el ambiente social en el cual el estudiante se desenvuelve y se prepara día a día, así, el grupo de amigos y/o compañeros (en este espacio de pseudo libertad) se convierte en el catalizador de las emociones y disputas de los revoltosos adolescentes. Asimismo, se convierte en un espacio donde los jóvenes homogenizan sus gustos musicales, pues las rancheras, las cumbias y el *pop* romántico suenan a todo volumen en la radio de cada dormitorio. Del diario de campo del último viaje se destaca el escenario de estimulación musical que acompaña al grupo en el despertar:

Otra mañana de reggetton, rancheras y romanticismo a las 6:30 am., cuando el sol se asoma por la cordillera nevada de Río Hurtado. Nuevamente los gritos juveniles me despiertan. Se pasean por los pasillos mientras intento volver a dormir, de vez en cuando me río con las bromas pesadas que se dicen. Envuelto en el saco de dormir los observo sigilosamente. El inspector encargado del dormitorio obliga a dos estudiantes a rasurar sus rostros, los afectados se tranzan en una búsqueda de los demás compañeros que también deben obedecer las órdenes, discuten y se acusan por los tres o cuatro pelos que poseen. Jugarreta todo el rato, pelea matutina antes de ingresar a las aulas (Cuaderno de campo, Agosto 2007).

La música que se escucha y canta en las habitaciones del internado resulta ser la materia prima que va moldeando el ánimo y ritmo diario, las letras de las canciones que hablan sobre relaciones de pareja, sexualidad, diversión, y “romanticismo cebolla”, entre otros tópicos, forman parte central de su manera de representar lo juvenil (González, Y. 2007). A su vez, en el transcurso del día seguirá siendo la música de los celulares y *mp3s* la que escolte a los jóvenes (solos o en grupo), siendo el telón de fondo de las parejas y acompañando, animando o deprimiendo a los estudiantes que habitan un espacio distinto al de sus hogares⁴⁶.

Volviendo al tema de los espacios comunes, se distinguirá que dentro de las habitaciones del internado se ordenan-ubican selectivamente los grupos de semejantes por género, los cuales van conformando distintos *grupos de amistad*⁴⁷, que según la edad, la pertenencia ha determinado curso-modalidad y las afinidades e intereses comunes, van construyendo al grupo en la medida que avanza la historicidad de este. Espacios relacionales que desde la perspectiva juvenil están provistos de una funcionalidad múltiple, en tanto se construyen como espacios de: reconocimiento social, de diversión y ocio, de socialización, donde se pueden establecer vínculos o lazos afectivos, entre otros (Duarte, 2002).

En los otros lugares del liceo los *grupos de amistad* se descomponen o reconfiguran, en un juego de afinidades e intereses que se entiende como un proceso constante de transformación, lo cual le resta consistencia a su capacidad por mantenerse dentro de un mismo grupo. Durante los recreos y los espacios libres los jóvenes desarrollan distintas actividades recreativas habituales a los espacios escolares, momentos que son aprovechados para conversar, bromear, escuchan música, ver televisión satelital y pololear. En estos espacios también adquiere relevancia las actividades propiamente juveniles que se encuadran dentro de las relaciones de pareja y de cortejo que se dan entre los géneros, no

⁴⁶ Por otro lado, este también será un terreno donde se delinean las diferencias socioeconómicas, donde se encuentran los estudiantes de más recursos con celulares de última generación, que se presentan arreglados con ropas de marca, versus los estudiantes con uniformes sencillos, que se manifiestan deseosos de los artefactos juveniles de moda de sus compañeros.

⁴⁷ Luis Pezo (2006) identifica tres tipos de grupos de pares (semejantes): los grupos informales de amistad, las organizaciones juveniles y las participaciones juveniles en organizaciones o instituciones no exclusivamente juveniles, las cuales conforman formas no excluyentes entre sí.

olvidemos que estamos hablando de estudiantes que viven su condición juvenil en un territorio hormonal, de seres enamoradizos que buscan al otro (o al mismo) género con el mismo ahínco devorador que tienen las cabras, las cuales llegan hasta las más altas cumbres locales en busca del escaso forraje vegetal.

Ahora bien, en contraposición al alborotado y bullicioso comportamiento que se da normalmente en las habitaciones, la conducta grupal en los comedores es generalmente silenciosa transformando la comida en un ejercicio mecánicamente introvertido.

En el casino observo cada rostro de los alumnos que ingresan, los varones almuerzan rápidamente, en silencio encorvados devoran la ensalada y el plato de guatitas a la jardinera, al final conversan un poco, algunos piden la repetición y la mayoría se marcha con el pan y el plátano en las manos; las mujeres son un poco más locuaces, por momentos se detienen entre cada cucharada a conversar, al final todos salen sin decir muchas palabras; los estudiantes de cursos menores caminan cohibidos casi sin expresión, con la mirada en el horizonte. En la vestimenta de los jóvenes predomina la presencia del polerón con capuchón de distintas marcas, en casi todos los casos acompañado de las zapatillas de skates y los peinados con mucho gel, en general los jóvenes son delgados salvo contadas excepciones (Cuaderno de campo, Agosto 2007).

Aunque el silencio no sea un rasgo unívoco dentro del comedor, existiendo distintas situaciones donde los estudiantes se presentan inquietos, desordenados o ruidosos, se postula que en su mayoría los jóvenes del liceo manifiestan un temperamento humilde esencialmente dócil, el cual en contextos de subordinación a una autoridad, que para el caso será: la jerarquía liceana o el patriarcado rural (en un contexto mayor), consolidan un actuar sumiso. Con esto no se quiere decir que los estudiantes no desarrollen cuotas de desobediencia o fiereza frente a las órdenes o los dictámenes de las autoridades, sino que su matriz idiosincrásica configura un escenario de obediencia y subordinación a la autoridad; asimismo, se observó que dicha conducta se consolida en los estudiantes lacónicos o poco comunicativos, tímidos, que presentan problemas de aprendizaje, entre otros. No

obstante, las observaciones en terreno permiten reconocer que la eventual sumisión o docilidad de los grupos de estudiantes derivará de la firmeza con que se aplique la autoridad, como también de los grados de desobediencia con los que pueda actuar un grupo para contradecir o deslegitimar la autoridad que los cuestiona en su actuar⁴⁸.

Volviendo al tema de lo rutinario de ciertas prácticas y su papel sobre la conformación de los grupos de semejantes, se expone una cotidiana experiencia escolar. Al interior del liceo los estudiantes permanecen separados de la calle única de Hurtado por una reja con un tránsito continuo de integrantes de la comunidad educativa, al costado de la entrada se ubica un puesto que vende golosinas, el que se constituye en uno de los focos de la actividad juvenil, con estudiantes que compran o fían productos durante todo el día. Al detenernos sobre este hecho, veremos que: en primer lugar, en su generalidad el solo poder de compra se constituye en una categoría de status para los jóvenes; en segundo término, si se observan las relaciones que se dan para comprar productos (que pueden ser de cooperación, reciprocidad, individualismo o egoísmo) se tienen luces sobre el papel que juega este tipo de prácticas sobre las cotidianidad juvenil, como también en la consolidación de los grupos de semejantes y de amistad. Se entiende de esta forma que el puesto de productos y golosinas permite una socialización de los estudiantes sustentada en un proceso de consumo, el cual genera en los estudiantes lazos de pertenencia y cercanía a determinados grupos, en tanto consumidores que refuerzan una identificación con éste en base al despliegue de una actitud de reciprocidad y compañerismo.

En su generalidad, los estudiantes y el liceo dan vida y jovialidad al poblado de Hurtado, transformándolo en un territorio juvenil durante gran parte de la semana. Si recorremos las distintas localidades de la comuna se nos hará difícil

⁴⁸ Se pudo constatar que los profesores y asistentes de la educación que aplicaban una mayor rigidez en el control de ciertas conductas (como el uso de celulares en las salas o la disciplina en los patios) o actitudes lograban mayores grados de obediencia por parte del grupo, sobretodo en lo que tiene que ver con el control del desorden en las salas de clase; por el contrario, los profesores y asistentes de la educación menos estrictos, en la mayoría de las ocasiones eran sobrepasados por el grupo de estudiantes, primando en aquellos casos un generalizado desorden o desatención de los estudiantes para las actividades que se realizaban en el aula o en otras dependencias del establecimiento; en este sentido, el grupo sabía con quién se podía sobrepasar y con quién tenía que tener más cautela.

encontrarnos con jóvenes siendo los rostros de adultos o ancianos lo más recurrente, no obstante cuando se accede al precordillerano pueblo de Hurtado se puede tropezar a lo largo del camino con distintos grupos de estudiantes que deambulan por las instalaciones pertenecientes al liceo. Esa gracia generacional actúa como imán, es muy habitual que en las afueras del liceo nos encontremos con jóvenes residentes de la localidad que se dirigen a conquistar a alguna de las estudiantes; en el caso de tener éxito pasarán a formar parte de los “chupa reja”, personajes que según la jerga local permanecen largas jornadas pololeando (cortejando a) con sus parejas a través de los alambres.

Al llegar la noche los jóvenes poseen un tiempo destinado al entretenimiento y esparcimiento, agrupándose principalmente en los patios del liceo los grupos de semejantes, de amistad y las parejas, se reúnen para divertirse mientras suena en grandes parlantes la música de moda; otros estudiantes permanecen en la sala de computación, viendo televisión satelital en el comedor, entre otras actividades. La mayoría de los hombres y las mujeres se prepara prolijamente para tal ocasión, acicalándose completamente para lograr una apariencia limpia, a la moda, adornada con sus mejores atuendos, bien perfumados y peinados. No cabe duda que la noche se constituye en el momento de mayor libertad para los estudiantes, el que confiere una especial ritualidad al encuentro de cada velada.

En definitiva, los patios, salas y dormitorios se constituyen en espacios donde los jóvenes actúan según ciertas regularidades y rutinas, lugares que les permiten establecer dinámicas cotidianas de interacción intergrupala.

b. Las nuevas tecnologías de información y comunicación: globalización e identidad

Otra dimensión que nos interesó indagar dice relación con el manejo de los estudiantes de las denominadas “herramientas de la modernización”. Fundamentalmente, se buscó conocer hasta que nivel los estudiantes rurales *“poseen una mayor cercanía con las “nuevas tecnologías de comunicación e*

información” y, en que medida su *“uso constituye una práctica sociocultural relevante para comprender a la juventud”* (INJUV, 2006: 248).

A nivel general, se reconoce que en la actualidad los espacios educativos rurales cuentan con mayores niveles de conectividad con el mundo globalizado, iniciativa que irrumpió con fuerza desde la administración de Ricardo Lagos (2003) con la implementación de la *“Agenda Digital”* y la *“Campaña Nacional de Alfabetización Digital”* (Mercado, 2005: 30). Los efectos más notorios de dicha política pública se resumen en un mayor acceso a las nuevas tecnologías de la información por parte de los estudiantes del liceo, producto de la implementación del proyecto Enlaces (que considera el uso de computadores, Internet y televisión satelital), no obstante, el acceso de las juventudes rurales a las nuevas tecnologías por la vía escolar no resulta ser suficientemente eficiente para revertir la tendencia a una baja integración o un acceso limitado de este sector a los procesos modernizadores, lo que ha sido definido por los expertos como la aparición de “nuevas” fórmulas de exclusión de (entre) los jóvenes (Ghiardo y Dávila, 2005; Asún, 2005; INJUV, 2006; entre otros).

En este sentido, como primera reflexión se destaca los planteamientos de Rodrigo Asún (2005) quién nos señala que el desafío ulterior de la política pública que procure igualar las oportunidades (de las juventudes rurales) en el campo de las nuevas tecnologías, debe distinguir como una de sus metas principales el lograr la universalización de estas tecnologías en los propios hogares, cuestión que favorezca una paulatina naturalización-apropiación de dichos lenguajes y tecnologías por parte de los estudiantes y sus familias⁴⁹.

Ahora bien, para cuantificar la posesión de los lenguajes de la modernidad se utilizó la siguiente nomenclatura, la cual define que las herramientas básicas de modernización son: el dominio del inglés, la posesión de teléfono celular, la

⁴⁹ Se advierte al lector que dicha propuesta no representa una posición de “devoción” frente a las nuevas tecnologías y su papel en la práctica educativa, sino que adhiere con los planteamientos de Ezequiel Ander-Egg por hacer un *“uso razonable, equilibrado y creativo de las nuevas tecnologías”* (2001: 54-56).

presencia de computador y conexión a Internet en el hogar y, el manejo de programas computacionales⁵⁰.

A nivel general, los datos producidos por la investigación nos permiten revelar la presencia de un 77,1% de estudiantes (HC Y TP) con bajos niveles de acceso a las herramientas de la modernización, el que se limita al uso regular del teléfono celular. Por otro lado, sólo ocho jóvenes poseen un computador en su hogar (22,9%) y seis de éstos tienen conexión a Internet (dos de los cuales no viven en la comuna). Además, no existe ningún caso que señale tener un manejo fluido del inglés y es mínima la cantidad de estudiantes que manifiesta entender y tener un dominio escrito del idioma.

Una primera entrada al tema, nos presenta los bajos niveles de integración a los procesos modernizadores de los estudiantes en sus hogares, hecho que nos revela el papel que está jugando actualmente el liceo como instancia de redistribución del acceso a las nuevas tecnologías (Dávila et al., 2005; Cristancho et al., 2008) de mayor costo y acceso para las familias rurales, como lo son el computador e Internet⁵¹. De esta manera, será principalmente en el liceo donde los jóvenes aprendan a utilizar y familiarizarse con los distintos programas computacionales, como también para tener un “eventual acceso” a la red.

Un segundo acceso respecto de la disposición y el uso de las herramientas de la modernización, nos propone una sucinta descripción de algunos de los rasgos más relevantes de las tecnologías con mayor popularidad entre los jóvenes: el computador, Internet y los teléfonos celulares.

Un acercamiento al uso del computador y de Internet nos muestra que los estudiantes reconocen en la mayoría de los casos, que en su uso se combinan actividades educativas y recreativas (*chat*, correo electrónico, juegos, *fotolog*,

⁵⁰ Nos referimos a la reflexión de distintos estudios, tales como: INJUV, 2007; PNUD-INJUV, 2003; Dávila et al., 2005, entre otros.

⁵¹ Otras instancias de acceso gratuito a las nuevas tecnologías que se encuentran en la comuna corresponde al Infocentro de la INJUV ubicado en la localidad de Pichasca. Por otra parte, la aparición de negocios (ciber) y casas particulares que ofrecen servicios de Internet, han producido una presencia cada vez mayor de dichas tecnologías en la comuna.

entre otros); además, definen que su conocimiento en dichas tecnologías es limitado, es decir, se reconocen como usuarios con un nivel básico de experticia. El grupo de jóvenes restantes se divide en: estudiantes con una baja cercanía y dominio, que presentan un mínimo interés por su uso (en algunos casos con temor a provocar daños en los equipos), en contrapartida con jóvenes con una alta sintonía y dominio informático, los cuales habitualmente se localizan en la sala de computación y, que son los encargados de proporcionar una orientación a los compañeros menos diestros en la materia. Por otra parte, no se observan diferencias sustantivas entre los géneros respecto a un mejor o menor manejo de estas herramientas, no obstante los datos apuntan a situar a los estudiantes TP en el grupo con menor cercanía y dominio informático⁵². La cantidad de programas conocidos por los estudiantes va desde tres hasta catorce programas, donde sobresale el paquete de *Office*, los reproductores de música, el antivirus, el grabador de CD, entre otros. Finalmente, será mayor el número de estudiantes de la modalidad HC que posee correo electrónico (60 %), respecto de sus compañeros TP (33 %), para ambos casos la compañía de mensajería elegida será Hotmail.

Un punto aparte dice relación con la velocidad de conexión a Internet en la sala de computación⁵³, la cual debido a su lentitud limita el acceso a los contenidos de la red (con tiempos de espera de media hora para cargar las páginas) y permite que sólo algunos estudiantes completen sus búsquedas de forma satisfactoria. Aclaramos a los lectores que el punto antes señalado -aunque aparece como un dato irrelevante- nos permite situar una reflexión de contexto respecto del posible papel que juegan (hoy en día) los procesos de apropiación-uso de las nuevas tecnologías en la conformación de los proyectos de vida de los estudiantes del liceo.

⁵² Situación que puede verse condicionada en este grupo por la precaria situación socioeconómica que limita la mayor familiarización de éstas tecnologías al interior de los hogares.

⁵³ La velocidad de conexión telefónica con la red es de 200 Kb, el cual debe ser compartida por siete equipos.

En este sentido, Ghiardo y Dávila (2005) sostienen que:

Para los jóvenes el manejo de las llamadas “herramientas de modernización” o de los lenguajes de la modernidad, resulta decisivo al momento de armar sus proyectos de vida y dotarlos de sentido (PNUD, 2003). Aquellos que participan de cerca de los procesos modernización, los que están más “conectados”, cuentan con más y mejores herramientas para imaginar su futuro (2005: 42).

Sin estar en desacuerdo con tal planteamiento, es legítimo cuestionar que hoy en día Internet (consideran las dificultades para la conexión) se constituya en un método eficaz para planificar-proyectar-imaginar los posibles caminos postsecundarios de los estudiantes del liceo⁵⁴. No obstante, se cree que en los próximos años se cumplirá lo manifestado por Ghiardo y Dávila, sobretodo considerando el irreversible avance de la tecnología y la comunicación lo cual modificará las formas de comunicar y adquirir la información que tienen actualmente los jóvenes del campo. Esta situación a corto plazo producirá un uso más extensivo de las herramientas de modernización como canales que permiten imaginar un futuro en las juventudes rihurtadinas del siglo XXI.

Paralelamente, no cabe duda que la telefonía celular se ha constituido en la herramienta tecnológica más popular entre las juventudes. Los datos de este estudio registran que el uso de los teléfonos celulares es casi total, donde un 80% de los estudiantes posee un aparato a pesar de la ausencia de antenas, las cuales sólo logran despojarlo de su rasgo característico: la comunicación a distancia. Y no cabe duda, hoy en día los celulares son el opio de la juventud -parafraseando imaginariamente a Eduardo Galeano-, donde quiera que se observe habrá jóvenes con celulares. Ahora bien, quizás el gran secreto o mejor cualidad de éstos aparatos es el representar muchas cosas que cómo jóvenes se busca y/o aspira: confirmar una identidad, suscitar una socialización, además de constituirse en un

⁵⁴ En este sentido, los estudiantes declaran que la red no se constituye en una herramienta que les permite indagar de sus posibilidades futuras en materia de estudio y trabajo, por lo que en gran medida es descartada como canal informativo producto de la lentitud en la conexión a Internet en el liceo. A su vez, la orientadora manifestó que la página creada por una red de orientadores (www.vallesdelfuturo.cl) para dar información a los estudiantes de la región de las alternativas académicas existentes, no ha podido generar un impacto en los estudiantes del liceo producto de las dificultades para acceder a los contenidos y links que aparecen en ella.

artefacto de ritualidad propiamente juvenil que genera un reconocimiento social entre los semejantes. En definitiva, elementos que para nuestro caso son fundamentales de analizar, sobretodo cuando el objetivo es dar cuenta de las relaciones que se tejen entre las juventudes y la telefonía celular.

Se debe decir que la irrupción masiva del uso del celular en el liceo es reciente, pues antes del año 2007 era un aparato poco común entre los estudiantes. Hoy en día, si nos detenemos a observar a los estudiantes, no importando la hora, el lugar, si están solos o en grupo, lo más probable es que estén haciendo uso de algunas de las funciones de su celular.

Al intentar una explicación desde la identidad (individual) salen a escena los aparatos-mascotas, los cuales pueden ser configurados según los gustos y elecciones juveniles, permitiendo que los jóvenes los acondicionen según los íconos o elementos de reconocimiento personal. A nivel grupal el uso de los celulares aglutina a los jóvenes en torno a una actividad de socialización cotidiana. La diversidad de contenidos posibles de compartir entre los jóvenes les permiten ostentar cada uno de los artefactos que posee su memoria telefónica, como lo son: los *ring tones*, las animaciones, fotos, música, gráficas, garabatos, XXX y una amplia gama de mensajes sonoros (amorosos, sexuales, chistosos, etc.). La socialización diaria se nutre del intercambio, haciéndose efectiva con la difusión pública-grupal de los contenidos, los cuales transitan de un lugar a otro, de celular en celular vía infrarrojo o compartidos a distancia por *bluetooth*.

Finalmente, la ritualidad es entendida desde la perspectiva de las regularidades y la rutinas de su uso, las que propician distintos intercambios entre los jóvenes, algunas de las situaciones más comunes son: cuando actúa como telón de fondo de las relaciones de pareja, de quienes fuman un cigarrillo mientras escuchan una canción o la habitual costumbre de compartir los contenidos de los celulares entre distintos amigos⁵⁵.

⁵⁵ Para María Victoria Martín (2006) esta situación implicaría que: "(...) los celulares establecen nuevos ritos que, con sus nuevos sentidos y significaciones, transforman las rutinas y las energías del orden establecido en la Modernidad en la distinción entre lo público y lo privado".

A continuación, se exponen dos componentes que moldean la imagen social de lo juvenil en el liceo, que se exhibe a partir de sus “(...) *preferencias, gustos musicales y estéticos reflejados en sus atuendos (...)*” (González, Y.: 2007: 11).

c. Gustos musicales y estéticas de las juventudes en el liceo

En nuestro caso, los medios asumidos por las juventudes para interrelacionarse generacionalmente, confiriéndoles una visualización y distinción identitaria, se muestran-expresan más comúnmente a partir de la adopción de una imagen o estética particular que da cuenta de su adscripción a alguno de los estilos juveniles referenciales a su generación. Las estéticas y bienes musicales que forma parte de las expresiones de las juventudes rurales emergen a partir de un proceso de hibridación de contenidos exógenos y endógenos⁵⁶, conformando un cóctel estilístico particular que se constituye en una forma explícita de afirmación de la condición juvenil en el agro.

En este sentido, es que se reconoce que hoy en día los estudiantes rurales son consumidores voraces de estilos musicales y modas de vestir que provienen de las culturas juveniles urbanas, las que por distintas vías les imponen un “deber ser”⁵⁷ mediante la adscripción de pautas de consumo, estilos musicales, etc. Ahora bien, luego del proceso de hibridación de contenidos (exógeno-endógeno) surge la selectividad-identificación de los jóvenes con ciertos “estilos o estéticas juveniles”, los cuales se van incorporando grupal o individualmente en su vida cotidiana⁵⁸.

Hecho este preámbulo, serán los propios estudiantes de cuarto año medio los que describirán los gustos musicales y estéticas juveniles presentes en los estudiantes del liceo. Así, al grupo de jóvenes se les consultó ¿cuáles eran los estilos juveniles

⁵⁶ Génesis dual constituida por un componente exógeno -las culturas juveniles urbanas que atraviesan todas las fronteras- y otro componente endógeno -los contenidos socioculturales propios de la zona de origen.

⁵⁷ En un contexto mayor Sergio González R. (2006) manifiesta que la emergencia de *nuevos imaginarios en la ruralidad* que imponen a los ciudadanos del agro formas de representación social, involucra un “deber ser” en concordancia con los modelos dominantes que dicta la globalización.

⁵⁸ En Oficio de Fotógrafo se expone algunas de estas estéticas presentes en los estudiantes del liceo.

más comunes en el liceo?, obteniéndose las siguientes respuestas: para Yimi (4 HC) los más comunes son los “normales”, los cuales se visten con *el clásico jeans con la chaqueta*, que escuchan *reggeton*, *cumbias* y *rancheras*; él señala que también *hay otros que pertenecen a grupos punk, hardcore, heavy metal, a todos esos grupos*. Por su parte, Ismael (4 TP) plantea que *la mayoría son normales, los reggetoneros, los salseros, los cumbieros*, sin embargo, no estaría de acuerdo en definirlos como estilos consolidados sino que mezclas de estilos. Valeria (4 HC) avanza hacia una definición de “los niños” a los que designa como: *más cumbieros, pero son como snob pues se dejan llevar por cualquier moda, como el axe, cumbia, románticos, son todos los jóvenes así*. Una visión más crítica de los estudiantes la tiene Solange (4 HC) quién se refiere a las mujeres como: *mente grupo, donde lo que viene de afuera les pueden parecer ridículo o lo adoptan en masa; o lo toman o se burlan*, de esta manera plantea que, *no hay un estilo definido o llega algo de moda y se queda por un tiempo, llega otra cosa y todos cambian, nadie mantiene una postura*.

Las respuestas de los estudiantes y nuestra experiencia de campo, nos permiten advertir que entre los estudiantes del liceo no existe grupos que cultiven estilos únicos, sino que lo más característico es que las juventudes del liceo homogenicen su predilección por la música de moda, como el *reggeton* y el *pop romántico*, además de un apego por los ritmos tradicionalmente escuchados en la comuna como lo son las *rancheras* y *la cumbia sound*. Conjuntamente con esto, los jóvenes señalan su predilección por diversos estilos musicales que componen un cúmulo de bandas de los más eclécticos géneros: *el heavy metal, hard rock, punk rock, hip hop, punk melódico, reggae*, *romántica, celta*, entre otras. Finalmente, se pudo verificar que la combinación musical con mayor adhesión entre los jóvenes es la: *Cumbianchera-reguetonera-ranchera* entre los hombres y, la *Romántica-cumbiera-reguetonera* entre las mujeres, sin el perjuicio de que estos los y las jóvenes escuchen distintos grupos musicales.

En términos relacionales, las vías de homogenización musical más comunes entre los grupos de semejantes, corresponde a la música que se escucha en las radios de las salas (emisoras radiales y discos compactos), en celulares o *mp3s* y la que

suenan habitualmente en los patios. Por otro lado, las vías de influencia/ingreso de los estilos musicales se realizan por contacto directo o indirecto; por ejemplo, los estudiantes que provienen de Ovalle actúan como vehículos de contagio de los ritmos musicales y estéticas de moda; otra de las vías de mayor impacto en el arribo de estilos musicales urbanos, depende del flujo comunicacional permanente de los medios de comunicación de masas (televisión nacional y satelital, radio, telefonía celular e Internet en un menor grado) como re-localizadores de la cultura y los estilos de vida urbanos a los espacios rurales.

Una revisión de los gustos estéticos de los estudiantes revela que a nivel general, los jóvenes se visten privilegiando la ropa que anuncia claramente las marcas deportivas más conocidas del mercado. Así, es habitual que dentro del horario de liceo los varones utilicen elementos complementarios al uniforme, donde se destacan los: polerones con gorro, chaquetas, poleras deportivas y zapatillas; por su parte, aunque las mujeres mantienen un canon de mayor apego al uniforme, persisten la tendencia a integrar otras prendas como los polerones, chaquetas y zapatillas, como elementos particulares de recambio del uniforme escolar.

A modo de conclusión, nuestro estudio confirmó que las prendas deportivas de moda se han instalado como el referente estético más gravitante para los jóvenes rurales, las cuales favorecen mayores cuotas de prestigio para los estudiantes que las ostentan, sobretodo en el caso que presente un número considerable de prendas y, privilegiando la originalidad-autenticidad de las mismas.

Desde esta perspectiva, se destaca que dentro del horario libre los estudiantes buscan notoriedad a partir del uso de sus prendas favoritas, las cuales expresan su cercanía con ciertos estilos juveniles urbanos o simplemente con el uso de prendas deportivas de mayor prestigio. En este sentido, no es común para la gran mayoría de los jóvenes utilizar con rigor algunos de los atuendos más usados por *las microsociedades juveniles*⁵⁹ ciudadanas⁶⁰, siendo lo más habitual que se haga

⁵⁹Se postula que el uso conceptual del término "*microsociedades juveniles*" acuñado por Feixa para referirse a una diversidad de experiencias que integran el concepto de "*culturas juveniles*" (1999) es el más atingente para la caracterización de los estilos juveniles. En este sentido, las *microsociedades juveniles* expresan de manera precisa a los conglomerados de individuos que constituyen estilos de vida que se asocian a

alusión o guiños a estas colectividades con el uso de ciertos elementos icónicos o referenciales a éstas (polveras, chapitas, parches, etc.). Por último, cabe destacar que en el último año (2007-2008) los jóvenes han sido influenciados masivamente por el estilo-moda urbana “*pokemon*”.

Si la influencia de las culturas juveniles urbanas se ve expresada en distintos ámbitos de la vida e interacción de los estudiantes del liceo, no obstante, se observa que la cultura local sigue siendo un ingrediente primordial de las experiencias sociales de los jóvenes. En este sentido, lo que primero se aprecia al conversar con los jóvenes es la presencia de un acento o entonación al hablar, el cual es expresión del mundo socializado por sus padres y familiares⁶¹; asimismo, los jóvenes dentro de sus conversaciones informales utilizan algunas de las expresiones, dichos y palabras de mayor usanza entre sus padres.

Por otra parte, el imaginario del mundo campesino se constituye en un importante sistema de referencia para las juventudes, sobretudo en lo que se refiere a las formas de expresión y diversión más típicas dentro de la comuna⁶². Un ejemplo de esto es que los jóvenes mantienen una afinidad con ritmos musicales como la cueca, la *cumbia sound* y las rancheras, lo cual se visibiliza socialmente en los espacios públicos y/o comunitarios donde se realizan actividades recreativas o conmemorativas durante el año. Las fiestas y los bailes es el escenario propicio para que los jóvenes (con mayor presencia de varones) interactúen con sus amigos y la comunidad de origen, aquí comúnmente la diversión se asocia al baile, el consumo de alcohol y cigarrillos durante las veladas. Finalmente, es importante subrayar la influencia endógena en el ámbito cultural, donde prevalece entre los jóvenes del liceo una tendencia a la reproducción de la matriz cultural machista

adscripciones musicales, discursos y/o ideologías, que se localizan principalmente en el tiempo libre de las juventudes. Todas estas expresiones juveniles se definen hoy en día con un facilismo por los medios de comunicación de masas bajo el concepto de tribus urbanas, y que a un nivel académico se delimitó bajo el vapuleado concepto de subcultura.

⁶⁰ Se hace referencia por ejemplo a: *los Metaleros, Hiphoperos, Punkis, Emos, Góticos, Pokemones, Rastafaris*, entre otros grupos.

⁶¹ La que es más fuerte entre los estudiantes provenientes de las localidades del secano, como también del interior de los interfluvios y las quebradas y, de las zonas precordilleranas.

⁶² Debemos manifestar que el imaginario del mundo campesino no deja de ser un sistema de referencia contradictorio para los jóvenes, pues aunque se integre como parte de su identidad, para muchos representará situaciones o modos de vida que se desean desechar y, que se asocian con la pobreza, el atraso y la falta de oportunidades presente en la comuna.

basada en *“la tradicionalidad patriarcal que aún hegemoniza la cultura local”* (PADEM, 2008: 30).

Para cerrar este capítulo, es necesario aclarar que está rápida pincelada por las expresiones y prácticas juveniles dentro del liceo tuvo la finalidad de reconstituir el escenario sociocultural que encuadra la vida de los estudiantes. Los distintos elementos que se presentan nos obligan a reconocer que las juventudes rurales viven un proceso muy dinámico respecto de la conformación de su identidad, en la cual se articula un proceso de selectividad-identificación con los contenidos endógenos y exógenos que transitan por las arterias de la ruralidad. En este sentido, la identidad juvenil-rural amalgama *“la tendencia a la homogenización sociocultural dictada por la modernidad”* con los contenidos del *“micro-espacio”* local⁶³ (González, S. 2006: 22). Una caracterización de lo expuesto anteriormente revela que nos encontramos con juventudes que reconocen una pertenencia al mundo rural de acuerdo a su participación interactiva con las expresiones y prácticas que acontecen en la comuna, las que al mismo tiempo, se interrelacionan cotidianamente siguiendo algunos de los códigos y expresiones estilísticas de las culturas juveniles urbanas.

⁶³ El trabajo de Sergio González (2006) proclama la construcción de “nuevas identidades culturales” rurales, que se generan a partir de una apropiación de los contenidos de la modernidad (macro-espacio), pero que se conforman con mayor identificación en función del micro-espacio (rural). Por nuestra parte, el análisis nos muestra que la configuración de la identidad juvenil rural se proyecta dinámicamente entre los dos contenidos pero con una mayor influencia del macro espacio.

2. PROYECCIONES POSTSECUNDARIAS DE LOS ESTUDIANTES DE RÍO HURTADO

El periplo encaminado por los parajes de las expresiones y prácticas juveniles y, las condiciones de origen-estructurales de las juventudes, buscó posicionar al lector sobre una doble cartografía interpretativa que muestra a los sujetos concretos que se intenta analizar⁶⁴. Ahora bien, la mirada que seguidamente se presenta propone una segunda travesía al terreno del habla, a ese andamiaje que interpela al futuro postsecundario desde el plano aspiracional de los anhelos, expectativas, apuestas y sueños por una inclusión social efectiva de los estudiantes.

Al realizar una mirada retrospectiva del trabajo de producción de información en terreno, se ve que las cuatro entrevistas grupales (2004) proporcionaron un acercamiento al plano de las subjetividades de los jóvenes, estimulando el intercambio de opiniones y puntos de vista respecto a sus proyectos postsecundarios. Esta primera etapa entregó una gran cantidad de material de análisis que permitió caracterizar las principales tendencias en las proyecciones futuras, develando aspectos explícitos e implícitos de sus discursos. Ahora bien, aunque se logró ahondar sobre la dirección hacia donde los estudiantes dirijan sus apuestas, quedaron ciertos cabos sueltos en relación con los factores que orientan y potencian las aspiraciones juveniles; de esta forma, la segunda etapa donde se aplicó una encuesta social (2007) planteó un ordenamiento de las variables o indicadores que marcan las principales tendencias postsecundarias, como también, una indagación respecto de las expectativas de los estudiantes que presentan un mejor rendimiento en sus cursos.

En términos generales, se reconoce que el material acumulado permitió indagar satisfactoriamente sobre las proyecciones post-egreso de los y las estudiantes, puesto que se consideró en primer lugar, sus expectativas al salir de cuarto medio y, en segundo lugar, su disposición a permanecer o emigrar de la comuna. Desde

⁶⁴ Para Dávila esto nos remite a un análisis temporal y territorial concreto: “(...) *el cómo los diversos jóvenes viven y experimentan su condición de jóvenes, en un espacio y tiempo determinado*” (Dávila, 2004: 98).

esta perspectiva, se hace necesario señalar la relación sinérgica entre ambos cuestionamiento, donde la posibilidad de concreción de las proyecciones futuras de los jóvenes se liga, refuerza y finalmente, justifica su disposición e interés por emigrar de Río Hurtado, producto de las pocas posibilidades que ofrece la comuna para realizar los diversos caminos imaginados. Justamente, este estudio refuerza los planteamientos de Pezo (2005) al reconocer que en Río Hurtado predominan factores de expulsión de la juventud escolarizada, donde se conjugan dinámicamente las motivaciones personales de la juventud (que a continuación serán explicitadas) y, las motivaciones sociales que se generan por la situación de desequilibrio socioeconómico y ecológico de la comuna. Una primera mirada a estos datos nos hace pensar que la migración es un proceso estructural de desplazamiento de las juventudes, el que según Durston (1996) nos remiten a las distintas *estrategias de vida* trazadas por los jóvenes para una inclusión social. En definitiva, en este apartado se exponen e interpretan los resultados del proceso investigativo el cual se dirige a proporcionar un tratamiento descriptivo respecto de las aspiraciones educacionales y/o laborales de los y las jóvenes que egresan de educación secundaria en la comuna de Río Hurtado. Como se planteó anteriormente, en la construcción del texto se incluyen las diferentes técnicas de producción de información aplicadas durante las prospecciones a terreno, las cuales desde un enfoque predominantemente cualitativo dan respuesta a la temática en estudio.

A continuación, se presentan las principales tendencias sobre lo que los jóvenes del liceo de Hurtado anhelan-apuestan conseguir luego de su egreso de la educación secundaria.

2.1 ANHELOS POSTSECUNDARIOS

Una vista panorámica de las tendencias postsecundarias nos muestra las siguientes aspiraciones:

- Continuar estudios superiores (técnicos o universitarios)
- Ingresar al mundo laboral
- Realizar la práctica TP
- Realizar el servicio militar
- Otro tipo de planes

Se propone una lectura detallada de cada una de las proyecciones postsecundarias reconociendo las particularidades de cada tendencia según la condición de género y la modalidad educativa a la cual pertenece cada alumno/a. Asimismo, la interpretación presentada aborda las principales motivaciones que impulsan a los estudiantes a manifestar su preferencia por una u otra proyección.

2.1.1 Estudiantes que anhelan continuar estudios superiores

El grupo mayoritario de jóvenes que participaron de este estudio señaló como su principal anhelo la realización de estudios superiores luego de su egreso del liceo. En este sentido, se reconoce la constitución de un discurso dominante entre los estudiantes respecto de su ilusión de continuidad educacional, la cual se construye fundamentalmente bajo la figura del “imaginar o anhelar ser profesional”. De esta forma, *el alargamiento de la escolarización*⁶⁵ se establece como la estrategia -por excelencia- de integración laboral y social, lo que la constituye en el agente materializador de los proyectos de vida trazados por los jóvenes.

Ahora bien, la información generada por las entrevistas grupales y la encuesta social reveló como los estudiantes de acuerdo a su modalidad de estudio (TP y

⁶⁵ Expresión utilizada por Dávila et al., 2005.

HC), manifiestan una distinta apertura o afinidad con una continuidad educacional, mostrando asimismo, una orientación específica entre un camino técnico o uno universitario⁶⁶. Es pertinente aclarar que los datos generados por cada instrumento metodológico generan datos complementarios, los cuales dan cuenta a su vez de dos grupos de jóvenes que presentan anhelos postsecundarios diferentes, en este caso no se buscó privilegiar una comparación entre ambos momentos sino más bien ampliar el análisis según cada caso expuesto.

Efectivamente lo que se detectó en las entrevistas grupales fue una mayor predilección de los estudiantes de tercero medio de la modalidad TP por las carreras técnicas, por otro lado, la opción de estudios universitarios aparece señalada en forma igualitaria por las dos modalidades, presentando especial favoritismo entre los alumnos de tercero medio, tanto en las mujeres del tercero HC, como en los varones del tercero TP. Finalmente, de forma mayoritaria los estudiantes de la modalidad HC plantearon no tener aún definido el tipo de educación superior ni la carrera a elegir, empero manifiestan firmemente su deseo por acceder a este tipo de instituciones. A continuación se revela el habla de los propios sujetos para referirse sobre este punto.

“Dar la PSU y si me va bien estudiar en la universidad una carrera profesional y tener mi propio trabajo”. (Estudiante 3° año HC).

“Quiero en lo posible estudiar y convertirme en profesional, y si no, trabajar y costearme un preuniversitario para ingresar a la universidad sí o sí”. (Estudiante 4° año HC).

“Yo lo que quiero hacer después de egresado de cuarto medio sería especializarme en algo que fuera relacionado con el área agropecuaria como puede ser veterinario o apicultura”. (Estudiante 3° año TP).

⁶⁶ Distintos autores -para el caso urbano- nos muestran como la modalidad educativa marca las preferencias sobre esta tendencia postsecundaria, donde la elección de carreras técnicas será más frecuente para la modalidad TP y, las carreras universitarias por parte de la modalidad HC (Martinic y Sepúlveda, 2002; Dávila et al., 2005).

“En primer lugar titularme como técnico agropecuario. En segundo lugar continuar mis estudios superiores como ingeniero civil ambiental o ingeniería en mina”.
(Estudiante 4° TP).

En contrapartida la encuesta social reveló como la tendencia postsecundaria de los estudiantes del 2007 se ve estructurada fuertemente según la modalidad educativa a la cual pertenece cada estudiante (Cuadro 1). En efecto, el camino proyectado por los jóvenes nos muestra que un 80% de los estudiantes de la modalidad HC manifiestan su interés por ingresar a la educación superior (universitaria o técnica) y que solo un 20% de los jóvenes de la modalidad TP desean continuar estudios superiores luego de realizar su práctica.

Cuadro 1
Proyecto postsecundario por modalidad de enseñanza
Estudiantes del 2007

Proyecto postsecundario	Modalidad	
	Técnico profesional	Científico humanista
Continuar estudios superiores	20,0	80,0
No lo tengo claro	6,7	0
Insertarse en el mundo laboral	33,3	10,0
Realizar el servicio militar	33,3	0
Trabajar, luego estudiar	6,7	5,0
Preuniversitario	0	5,0
Total	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

En términos generales, la información antes expuesta viene a confirmar la tendencia a que los estudiantes proyecten o piensen un futuro postsecundario, influenciados por la modalidad educativa cursada en la educación media. De esta manera, aunque los datos señalen que la alternativa más repetida sea el ingreso a la educación superior, serán los estudiantes científicos humanistas los que la señalen con mayor vehemencia, en contraposición a los estudiantes técnicos

profesionales que presentan entre sus mayores anhelos postsecundarios el ingresar al mundo laboral y, el realizar el servicio militar⁶⁷.

Ahora bien, al profundizar sobre la continuidad de estudios superiores se emprende instantáneamente un análisis sobre la preferencia por un camino universitario o por una ruta técnica.

Al penetrar sobre la preferencia por carreras universitarias se observa que un número de jóvenes las ve como una elección ocupacional ideal a desarrollar luego de su egreso, lo que se expresa en su ilusión por continuar una formación académica en dichas casas de estudio. Por lo tanto, como lo señala Zapata (2000) convertirse en un profesional universitario se constituye en un imaginario de ascenso social, que según la mayoría de los testimonios corresponde a un proyecto de vida alejado de las dinámicas propias del mundo rural. Asimismo, los jóvenes manifiestan que en lo concreto, cursar una carrera universitaria reporta beneficios tales como: constituirse en un medio para surgir en el plano profesional-laboral, acceder a un excelente trabajo, bien remunerado que permita obtener una solvencia e independencia económica (Op cit.).

En relación a las carreras universitarias que los jóvenes del 2004 anhelaba cursar, se destacaron: psicología, educación parvularia, medicina, trabajo social, agronomía, veterinaria, ingeniería y derecho. Entre las mujeres la carrera más solicitada fue la de educación parvularia. En cuanto a los varones, se repitió con mayor fuerza la carrera de veterinaria y agronomía. Por su parte, los estudiantes del 2007 fueron menos proclive a este tipo de carreras, existiendo una concentración de las preferencias en las mujeres de la modalidad HC, donde se destacaron las carreras de: pedagogía en matemáticas, enfermería, educación diferencial y, veterinaria en el caso de una alumna de la modalidad TP.

⁶⁷ Cabe señalar que en las páginas posteriores se irá completando el análisis de las demás tendencias postsecundarias antes citadas, dejando a continuación un espacio para profundizar sobre el anhelo de ingresar a la educación superior.

Para ambos casos, los estudiantes fijan su interés principalmente en las universidades de la región de Coquimbo y Antofagasta, lo cual facilita que la *migración estacional* que desarrollen en su estadía en dichas ciudades, se transforme en una *migración indefinida* de la comuna producto de las pocas posibilidades que esta les brinda para el ejercicio profesional de sus carreras.

Por su parte, la demanda por continuar carreras técnicas nos remite a un grupo de estudiantes con expectativas de desarrollar una formación técnica que asfalte rápidamente su camino para conseguir fuentes laborales. En definitiva, los anhelos postsecundarios de estos jóvenes reflejan un habla que postula una mayor urgencia respecto del ámbito laboral, demostrando que para ellos y ellas la dimensión laboral se constituyen en uno de los elementos centrales del ciclo vital juvenil (Duhart, 2004).

En relación al tipo de carreras técnicas elegidas, se vio dos situaciones: una de carreras ligadas directamente a una situación de *migración indefinida* hacia otras latitudes donde existe un campo laboral objetivo a estas y, en segundo lugar, a carreras que aparecen vinculadas al desarrollo de un trabajo dentro de la comuna pero que apelan hacia una diversificación de las fuentes laborales existentes, cuestión que según los testimonios, indica un leve interés por quedarse ejerciendo una profesión en la comuna de origen.

Dentro de las carreras técnicas que se presentan con bastante fuerza entre las prioridades de los estudiantes, se encuentran: maquinaria pesada, técnico en turismo, técnico agrícola, mecánica, cocina internacional, secretariado ejecutivo computacional, técnico en educación especial, prevención de riesgos, asistencia judicial, entre otras. Se acentúan entre los hombres las carreras técnicas con un nicho laboral consolidado, el cual históricamente tiene como foco a la gran minería del norte grande (Contreras et al., 2004; Pezo, 2005). Entre las mujeres las carreras aluden a una *migración indefinida* hacia los principales centros comerciales y productivos regionales, como Ovalle, La Serena y Coquimbo, como también, en las conversaciones fueron señaladas las ciudades de Santiago, Antofagasta e Iquique como posibles lugares de residencia.

“Yo tengo pensado estudiar maquinaria pesada y al estudiar eso tengo que salir de la comuna y buscar en otros lados. Y eso es lo que quiero yo”. (Estudiante 3° año HC).

“Yo al salir de cuarto medio quiero seguir estudiando para poder surgir y ser alguien en la vida. Mi meta es estudiar turismo, pero si no lo puedo hacer, tengo que trabajar para ser independiente y tener mis propias cosas” (Estudiante 4° año HC).

“Especializarme en todo lo que es turismo ya que esto está creciendo en el último tiempo. Crear iniciativas para cuidar el medio ambiente”. (Estudiante 3° año TP).

“Hacer mi práctica y seguir estudiando prevención de riesgo”. (Estudiante 4° TP).

La encuesta social confirma la tendencia a que los estudiantes prefieren mayoritariamente las carreras técnicas, lo que la transforma en la meta postsecundaria de mayor adhesión entre los estudiantes de la modalidad HC (Cuadro 2 en anexos). Al respecto se plantean tres situaciones que explican tal tendencia, en primer lugar, al reconocer que en general dichos estudiantes se manifiestan conscientes de sus pocas posibilidades para ingresar a la universidad, postulando entonces un ingreso a las instituciones privadas que no exigen pruebas de admisión o puntajes específicos en la PSU. En segundo lugar, la gran presencia de este tipo de instituciones en la región, evidencia la posición que han asumido como la alternativa de continuidad educacional más cercana a la comuna, con dos centros de formación técnica (Inacap y Santo Tomás) de gran presencia mediática, cuestión que les ha permitido posicionarse como un referente aspiracional que absorbe la atención entre los jóvenes⁶⁸. Finalmente, son los estudiantes de la modalidad HC los que postulan mayoritariamente este camino pues sus familias son las que presentan mayores oportunidades de costear la mensualidad de este tipo de instituciones, en comparación a sus estudiantes de la modalidad TP que presentan una situación económica deficitaria⁶⁹.

⁶⁸ Como se planteó en el capítulo anterior, esta es una situación que abarca tanto las experiencias biográficas familiares de los hermanos que han estudiado en tales centros, como también de otros jóvenes que se han incorporado a dichos CFT.

⁶⁹ Situación que se analiza en: Condiciones de origen-estructurales de los estudiantes

Ahora bien, las carreras técnicas señaladas por los jóvenes de la promoción 2007 circunscriben al análisis realizado anteriormente, mostrando una recurrencia en carreras como: maquinaria pesada, mecánica, prevención de riesgos, cocina internacional, asistencia judicial, además, de otras carreras tales como, técnico forestal, diseño gráfico, programador en 3D, constructor civil, químico laboratorista y programador analista informático. Asimismo, a este grupo de estudiantes también se les consultó respecto de los principales puntos que tomarían en cuenta a la hora de elegir su carrera. El resultado fue que los estudiantes de ambas modalidades señalaron a la vocación como primer razonamiento⁷⁰ para elegir una carrera, sin embargo, se demuestra más adelante que los criterios que aluden a una juicio más instrumental respecto a la elección de la carrera⁷¹, son los que tienen un mayor peso en estos jóvenes a la hora de pensar una carrera universitaria o técnica.

a. Principales motivaciones para continuar estudios superiores

Se destaca de la lectura de los testimonios dos motivaciones por las cuales los estudiantes desean continuar estudios superiores, en primer lugar, para acceder a mejores oportunidades de trabajo y, en segundo lugar, para surgir y mejorar la calidad de vida. A continuación se abordan sucintamente cada una de ellas.

❖ Acceso a mejores oportunidades de trabajo

Al analizar las distintas percepciones y opiniones resulta evidente reconocer que para las juventudes de Río Hurtado, el trabajo es considerado como una preocupación prioritaria y permanente, en este sentido el egreso de la enseñanza superior permite obtener mejores ingresos, adquirir nuevos conocimientos y mejorar las posibilidades de empleo en cuanto a accesibilidad y calidad de éste.

“Me gustaría seguir estudiando para tener un trabajo mejor y más oportunidades en la vida y en lo laboral”. (Estudiante 4° año HC).

⁷⁰ Es decir, la opción que señala que la carrera elegida debe ser afín con sus habilidades e intereses.

⁷¹ Criterios como: el campo laboral de la carrera y, los beneficios económicos que otorga la misma.

“Yo lo principal que quiero es seguir estudiando para ser otra persona más adelante. Para lograr mi propia fuente de trabajo. Lo menos que me gustaría es andar mendigando y pidiendo por favor trabajo”. (Estudiante 3° año TP).

“Bueno, lo que yo quiero es especializarme en la materia por la cual me eduqué y seguir estudiando para abarcar mis conocimientos más allá y tener una gran alternativa de trabajo a futuro”. (Estudiante 4° TP).

En general, los estudiantes (TP y HC) señalan como uno de los atributos principales de la educación superior el concederles en un futuro una realización laboral, dejando de manifiesto que la motivación por ingresar a la educación superior se sustenta sobre una orientación instrumental del logro de fines laborales concretos⁷².

❖ **Como una forma de surgir y mejorar la calidad de vida**

Otro de los motivos presentes en los relatos dice relación con la posibilidad de surgir, de realizarse personalmente y de mejorar la calidad de vida. La educación superior para estos jóvenes representa en su imaginario un instrumento para satisfacer sus expectativas de una mejor calidad de vida⁷³, pues desarrolla en ellos un conjunto de capacidades y habilidades que le reportan mayores competencias laborales. En definitiva, los jóvenes al situarse en el futuro refuerzan el polo instrumental de la educación superior apostando a que ésta se constituirá en un potenciador de un proyecto de vida exitoso.

“¿La importancia del CFT?, especializarse más, ser alguien más, o sea, ser mayor y al momento de ejercer la fuente laboral, tener un trabajo mejor y más digno, con un buen presupuesto”. (Estudiante 3° TP).

⁷² Sergio Martinic y Leandro Sepúlveda (2002) manifiestan con respecto a la representación de los jóvenes frente al trabajo dos orientaciones que le permiten planificar su futuro, una *instrumental* que coloca al trabajo con medio para conseguir fines concretos y, otra *expresiva* que se relaciona con un conjunto de capacidades que no aluden a la satisfacción de necesidades materiales urgentes.

⁷³ Como lo señalan Durston, Zapata, Martinic y Sepúlveda anteriormente citados.

“Yo al salir de cuarto medio quiero seguir estudiando para poder surgir y ser alguien en la vida. Mi meta es estudiar turismo, pero si no lo puedo hacer, tengo que trabajar para ser independiente y tener mis propias cosas” (Estudiante 4° año HC).

“Trabajar para estudiar y ser una persona con mejor calidad de vida. Un futuro mejor, más aliviado”. (Estudiante 4° TP).

Volviendo al tema de fondo, se distingue que en general, el habla de los jóvenes tiende a elaborar dos argumentos para pronunciarse a favor de la continuidad de estudios superiores, en primer término, la referencia que se hace en repetidas ocasiones acerca de la *búsqueda de un trabajo independiente* a partir del desarrollo de una carrera técnica. No obstante desde nuestra perspectiva, en la mayoría de los casos la creación de un trabajo independiente depende de la posesión de un capital económico importante que permita generar un trabajo libre de jefes, situación que en definitiva lo constituye en una pretensión contradictoria o sin asidero en la mayoría de los casos. En segundo término, la elección del camino técnico o universitario está motivado por (o forma parte de) *la inquietud de migrar* para ejercer una profesión/actividad fuera de la comuna, lo que se enmarca en el desarrollo de su autonomía económica y social como joven⁷⁴. En este sentido resulta evidente notar que los relatos juveniles reflejan una percepción negativa de las pocas posibilidades de emplearse dentro de la comuna.

Desde una perspectiva más global, se puede establecer citando a CEPAL (1996) que los anhelos postsecundarios de este grupo de estudiantes, nos presentan un tipo de *proyecto personal* que contiene las aspiraciones de muchos jóvenes rurales que muestran la internalización de la modernidad, la cual es dimensionada como meta a seguir según la adhesión de nuevos patrones valorativos y cognoscitivos de la realidad, sin embargo, en muchos estudiantes no existen una conciencia e información de las condiciones mínimas para conseguirlos, lo que finalmente (..) *se refleja en la distancia existente entre las metas a las que aspira y los caminos reales de inserción* (CEPAL, 1996: 253).

⁷⁴ Zúñiga (2000) constató que en Río Hurtado las personas que cuentan con estudios medios completos se constituyen en un grupo específico que mayoritariamente planificaría una estrategia de migración indefinida de la comuna.

En este sentido, el *proyecto personal* esgrimido por estos estudiantes, desde el análisis de la CEPAL se constituye desde una cultura de expectativas que emerge vinculada a las interacciones con la modernidad (Ibíd.), situación que en definitiva genera un *proyecto personal* que se encuentra más alejado de la cultura de pertenencia que se identifica tradicionalmente con la cultura campesina⁷⁵.

2.1.2 Estudiantes que desean insertarse en el mundo laboral

La otra cara de la moneda nos muestra principalmente los anhelos postsecundarios de los estudiantes de la modalidad Técnico Profesional, aquellos que dentro de sus principales aspiraciones está la incorporación al mundo laboral (ver Cuadro 1). Este grupo lo integran principalmente jóvenes que quieren dejar a la educación secundaria como el último eslabón en la cadena educativa y, un grupo minoritario de estudiantes que evalúa al trabajo como la principal estrategia para el financiamiento de sus estudios superiores.

a. Principales motivaciones para ingresar al mundo laboral

Desde nuestro punto de vista, son al menos dos situaciones las que se vuelven gravitantes sobre la decisión de los jóvenes para potenciar una experiencia laboral inmediata.

❖ La formación dual

En primer término, pues se trata de estudiantes educados en un régimen de formación dual que los liga periódicamente a distintas empresas agropecuarias durante los dos últimos años de la enseñanza media. Estudiantes que al egresar del liceo deben realizar una práctica profesional que los reconoce como técnicos agropecuarios, cuestión que eventualmente les permite emplearse en alguna de

⁷⁵ Así, la adscripción a la cultura de pertenencia, en este caso campesina, se constituirá principalmente de acuerdo a: la residencia en las zonas de origen, una vinculación a las tradiciones, la socialización, el trabajo o desarrollo profesional dentro de la zona, las historias de vida, el folklore, la gastronomía, el medioambiente, entre otros elementos propios del mundo campesino.

las empresas ya conocidas o el incorporarse como un trabajador asalariado calificado en otras empresas agropecuarias. Se observa entonces, que los estudiantes TP al egresar del liceo planifican una inserción laboral a corto plazo, lo que demuestra su apertura y predisposición hacia el trabajo en el área vocacional elegida. Esta situación a juicio de Martinic y Sepúlveda (2002) refleja que tales estudiantes (versus sus pares HC) tienen mayores herramientas concretas para iniciarse prontamente en el mundo laboral.

❖ De estudiantes a fuerza de trabajo

En segundo término, es el caso de los jóvenes que una vez egresados del liceo⁷⁶ transforman su condición de estudiante a la de fuerza de trabajo familiar, principalmente producto de las presiones económicas del frágil sistema económico campesino/ganadero, lo que los obliga a trabajar (internamente y/o externamente) rápidamente para generar ingresos. Además, si posicionamos al trabajo en la perspectiva personal de los jóvenes, este se constituye en una forma para generar dinero que les permite la satisfacción de distintas necesidades inmediatas (como costear sus gustos, vestimenta, ocio, etc.) lo que produce en los jóvenes una sensación de emancipación; constituyéndose a largo plazo en la manera de propiciar una independencia económica y social de sus familias.

Los testimonios que a continuación se presentan, dan cuenta del papel que asume el trabajo en su generalidad, donde se establece como una posibilidad para reunir dinero, independizarse y para costearse estudios superiores.

“Me gustaría trabajar para poder tener mi dinero”. (Estudiante 3° año HC).

“Trabajar con mi padre en el norte y perfeccionarme con él que sabe más de mecánica”. (Estudiante 3° año HC).

⁷⁶ Que para nuestro caso, se constituye en un sistema eminentemente asistencial, que entrega a los estudiantes alimentación, educación y albergue a la gran mayoría durante toda su estadía en la educación media.

“Me gustaría mucho estudiar ya que hoy el cuarto año no sirve de nada, pero posiblemente por los recursos económicos no se pueda y en ese caso optaría por trabajar”. (Estudiante 4° año HC).

“Trabajar para estudiar y ser una persona con mejor calidad de vida. Un futuro mejor, más aliviado”. (Estudiante 4° TP).

“Trabajar y ser independiente de una vez, para así poder hacer y realizar las cosas que me gustan y también tener una mejor situación más adelante”. (Estudiante 4° año HC).

“Ejercer mi carrera y tener el cartón y empezar a trabajar o quizás seguir estudiando dependiendo de lo que viene a futuro”. (Estudiante 3° año TP).

En un sentido más general, se hace necesario explicitar los distintos significados que tiene la adquisición de un trabajo para los estudiantes de Río Hurtado, lo que según Zapata (2000), nos señala un habla que revela entre los principales beneficios del trabajo: el “surgir”, “ser capaz de lograr metas”, “mejorar la calidad de vida de la familia” y “adquirir mayores responsabilidades” (Zapata, 2000: 56). No deja de ser llamativo que la apuesta por el ámbito laboral se plantee en clave de tránsito, que se mueve entre una situación de dependencia familiar a una situación de autonomía social (Redondo, 2000). Para finalizar, vale la pena señalar que el grupo de jóvenes que desea trabajar por un tiempo y luego ingresar a la educación superior, reconoce la incertidumbre que sienten respecto de su posibilidad de llevar a cabo su anhelo de continuidad educacional, sin embargo creen que la mejor manera para alcanzar su sueño postsecundarios es mediante su ingreso al mundo del trabajo⁷⁷.

Dentro de esta lógica es importante revelar que muy a pesar de las triunfales expectativas de conseguir un trabajo estable que propicie y financie una carrera universitaria o técnica, se observa que contrariamente distintos autores señalan que la tendencia de la economía agraria es provocar una creciente proletarización

⁷⁷ Como lo plantean Ghiardo y Dávila este es un grupo de jóvenes que “posterga la (condición) de estudiante y asume la de trabajador, para luego volver a la de estudiante. Este tipo de fenómenos están a la base del concepto de trayectoria yo-yo que hace un tiempo viene planteando País cuando intenta dar cuenta de los formatos de juventud que van y vuelven de una condición a otra” (2005: 63).

(González, Y. 2007), siendo ofrecido en la mayoría de los casos trabajos de carácter temporal, que propician la independencia, la movilidad social y un ingreso pronto por parte de los jóvenes, pero que asimismo se constituyen en trabajos que generan inseguridad, dependencia, que son mal pagados y agotadores (Duhart, 2004), es decir, “(...)“*un futuro precario en términos laborales*” (...)” (Bonfil, 2001: 528); tales características se constituyen finalmente en obstáculos para desarrollar una posterior incorporación a la educación superior, impidiéndoles a estos jóvenes volver a su condición de estudiante según las condiciones actuales de empleo que se ofrecen en el ámbito rural.

2.1.3 Estudiantes que esperan realizar la práctica TP

La totalidad de los estudiantes de la modalidad TP (promoción 2007) manifestaron que luego del egreso del liceo realizarán la práctica profesional en alguna empresa agropecuaria de la región⁷⁸. Según los testimonios de los jóvenes, el realizar la práctica profesional les permite cerrar el proceso de titulación de técnico agropecuario de nivel medio, terminando de esta forma el período formativo de la educación media. A continuación, se presentan algunos relatos de los estudiantes del 2004 que dan cuenta de las motivaciones que los llevan a cumplir con la práctica profesional.

“Buscar una buena fuente laboral para realizar mi práctica técnica agropecuaria y a la vez adquirir de allí todos los conocimientos que sean necesarios para realizar mis proyectos personales y laborales, etc.”. (Estudiante 4° TP).

“Quiero hacer mi práctica y adquirir conocimiento que me falten para trabajar con mi título, después trabajar”. (Estudiante 4° TP).

“Realizar mi práctica profesional y después seguir trabajando para después tal vez poder seguir estudiando más adelante”. (Estudiante 4° TP).

⁷⁸ Según un artículo de Miranda (2007) alrededor del 80% de los estudiantes técnicos profesionales chilenos al egresar del liceo realizan la práctica profesional.

“Bueno, en primer lugar hacer la práctica para poder tener el título de técnico agrícola y no quedarme inactivo, sino que seguir haciendo cosas como seguir estudiando o trabajando”. (Estudiante 3° año TP).

a. Principales motivaciones para realizar la práctica profesional

Queda de manifiesto que para los jóvenes TP la práctica profesional se constituye en un mecanismo específico que los encamina hacia la búsqueda de un empleo. Por esta razón, la mayoría de los estudiantes antes de egresar del liceo consideran cuales son sus posibles lugares de práctica, como también los campos de especialización (agro o pecuario) de las empresas elegidas. De hecho, la encuesta social constató que a juicio de los estudiantes (técnicos profesionales) una de las principales formas para encontrar un trabajo es el *conseguir una buena práctica*.

Dejando de lado el deseo de incorporarse a un empleo, los estudiantes de la modalidad TP destacan a la práctica como una posibilidad para acumular conocimiento práctico en su formación como técnicos, como también el hecho de adquirir una experiencia laboral real. Asimismo, subrayan que tales conocimientos en el liceo no les hubieran podido adquirir, sobretodo en lo referido al trabajo en terreno que desarrollan en las empresas.

Finalmente, la mayoría de los estudiantes evalúan positivamente la experiencia vivida en las prácticas durante los últimos dos años, señalando que su ocupación en las empresas les permitió relacionarse y conocer a gente nueva, preparándolos para su posterior incorporación laboral. Además, manifestaron que les ayudó para enterarse de algunas de las competencias y habilidades exigidas por los empleadores.

2.1.4 Estudiantes que desean realizar el servicio militar

Un grupo importante de estudiantes de la modalidad TP (2007) desea realizar el servicio militar luego de su egreso del liceo (Cuadro 1). Se trata principalmente de estudiantes de ambos sexos los cuales al momento de la encuesta ya se encontraban inscritos como voluntarios para cumplir con el servicio militar.

La primera cuestión que se destaca es que este anhelo se constituye en una categoría emergente, pues anteriormente se estableció como una proyección sin mucha adhesión entre los estudiantes del liceo. En este sentido, lo más habitual era que cada año no más de dos estudiantes lo declarase como una situación deseada y, según los datos de la orientadora, dentro de este grupo solo uno de ellos postulara continuar una carrera en las fuerzas armadas o de orden. En efecto, la información generada por las entrevistas grupales mostró que en el 2004 una sola estudiante manifestó su deseo de ingresar a la escuela de carabineros, sin embargo, como contraparte cinco estudiantes en el 2007 ya se encontraban inscritos como voluntarios y una estudiante estaba postulando para la escuela de carabineros. A continuación, se presentan las principales motivaciones señaladas por los jóvenes para realizar el servicio militar.

a. Principales motivaciones para realizar el servicio militar

Una de las principales razones indicadas por los jóvenes para justificar su inscripción como voluntario en las fuerzas armadas, tiene que ver con las posibilidades de perfeccionamiento ofrecidas en los cursos de capacitación (como computación, mecánica, entre otros), los cuales pueden transformarse en futuras oportunidades de trabajo. En este sentido, los testimonios de los jóvenes subrayan que el servicio militar ofrece a los jóvenes una diversificación de sus posibilidades de empleo y conocimiento.

Por otro lado, también se destacó entre los estudiantes el hecho de que el servicio militar se constituye en una experiencia interesante por realizar, tanto por tratarse de una vivencia que les permitiría ensayar cosas nuevas y, que además, se

constituye en un buen aprendizaje para los jóvenes que desean ingresar a las fuerzas armadas o de orden.

Ahora bien, desde nuestro punto de vista son al menos dos situaciones las que nos permiten interpretar la emergencia de esta tendencia postsecundaria entre los jóvenes de la modalidad TP⁷⁹.

En primer lugar, se destaca el hecho que los jóvenes todos los años reciben la visita de uniformados al liceo (militares y carabineros), que en conjunto con realizar una charla respecto de las oportunidades que se abren para los jóvenes con el servicio militar, les presentan los cursos de capacitación y formación a los cuales pueden acceder, para finalmente invitarlos a inscribirse en el mismo establecimiento. Según la orientadora, tal información resulta atractiva para los jóvenes principalmente porque se les entrega directamente, cuestión que involucra un proceso interactivo de propaganda donde se apela a que los jóvenes imaginen las vivencias que podrían tener en las instituciones militares.

En segundo lugar, un fenómeno concomitante al anterior, el que según nuestra hipótesis resulta ser decisivo en la emergencia de esta tendencia en la promoción 2007, tiene que ver con el buen momento que tuvo la imagen de la institución castrense producto del éxito del show televisivo Pelotón transmitido por TVN⁸⁰, único canal de señal abierta que llega al valle de Río Hurtado. A modo de ejemplo, se pudo evidenciar que algunos de los jóvenes interesados en realizar el servicio militar planteaban el querer ser “reclutas”, palabra utilizada para llamar a los participantes del show⁸¹. Ahora bien, siguiendo a Martín-Barbero (2002) nos queda

⁷⁹ Se debe reconocer que la información recopilada no nos permite profundizar sobre el hecho de que esta tendencia se exprese mayoritariamente en los alumnos de la modalidad TP y no en los jóvenes de la modalidad HC, sin embargo, algunas de las variables que pueden estar influyendo en este grupo pueden ser: que en general provienen de las familias de más escasos recursos, y además, que más del 60% de los estudiantes TP tiene un rendimiento escolar bajo (ver anexos Gráfico 3) lo que se puede interpretar con mayores cuotas de incertidumbre frente al futuro (Ghiardo y Dávila, 2005); por lo tanto, tales estudiantes enfilan sus aspiraciones sobre el camino militar, el cual en el papel aparece como el más factible de acceder.

⁸⁰ Buen momento que se destaca en un pequeño artículo de la revista Qué pasa (2007, N° 1904: 4), donde se utiliza un juego de palabras para aludir que Oscar Izurieta (Comandante en jefe del Ejército) sería el “fan N° 1 del reality, esto producto que: *“Este año y tras la transmisión del reality, el proceso de reclutamiento para el Servicio Militar por primera vez logró un 100% de scriptos voluntarios, con la selección de 14.400 hombres y 100 mujeres, de entre más de 40 mil postulantes”*.

⁸¹ Esta situación se pudo constatar de forma directa e indirecta con los estudiantes, los cuales manifestaron que dicho programa era uno de los más seguidos por los jóvenes y sus familias.

por manifestar que, más que interpretar este fenómeno desde una relación causa-efecto nos interesa reconocer la influencia de la *espectacularización* de la actividad militar transmitida por la televisión y, cómo esta puede potenciar la proyección de una carrera militar en los jóvenes.

2.1.5 Estudiantes que tienen otro tipo de planes

En último lugar, nos encontramos con los jóvenes que declaran tener otro tipo de planes luego de egresar del liceo. Los datos entregados por la encuesta social (Cuadros 1 y 2) muestran una escasa cantidad de jóvenes dentro de este grupo, integrado por jóvenes que no tienen claro lo que piensan hacer en su futuro, cómo también quienes planean realizar un preuniversitario o tener un año sabático⁸².

Entre el grupo de los estudiantes que no tiene claro lo que piensan hacer, aunque se proyecta la posibilidad de trabajar o estudiar, ambos caminos deseados, no obstante, los estudiantes admiten una postura de mayor inseguridad frente a sus reales posibilidades de concreción de tales anhelos.

Últimamente, se presentan relatos juveniles que ambicionan caminos postsecundarios que no integran el ingreso a la educación superior, aludiendo que la materialización de sus proyectos de vida depende de su capacidad para iniciar una rápida inserción laboral.

Aunque resulte obvio, será necesario destacar que cuando los estudiantes declaran estar o no convencidos (mental o discursivamente) respecto de un camino postsecundario, debemos recordar que la decisión se proyecta desde el terreno de la virtualidad y la potencialidad, donde los anhelos, esperanzas o sueños son cotejados con las posibilidades que los jóvenes atribuyen a que estos caminos se logren.

⁸² No deja de llamar la atención el hecho de que para estos jóvenes, la opción de planificar un año sabático luego de su egreso del liceo no tenga presencia en sus testimonios, por el contrario lo más común será que frente a esta posibilidad los jóvenes manifiesten una obligación personal a emplearse como fuerza de trabajo familiar o asalariada, sin dejar espacio a este período de “descanso juvenil” que entre los estudiantes ciudadanos se plantea con mayor frecuencia.

3. ESTUDIANTES CON MEJOR RENDIMIENTO

El último punto a profundizar se refiere a los estudiantes con mejor rendimiento escolar que egresan de cuarto año medio, aquellos que según Ghiardo y Dávila (2005) conforman un grupo que en general -para el caso urbano- concentran sus aspiraciones postsecundarias en el ingreso a las universidades.

Como primera entrada al tema del rendimiento escolar, se observa en el Gráfico 3 (Anexos) que el desempeño académico por modalidad (al momento de la encuesta), nos muestra que un 25% de los estudiantes de la modalidad HC y un 6,7% de los estudiantes TP se encuentran ubicados en el rango alto (entre 6,1 y 70), siendo lo más común (un 60% como promedio para ambas modalidades) entre los alumnos el ubicarse en el rango de notas intermedias (entre 5,1 y 6,0)⁸³.

Al enfocar el lente sobre los estudiantes con alto rendimiento se pudo comprobar que se trataba de un pequeño grupo constituido sólo por mujeres, las cuales se perciben individualmente como estudiosas pero no fanáticas. Al ser consultadas por el rendimiento a nivel general, declaran que el nivel de sus cursos era bajo debido a que sus compañeros no presentan interés por competir y/o por lograr notas sobresalientes, primando una actitud de conformismo, flojera y chacota frente a las materias escolares.

Ahora bien, una lectura superficial de los anhelos postsecundarios muestra que todas las alumnas con mejor rendimiento desean cursar una carrera técnica o una universitaria⁸⁴. Asimismo, la mayoría ya tiene claro la carrera y la institución educacional a la cual le gustaría pertenecer. Sin embargo, esta certidumbre respecto al camino deseado no les permite necesariamente evaporar sus dudas respecto de que tales anhelos se puedan conseguir en el futuro.

⁸³ Ahora bien, en las conversaciones con los estudiantes se constató que la gran mayoría de los estudiantes al consultarles cual era su actitud frente a los estudios se consideran flojos y/o dejados, con poco interés para estudiar o prepararse para las pruebas y, concientes de que el rendimiento del grupo es regular.

⁸⁴ Cuestión que viene a confirmar los planteamientos de Dávila et. al. (2005) respecto a la relación entre el rendimiento y las metas educacionales.

En este sentido, es importante destacar que las jóvenes declaran que para tener mayores grados de optimismo o certidumbre respecto a la ejecución de sus anhelos educacionales, se deben conjugar tres elementos fundamentales, como lo son: una actitud de esfuerzo y perseverancia frente al aprendizaje escolar (Cervini, 2003), que se cuente con el apoyo, valoración y un ambiente favorable por parte de los padres o adultos significativos en dicho proceso (Ghiardo y Dávila, 2005), y finalmente, es decisivo el nivel socioeconómico que presente su familia⁸⁵.

Como nuestro propósito es ahondar en las proyecciones postsecundarias de estos estudiantes⁸⁶, se emprende una sucinta inspección –desde los sujetos- sobre la importancia del rendimiento en sus anhelos futuros.

Un elemento primordial tiene que ver con lo que se ha definido como “*oficio de estudiante*” (Dávila, et. al. 2005: 165), es decir, las estrategias desplegadas con el objetivo de conseguir buenas calificaciones.

Valeria (17 años, estudiante de la modalidad HC) encarna a la estudiante aplicada, aquella con una constante actitud de responsabilidad y autoexigencia frente al estudio, quien en su trayectoria escolar logró posicionarse como el mejor elemento del liceo, aquel sobre el cual se tienen certezas (pares y profesores) de que conquistará sus anhelos postsecundarios. En su relato, la estudiante manifiesta que sus padres y familiares cercanos han sido fundamentales para impulsarla a cumplir con sus aspiraciones educacionales, los cuales la han aconsejado en su planificación, presentándole alternativas y ofrecimientos de alojamientos en los posibles lugares de destino universitario. Su meta educacionales más altas es estudiar medicina, anhelo que rápidamente contradice, considerando la posición marginal que tiene como alumna que cursa en un liceo rural, donde la preparación en la PSU no ha sido intensa ni de gran profundidad, como tampoco el tiempo que ha podido destinar a estudiar en su casa, cuestión que en definitiva la lleva a

⁸⁵ Así, en la medida que las alumnas con mejor rendimiento evalúan positivamente la capacidad de financiamiento y apoyo familiar, y confían en su capacidad para cumplir con sus metas educacionales, alcanzan mayores grados de confianza y optimismo en alcanzar las metas propuestas.

⁸⁶ Se destacará que producto de que el este grupo estuviera integrado sólo por mujeres, se tuvo que flexibilizar la selección de los entrevistados (según el rango de notas) incorporando en las entrevistas a los hombres con el mejor rendimiento por modalidad (con rendimiento intermedio).

reconocer sus escasas posibilidades para competir adecuadamente por algún cupo. Si embargo, su certidumbre se hace mayor al enfocar su camino postsecundario en otras carreras como enfermería o kinesiología, ambas con menores puntajes de selección. De todas maneras, manifiesta que sobrepasado el escollo de la PSU tiene plena confianza en su éxito en la universidad pues este dependerá fundamentalmente de su esfuerzo y buen desempeño, elementos que durante su trayectoria escolar ha sabido formar disciplinadamente.

Solange (17, estudiante de la modalidad HC) es una joven que ingreso en tercero medio al liceo (anteriormente estudiaba en el liceo de niñas de la Serena), un nuevo escenario juvenil al cual se ha podido adaptar, logrando mantener una actitud de perseverancia y esfuerzo frente a los estudios. En su relato destaca que su madre se ha transformado en un modelo positivo dentro de su formación, pues ella actualmente estudia en un IP con dedicación y disciplina lo cual le ha permitido lograr buenas calificaciones en su carrera de paramédico. Su anhelo es cursar estudios de pedagogía en matemáticas en la Universidad de la Serena, un desafío para el cual se siente capacitada y que no le parece irrealizable. Finalmente, define como su principal dificultad el obtener un puntaje necesario para ingresar a la universidad, en el caso de no conseguirlo señala dos caminos posibles, como lo son: ingresar a una institución privada o realizar un preuniversitario.

Vale la pena destacar que ambos casos permiten apoyar la idea de (Ghiardo y Dávila, 2005: 54) respecto del papel que juega: *“(...) la opinión, la valoración, la actitud que tengan los padres o los “adultos responsables” sobre “la Educación” como concepto y como herramienta, son elementos que resultan fundamentales para la construcción del discurso y la actitud del sujeto-estudiante. (...)”*⁸⁷.

⁸⁷ No obstante, resulta difícil generalizar la noción de que los mayores niveles de escolaridad de las madres se relacionan directamente con la decisión de sus hijos de continuar estudios superiores (aseveración planteada por Dávila et. al, 2005) pues aunque los datos nos muestran dicha relación, no obstante un análisis de la información nos muestra que la tendencia general sea que el anhelo por continuar estudios superiores se distribuya tanto en estudiantes con padres con bajos, medios y altos niveles educacionales.

Yimi (17 años, estudiante de la modalidad HC) manifestó su deseo de estudiar técnico en informática en Inacap, carrera por la cual siente una afinidad, interés y vocación de ejercer. Sus palabras destacan a su padre como principal motor y apoyo para seguir estudiando, de hecho este ha comenzado a ahorrar dinero para poder costear sus estudios. Aunque declara no sentirse muy preparado para afrontar su próximo desafío, sin embargo su mayor temor es que su padre no lo pueda apoyar económicamente.

Paula (17 años, estudiante de la modalidad TP), es la alumna con mejor rendimiento de este curso, principalmente por un tema de responsabilidad que la ha llevado a estudiar y poner atención durante las clases. Su padre, hermanos y amigas son principalmente quienes la han incentivado a destacarse como estudiante, motivándola a ser alguien mejor, con mayores metas y con ganas de superarse. Manifiesta que su anhelo es poder continuar estudiando en algún Instituto profesional o CFT aunque aún no tiene decidida la carrera. Ahora bien, piensa que la única posibilidad para estudiar una vez egresada es con el financiamiento de alguna beca, de no ser así se establecerá como meta el trabajar para de esta manera concretar sus anhelos.

En resumen, se observa que una de las características que distingue a las alumnas con mejor rendimiento es su convicción en poseer capacidad, rigurosidad y esfuerzo para poder enfrentar exitosamente sus estudios superiores. Por otra parte, se constató que el grupo de mejor rendimiento maneja información más detallada respecto a las instituciones educativas y carreras a cursar, lo que les permite trazar más firmemente los caminos que son proyectados. Finalmente, constituyen un grupo que enfrenta su futuro bajo la mirada y el apoyo familiar, asegurando desde ahí los motores que emprenden el vuelo del aeroplano migratorio, aquel que levanta su nariz de la desértica comuna con miras e ilusiones por una inclusión social alejada del mundo rural.

4. MIRANDO AL HORIZONTE: ESPERANZAS E INCERTIDUMBRES

Al presentar el habla de los estudiantes rurales que miran su futuro anticipadamente con los lentes de la imaginación, las esperanzas, los sueños y las incertidumbres, se logró un acercamiento a las formas “imaginadas” de reproducción social que asume este colectivo en el plano de los anhelos declarados, de aquellos que no se sabe con completa certeza si serán engendrados. Ahora bien, el cable a tierra que necesita esta interpretación requiere el cruce de la dimensión estructural-origen y la dimensión subjetiva (Dávila et. al, 2005), un lugar que permite confirmar “(...) *la tensión existente desde los jóvenes y estudiantes en cuanto al optimismo frente al futuro, versus las posibilidades reales de concreción de sus proyectos futuros; (...)* (Ibíd., 2005: 190). Es por esto, que en este último apartado se buscó indagar sobre algunos de los elementos que a los estudiantes les permite evaluar (positiva o negativamente) sus posibilidades para la concretización de sus pretensiones postsecundarias.

De esta forma, el primer cuestionamiento que se analiza desde el habla juvenil es el papel o misión que debe tener el liceo en su formación o preparación para el mundo postsecundario. Naturalmente o como se espera, las respuestas de los estudiantes se mueven en clara concordancia con el camino al que se aspira, es decir, la demanda mayoritaria de los estudiantes de la modalidad HC se centra en que la misión del liceo deba ser el prepararlos para ingresar a la educación superior y, los jóvenes de la modalidad TP distribuyen su preferencia entre la opción anterior y la de prepararlos para el trabajo (Cuadro 3 en anexos).

Ahora, destacamos el hecho de que para gran parte de los estudiantes de la modalidad HC la educación media se ha transformado en el piso mínimo al cual se aspirar llegar. Declarar esta situación nos obliga a afirmar dos cuestiones, en primer lugar que, los estereotipos o las construcciones históricas que resaltaban a las juventudes rurales como sujetos carentes de expectativas de superación o sin

motivaciones hacia una mayor escolarización, deben ser refutadas y criticadas⁸⁸. En segundo lugar, nos deja de sorprender que los jóvenes diagnostiquen un incipiente proceso de devaluación del título secundario en esta modalidad (HC), puesto que el sólo egreso del liceo ha dejado de ser una herramienta efectiva que les propicie una incorporación al mercado laboral o una mejora en el nivel de vida. Precisamente, los distintos jóvenes entrevistados advirtieron el poco peso que asume egresar de cuarto medio, caracterizando que los empleos y niveles de salario a los que pueden optar con este son los mínimos, así apenas les: “(...) sirve para barrer, con suerte. El diploma de educación secundaria se ve como un premio de consuelo” (Jimmy, HC), o que: “(...) creen que terminar cuarto es como no tener nada (Nicolás, HC)”.

El reverso de la moneda la dominan los estudiantes de la modalidad TP, quienes manifiestan que la misión del liceo debe ser aún más eficiente en su preparación para el mundo laboral, subrayando una mayor profundización en el ámbito de las competencias (habilidades y conocimientos) y en el plano psicológico (superación de temores e inseguridad y, trabajo con la autoestima); en definitiva, tal diagnóstico dicta la necesidad de una formación de cualidades que ofrezcan herramientas a los estudiantes para enfrentarse con mercados laborales competitivos (Jaramillo, 2004).

A nivel más general, los estudiantes (TP y HC) relatan otro tipo de “necesidades formativas” que le correspondería divulgar al liceo, las que se refieren a los conocimientos prácticos para afrontar su trayectoria al mundo exterior. Evidentemente, la situación de incertidumbre-ansiedad que se provoca (generalmente) en los jóvenes antes del egreso, requiere de una atención por parte de los establecimientos, sobretodo considerando que resultó significativo en el transcurso de las conversaciones que los jóvenes manifestaron su temor, ansiedad y desconocimiento respecto al panorama que se les avecinaba. En este sentido, lo que se busca es adquirir los conocimientos y habilidades prácticas para

⁸⁸ La construcción de estereotipos respecto a este segmento social ha sido destacada por distintos autores, donde históricamente se ha creado una idea de que los jóvenes rurales son: pobres, semianalfabetos, con nula participación y organización, faltos de expectativas, entre otros prejuicios que solo los muestran como un grupo que está influido negativamente por las condiciones de pobreza (GIA, 1986; CEPAL, 1996; Durston, 1996).

ingresar al mundo social, posiblemente como una preparación básica para dar el salto del cascarón liceano en pos de una nueva independencia-dependencia juvenil. Asimismo, antes de dar el paso al frente, se hace generalizado el lamento por el hecho de abandonar la vida de “distracción juvenil internada”, ese múltiple escenario en que se fundido su biografía, construido a partir de esa cárcel liceana de libertades hormonales, vivido por cierto como un escape a las tradicionales obligaciones familiares y, que se constituyó en la voz-pregón identitario de las generaciones estudiantiles que transitan por las rutas de los doce años de obligatoriedad educativa.

Ahora bien, la encuesta social abordó específicamente las conductas o situaciones que el habla juvenil identifica como requisitos necesarios para alcanzar las metas propuestas, afirmaciones que a continuación son expuestas. En el caso de los estudiantes que anhelan ingresar a la educación superior, se sostiene (en orden decreciente) que: *estudiar constantemente, tener el apoyo de los padres, tener la posibilidad de optar a créditos o becas y emigrar a otras ciudades donde existan los centros educativos*, se convierten en los requisitos necesarios para conseguir el ingreso a la educación superior. En este caso, los estudiantes sostienen que la actitud y conocimiento personal que desarrollen, además del apoyo familiar y, el financiamiento estatal, se constituye en la nomenclatura de capitales (escolar y social) con los cuales se fortalecen sus oportunidades para cumplir sus metas.

Por su parte, los estudiantes que desean incorporarse al mundo laboral identificaron como los principales requerimientos: el conseguir *una buena práctica y, ser responsable y trabajador*, conjuntamente con *poseer habilidades técnicas en el trabajo y, saber utilizar la tecnología*, para finalmente, señalar que tener una *buena presencia*, son los elementos que conforman la amalgama de atributos imprescindibles para conseguir rápidamente un trabajo. En este sentido, los estudiantes plantean conceptos que remiten principalmente a valores y actitudes que demuestran una predisposición al trabajo, como también, a aquellos que se vinculan con habilidades y conocimientos específicos (Martinic y Sepúlveda, 2002), es decir, reconocen que el mercado laboral exige que los estudiantes forjen

en el liceo determinadas competencias que les procuren una mayor competitividad y éxito en la búsqueda de trabajo.

En la acera de enfrente, se puede observar el panorama más incierto frente al futuro, el cual se constituye por las dificultades o incompetencias declaradas por los estudiantes como detonantes de un fracaso de sus sueños postsecundarios. Como pudo verse, los tres principales escollos en la ruta hacia una mayor escolarización son: *la falta de recursos económicos para costear la educación superior, la falta de preparación escolar y la necesidad de tener que incorporarse al trabajo*, elementos que individual y grupalmente dinamitan las esperanzas juveniles. En este caso, los jóvenes reconocen que su exclusión del sistema de educación superior se gatilla cuando las familias no pueden financiar las carreras, existe una débil formación escolar y, en el caso de que la presiones económicas los obligue a incorporarse al trabajo. Por lo tanto, para un grupo importante de jóvenes existe un alto grado de incertidumbre respecto a sus posibilidades concretas de prolongar su educación más allá del liceo pues reconocen que al menos una de estas situaciones es un problema que los aqueja.

De igual manera, los estudiantes que buscan trabajar reconocen que: *no tener experiencia laboral, que el trabajo sea irregular o estacionario, que el trabajo sea mal remunerado, que no existan fuentes laboral, y tener que emigrar a otras latitudes en busca de trabajo*, se constituyen en los barreras que deben torear los jóvenes que buscan incorporarse rápidamente al trabajo. En este caso, la incertidumbre no se relaciona con limitaciones personales sino a condiciones propias del mercado laboral, aquel que se caracteriza por poseer una nula oferta de empleos para los jóvenes de la comuna, situación que en definitiva consolida la migración del escenario local ya que éste es incapaz de crear empleos o alternativas productivas donde se puedan insertar los estudiantes que egresan del liceo.

Extrañamente, luego de dialogar con los estudiantes respecto de las certidumbres e incertidumbres respecto de su futuro, tuvimos la curiosidad de preguntarles algo ambiguo: *¿cómo se sentía respecto de su futuro?*, un cuestionamiento abordado

en otros estudios (Dávila et. al, 2005; Oyarzún e Irrazabal, 2005) el cual con distintos matices promulgaban que la juventud es un segmento que se caracteriza por tener una *visión optimista* respecto de su futuro personal (INJUV, 2006). Ahora bien, nuestros jóvenes declararon casi en su totalidad sentirse optimistas frente al futuro, es decir, de reconocerse como seres con esperanzas o sencillamente con pocas cuotas de pesimismo.

Luego de recoger este primer dato (y no muy convencidos de su utilidad) se instaló nuestro interés en buscar respuestas concretas en relación a la tensión (señalada anteriormente) entre el optimismo juvenil sobre el futuro y las posibilidades de concreción de los proyectos postsecundarios, para lo cual se realizaron dos preguntas. Obviamente que, para precisar dicha tensión se debía consultar a los estudiantes cuales eran sus posibilidades de cumplir sus proyectos. Precisamente, el informe inicial fue que las respuestas no fueron tan optimistas para los estudiantes de la modalidad HC quienes manifestaron que mayoritariamente (60%) poseían pocas posibilidades de alcanzar la educación superior, siendo sólo unos pocos estudiantes (25%) quienes afirmaron tener muchas posibilidades de desarrollarlos⁸⁹, en síntesis, los datos confirmaron la tensión planteada por nuestros autores (Dávila et. al, 2005: 191); por el contrario, la gran mayoría de los alumnos de la modalidad TP mantuvieron su posición de optimismo frente al futuro declarando sus altas posibilidades de cumplir sus aspiraciones educacionales o laborales (74 %).

Sacamos en limpio de los datos anteriores las siguientes cuestiones, el caso de los estudiantes de la modalidad HC que expresan altas metas educacionales (Cuadro 2) y pocas posibilidades de ejecución, responde a que estos ven como una situación improbable que sus familias puedan financiar o endeudarse en el sistema de educación privado (CFT o IP). Se entiende que los sueños no se desechan antes de fallar pues no se acepta a priori la desilusión, sino que se configura una actitud que combina el optimismo y la resignación respecto al futuro que les puede tocar vivir. Por su parte, los estudiantes de la modalidad TP son los

⁸⁹ Grupo integrado por estudiantes con distintos rendimientos escolares (alto, medio y bajo), la única característica en común entre ellos fue declarar que sus padres poseían una situación socioeconómica solvente.

que aparecen con mayor confianza respecto al éxito en sus proyecciones, certidumbre que producto de la formación dual le da mayor confianza en su buen desempeño e inserción en el ámbito laboral.

Por otro lado, la segunda pregunta que se efectuó se dirigió a mostrar cuan preparados se sentían para afrontar sus proyecciones postsecundarias. Siguiendo la lógica anterior, los estudiantes TP manifestaron casi en su totalidad sentirse “preparados” para afrontar de buena manera sus próximos pasos, situación que según Dávila: *“(…) denotan una evaluación positiva de los alumnos hacia su liceo y su enseñanza en cuanto a su preparación para asumir proyectos de futuro, (…)”* (Dávila et al., 2005:198). Ahora, los jóvenes de la modalidad HC exponen distintas percepciones del futuro, en primer término, existe una leve supremacía de la noción de “no estar preparados” (60%) versus la que manifiesta el estar “preparados” (40%) para desenvolverse en la educación superior técnica; por otro lado, la mayoría de los jóvenes cuya meta es estudiar una carrera universitaria declaran sentirse “preparados” para rendir de buena manera en ella. En este caso, cabe destacar que la tendencia fue que los estudiantes (HC) que manifestaron sentirse “preparados” para asumir determinado proyecto de futuro, en la pregunta anterior declararon tener “muchas posibilidades” para llevar a cabo sus aspiraciones postsecundarias. Como se aprecia, se pudo ver en las páginas anteriores un esfuerzo por demostrar cuales son las condiciones declaradas por los jóvenes como fundamentales para tener éxito o fracaso en la ejecución de sus proyectos postsecundarios. Expuesta ya el habla juvenil, es el tiempo de sintetizar nuestras reflexiones respecto a las incertidumbres y certidumbres que pavimentan los caminos postsecundarios de nuestros jóvenes hurtadinos.

En primer lugar, manifestamos que cualquier análisis que se desarrolle respecto al éxito o fracaso de las proyecciones postsecundarias de los estudiantes secundarios rurales, debe reconocer *“(…) la naturaleza compleja de los procesos educativos, de sus interrelaciones con el desarrollo económico y social, en los análisis se incluyen no solo aspectos pedagógicos, económicos, sociales y culturales, sino que también el efecto sistémico existente entre ellos”* (Casassus, 2003: 114). De este modo, se propone una comprensión multidimensional

respecto de los factores que condicionan-acompañan-posibilitan la realización de los anhelos postsecundarios.

En segundo lugar, los jóvenes rurales ejemplifican y hacen evidente el efecto revolucionado que han propiciado los sistemas educativos en el aumento de sus expectativas y metas educacionales (Dávila et. al, 2005). En este sentido, se reconoce que los cambios a nivel de la subjetividad han sido más rápidos que los cambios de las condiciones de origen de las juventudes, de ahí que muchas de las esperanzas que apunta a una movilidad social ascendente se pongan en entre dicho (Ibíd., 2005). Por lo tanto, una comprensión multidimensional del éxito o el fracaso en la concreción de los anhelos postsecundarios, según el análisis de los especialistas debe desarrollarse considerando los factores que influyen a corto y a largo plazo en la ejecución del camino propuesto (Casassus, 2003; Dávila et. al, 2005).

VII. CONCLUSIONES

En el transcurso de la memoria nos hemos acercado progresivamente al tránsito que viven las juventudes rurales que egresan del sistema de educación municipal rural, a partir de una caracterización de las principales tendencias en la formación de anhelos, apuestas y proyecciones postsecundarias. La atención se ha focalizado en los elementos que a nuestro juicio son centrales para aprender a mirar, conocer y reflexionar respecto de las condiciones juveniles, como lo son: los contextos socioculturales de origen, las prácticas y vivencias juveniles, las expectativas y anhelos postsecundarios, y las incertidumbres y fortalezas respecto a la concreción de sus proyecciones.

Una primera conclusión nos señala que las juventudes rurales son portadores de una gran heterogeneidad, lo cual se expresa en las diferencias y singularidades de las formas-modos en que viven y experimentan sus vidas. En este sentido, nos hemos aproximado a sujetos jóvenes de cara a un hito que marca “un rito de pasaje” en su transición hacia nuevas posibilidades y experiencias en sus vidas, en donde la sociedad los y las interroga sobre su futuro, en otras palabras, exigiéndoles un cuestionamiento vital como sujetos en preparación para el futuro (Dávila, 2004).

Desde una perspectiva histórica, no cabe duda que estamos frente a la generación de jóvenes rurales más escolarizada en lo que va de nuestra república, los cuales han consolidado su condición juvenil en un contexto donde la modernidad avanza dinámicamente por las arterias de las ruralidades. Un escenario social que les ha posibilitado dar un salto cualitativo en comparación a sus padres y abuelos, entregándole un mayor equipamiento *“para que en sus futuras trayectorias laborales tengan altas posibilidades de salir de la pobreza o no caer en ella”* (Hopenhayn, 2008: 62). Precisamente, el panorama recién presentado, nos muestra a un grupo de jóvenes que se declaran esperanzados de poder lograr su autonomía social mediante una mayor escolarización y/o una rápida inserción laboral.

En un plano analítico, sus anhelos, apuestas y proyecciones postsecundarias van marcando un precedente en la conformación de las trayectorias sociales de las juventudes rurales del tercer milenio, pues nos anuncian formas de reproducción social en pos de “nuevos” posicionamientos en la estructura societal, que en la mayoría de los casos, pretenden dar una solución a las desigualdades de origen. Igualmente, nos muestran a una generación de jóvenes que ha experimentado un proceso de construcción de identidad al interior de una comunidad educativa, donde se han moldeado y multiplicado las expresiones en que se visibilizan y construyen sus mundos juveniles. Es en este contexto donde se localiza nuestra reflexión, pues como sabemos, la inclusión social que se promueve con la educación más que respuestas plantean búsquedas, y a nivel del sistema educativo no hay garantías de éxito (Ander-Egg, 2001). Desde esta perspectiva, se postula como un desafío para la educación el dar un impulso a esta coyuntura garantizando que las juventudes rurales desarrollen sus capacidades, pero a su vez entregándoles oportunidades en concordancia con sus aspiraciones y estilos de vida (Duhart, 2004b).

Dentro de este análisis comprensivo, se evidenció que aunque las condiciones de origen del alumnado reflejan cierta continuidad respecto a la tendencia histórica de las zonas rurales, donde la mayoría de los padres poseen un escaso capital escolar y económico heredable, no obstante, se observa que las experiencias biográficas familiares ligadas a una mayor escolarización han reforzado un imaginario aspiracional de confianza en la educación superior como vía para lograr un mejor posicionamiento social. Por otra parte, en la medida que las demandas y presiones económicas son más urgentes, las y los estudiantes favorecen su incorporación inmediata al mundo del trabajo en función de la satisfacción de necesidades personales y colectivas. Finalmente, el análisis de las condiciones de origen-estructurales posibilitó enfocar la mirada sobre los procesos de transformación de las biografías de un grupo de personas provenientes del mundo rural, que nos permiten reconocer la conformación de trayectorias sociales que sobrepasan las condiciones de origen de los padres y, que están siendo influidas por los caminos de reproducción social delineados por sus hermanos/as.

Como pudo verse, esta investigación se propuso revelar algunos aspectos vitales para la comprensión del fenómeno juvenil en el ámbito liceano. Este trabajo estableció la pertinencia de desarrollar un acercamiento a las *culturas juveniles* como una puerta de entrada al tema de los anhelos postsecundarios, puesto que las estéticas, adscripciones y gustos juveniles son también un reflejo de los procesos de transformación cultural vividos por los estudiantes rurales. Así, nuestro oficio antropológico tuvo la virtud de introducirse rigurosamente al interior del espacio educativo, logrando una vinculación directa con el mundo juvenil, una cuestión que desde un punto de vista epistemológico permite reforzar la generación de un conocimiento comprensivo de los y las jóvenes (Duarte, 2001). En este marco, se ha querido reivindicar a la antropología como un espacio de producción etnográfica, que a partir de un discurso narrativo-experiencial ilustra e interpreta lo que acontece al interior de los espacios escolares.

Ahora bien, el foco de nuestra atención propone a los lectores una caracterización detallada de los anhelos postsecundarios reconociendo las particularidades de cada tendencia en función de la modalidad educativa, como también, sus principales motivaciones. En términos generales, los resultados nos presentan el predominio de anhelos enfocados en la educación superior, pues esta se concibe como un agente materializador de sus proyectos de vida. Asimismo, un grupo importante de estudiantes manifestó su expectativa de insertarse en el mundo laboral, y en menor medida, ingresar a las fuerzas armadas, entre otros. Por otro lado, se pudo comprobar que las modalidades educativas (HC y TP) estructuran las preferencias de las juventudes, predominando en los estudiantes científicos humanistas anhelos por una continuidad educacional (técnica y/o universitaria) y, en técnicos profesionales el deseo de emplearse rápidamente luego de la realización de la práctica profesional, como también, el ingresar a las fuerzas armadas. En cada uno de los casos, se intentó interpretar los alcances y motivaciones subyacentes a cada anhelo postsecundario, preguntándonos fundamentalmente respecto de los factores a los cuales respondían.

La revisión de los principales resultados nos permiten evidenciar que una de las principales transformaciones culturales en los estudiantes secundarios, se expresa a nivel subjetivo, con mayores expectativas de una mejor inserción laboral, continuidad educacional, entre otros elementos propios de la inclusión social. Lamentablemente la realidad nos muestra que las juventudes rurales experimentan una asimetría entre sus expectativas (educacionales y laborales) y las oportunidades reales en que estas se cumplan (CEPAL, 2008). Esta situación fue analizada en el texto bajo el enfoque de brecha de expectativas, el cual demuestra la poca claridad que acontece en el eslabonamiento entre la educación secundaria y los trayectos laborales posteriores, asunto que tiene a los y las estudiantes rurales en una situación de incertidumbre respecto a la ejecución de sus proyectos postsecundarios (CEPAL, 2003).

Como se ha venido insistiendo, las paradojas o asincronías que experimentan las juventudes rurales en el plano de la exclusión e inclusión social, están fuertemente condicionadas por: las transformaciones acaecidas en la nueva ruralidad, las características del sistema educativo rural, y el contexto sociocultural local. En primer lugar, el contexto de la nueva ruralidad chilena nos habla de una profundización del modelo agro exportador, el cual hasta el momento ha ido acompañado de una agudización de las desigualdades y exclusiones en el mundo rural, en especial de las juventudes (Pezo, 2007). Lo que en palabras de Yanko González (2007), ha posibilitado su desagrarización, la ocupación en trabajos inestables y precarios, la exclusión laboral permanente, la desarticulación de la vida del agro y la migración, un cúmulo de situaciones -que a juicio de la mayoría de los autores citados- que menoscaban su inclusión social. En segundo lugar, la educación rural ha sido incapaz de reaccionar y dar respuesta a la formación y capacitación de los estudiantes rurales, criticándose la pertinencia y calidad de esta. Y que en definitiva, funciona como un mecanismo que reproduce-legitima la estratificación social en función de las asimetrías sociales de origen (Bourdieu y Passeron, 1996). En tercer lugar, la incorporación de las variables territoriales, socioculturales y ecológicas de la comuna de Río Hurtado, nos señalan la presencia de condiciones estructurales que hacen que la migración se haya transformado en una *estrategia de vida* que busca esquivar por un lado, las pocas

posibilidades de inclusión social de los jóvenes en un agro socavado por los nuevos tiempos, como también, en contra de relaciones intergeneracionales adultocéntricas con estilos autoritarios que inhiben la liberación, participación y reproducción de los mundos juveniles. En síntesis, más allá de reconocer las ambivalencias y el difícil panorama que presenta la inclusión social de las juventudes rurales (Hopenhayn, 2008), se ha querido remarcar que la educación rural por si misma no puede hacer frente y revertir la gran gama de situaciones problemáticas que afectan la inclusión social de las juventudes rurales. Nos parece plausible plantear entonces, que el Estado debe asumir el rol de garante de condiciones aceptables de inclusión social, *“a partir de la generación de acciones y políticas públicas que tengan en cuenta estas brechas y diferencias”* (Aravena: 2008: 27).

Por otro lado, cuando se enfocó la atención en las y los estudiantes con un mejor rendimiento escolar, se pudo constatar un *pronóstico educativo* favorable respecto de su futuro educacional (Martinic, 2002). De un modo general, se pudo reconocer que los elementos fundamentales que apoyan tales expectativas son: el vínculo social de los padres respecto al cumplimiento de sus aspiraciones (Ghiardo y Dávila, 2005; Palacios y Cárdenas, 2008), la actitud de esfuerzo en la consolidación del oficio de estudiante (Dávila, et. al. 2005), la existencia de una mayor orientación y conocimientos de sus posibilidades postsecundarias, y finalmente, el nivel socioeconómico familiar.

En último lugar, al analizar las esperanzas e incertidumbres para la realización de los anhelos postsecundarios, predominó un ambiente de incertidumbre marcado por la tensión existente entre el optimismo frente a su futuro, versus las dificultades o incompetencias declaradas por los estudiantes como detonantes de un fracaso de sus sueños postsecundarios. Asimismo, los y las estudiantes poseen distintos capitales (cultural, social, económico, escolar) que les permiten tener mayores certezas o dudas frente a sus caminos postsecundarios, no obstante se advierte que aún para la gran mayoría de éstos las posibilidades para el cumplimiento de sus anhelos son muy restringidas.

Más allá de las diferencias entre las y los estudiantes con un mejor o un menor rendimiento, nos parece fundamental promover que las juventudes rurales cuenten con mejores recursos para tomar decisiones frente a las posibilidades y alternativas que pueden aspirar-alcanzar una vez egresados (Duhart, 2004b), sobretodo en los casos donde el vínculo social de los padres con el futuro educacional/laboral de sus hijos es débil o inexistente. Obviamente, gran parte de esta tarea se plantea como un desafío para los docentes, lo cual exige fortalecer su protagonismo frente a este cambio educativo. Desde este punto de vista, resulta determinante la generación de reflexiones respecto de la poca confianza hacia las capacidades y posibilidades del alumnado rural, y del papel que juegan los docentes frente a la formación de la auto imagen de los jóvenes y de sus proyectos futuros (Zapata, 2000), con el propósito de revertir las formas de discriminación que se dan en la socialización escolar y en los contenidos educacionales (Acuña, 2006; CEPAL, 2008).

Desde un marco interpretativo mayor, nuestra investigación plantea una relectura de los planteamientos que señalan a las juventudes rurales como actores estratégicos para el desarrollo de rural (Espíndola, 2006; Pezo, 2008). En primer lugar, juzgamos que históricamente se han impuesto versiones hegemónicas de desarrollo rural que han marginado la participación interactiva de las poblaciones rurales (Pezo, 2007), por lo tanto, resulta prioritario impulsar una construcción colectiva de “Desarrollo” que incluya los intereses y visiones de las juventudes (Pezo, 2008). En segundo lugar, hemos podido confirmar que para incluir la participación estratégica de este segmento deben desplegarse condiciones aceptables (y no mínimas) de inclusión social, en los ámbitos de la educación, el empleo, la titularidad de derechos y la protección social (CEPAL, 2008). Finalmente, se discute la idealización de las y los jóvenes como los portadores de las esperanzas de cambio y de transformación del mundo rural (Duarte, 2001), y será por esto que García Canclini (2008) señale que las juventudes más que el futuro son el núcleo del nuestro presente, debiendo preguntarles a nuestras naciones si en un futuro existirán las garantías para que las juventudes puedan construir un verdadero desarrollo rural.

Por otra parte, quedan preguntas abiertas respecto a las implicancias de éstas transformaciones en las estructuras de transición de las juventudes (Ghiardo y Dávila, 2008) en relación al devenir del mundo rural. Respecto al caso de Río Hurtado, mucho se ha hablado del fenómeno migratorio de las juventudes y su negativo impacto sobre la reproducción vegetativa de la población de la comuna. Así, cada año egresarán estudiantes con más años de escolarización apostando por expectativas y anhelos postsecundarios cada vez más distantes del contexto local, una cuestión que requiere de respuestas del mundo rural el cual debe (en un corto plazo) mejorar las oportunidades y posibilidades de inclusión social en el materia de educación y trabajo.

En virtud de lo mencionado hasta este punto, es tiempo de reflexionar sobre los tiempos que se vienen. Por nuestra parte, se ha podido examinar el momento que vive la educación secundaria rural frente a la inclusión social de las juventudes asumiendo la complejidad y la multicausalidad del fenómeno educativo. No obstante, este es apenas un punto de partida. Lo que queda por hacer ahora es dar respuesta a los retos del futuro tratando de imaginar algo más (Ander-Egg, 2001). Debe quedar claro que, en este contexto, todavía es necesario reflexionar sobre el lugar que ocupa la educación en el debate sobre el desarrollo rural.

Por lo pronto, se han escogido algunas de los argumentos que nos parecen más importantes, teniendo en cuenta las propuestas e iniciativas de la FAO y la UNESCO en la promoción de un marco regional de acción para la educación rural (Duhart, 2004b). En primer lugar, existe el convencimiento entre los expertos que la mayor educación y formación puede elevar los niveles de productividad, equipando a las comunidades rurales de *“competencias para el desarrollo rural”* (FAO-UNESCO, 2004: 266). En segundo lugar, las demandas de mayores oportunidades de empleo y educación de las y los estudiantes rurales coinciden con la creciente multi o pluriactividad de la economía campesina, en la medida que crece el empleo en actividades que no son agropecuarias (artesanía, comercio, turismo, entre otras) (Kay, 2005). Finalmente, en latinoamericana existen experiencias exitosas en la conformación de universidades rurales enfocadas en el

desarrollo y el bienestar del mundo rural, las cuales *“responde a la realidad, desafíos y potenciales de la juventud rural”* (Duhart, 2004b: 87).

En definitiva, el conjunto de constataciones presentadas nos hacen pensar que la promoción y la articulación del desarrollo rural debe concebirse a partir de la implementación de una educación técnica-profesional⁹⁰, que tenga como meta la creación de un sistema permanente de empoderamiento de las personas y sus organizaciones (Durston, 2002). Por tanto, se concuerda plenamente con los planteamiento de Daniel Duhart, quien manifiesta que: *“Poner al alcance de los jóvenes rurales un sistema de educación que les ayude a constituirse en actores sociales en sus regiones es un factor esencial para el logro de un desarrollo más equitativo e integral, superando gradualmente el desequilibrio urbano-rural existente”* (2004b: 90). En definitiva, si se quiere que la educación superior rural se constituya en una pieza central del desarrollo rural, se tiene que adecuar sus programas a temas innovadores, con nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje, desarrollando alianzas estratégicas con las universidades, las comunidades rurales y el gobierno local, entre otros (FAO-UNESCO, 2004).

Finalmente, se espera que las reflexiones aquí presentadas hayan permitido a los y las lectoras ampliar su conocimiento y comprensión de los nuevos escenarios y momentos que vive la educación en las zonas rurales. Asimismo, se confía en que la presente memoria pueda sugerir y aportar a la generación de propuestas coherentes, integrales y prospectivas a la integración social de las juventudes rurales.

⁹⁰ Una educación técnico-profesional que por una parte, apunte a una formación “agropecuaria específica” capaz de contribuir a cautivar la fuerza de trabajo en este sector, como también, que incluya la formación en empleos no agrícolas que respondan a las necesidades y las iniciativas de desarrollo local, respaldadas y consensuadas con las comunidades rurales (FAO-UNESCO: 2004). Asimismo, *“sería muy interesante ensayar formas de aplicarlo en Chile, a través del mismo sistema tripartito de financiamiento y aplicación, por medio de la acción conjunta entre las agencias estatales (MINEDUC, Chile califica, FOSIS, INDAP), el municipio y los organismos no gubernamentales (ONGs) y/o OTECs”* (Duhart, 2004b: 87).

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Acuña, María Elena. 2006. *Dinámicas de clase y género en contextos escolares: una mirada desde las salas de clases*. Tesis para optar al Grado de Doctor en Estudios Americanos, Mención en Pensamiento y Cultura. Universidad de Santiago de Chile.

Alpízar, Lydia y Bernal, Marina. 2003. “La construcción social de las juventudes”. *Revista Última Década* N° 19: 1-20. CIDPA, Viña del Mar.

Ander-Egg, Ezequiel. 1995. *Técnicas de Investigación Social*. 24ª edición. Argentina, Lumen.

_____, **2001.** *Los desafíos de la educación en el siglo XXI. Algunas reflexiones sobre los retos del futuro inmediato*. Homo Sapiens Ediciones.

_____, **2002.** *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad (3). Aspectos operativos y proyectos específicos*. Lumen.

Aravena, Andrea. 2008. “La necesidad de una perspectiva de juventud en la política pública. *Revista Observatorio de Juventud. Perspectivas de juventud y políticas públicas. La juventud en la sociedad del conocimiento: la aparición de nuevos ciudadanos*. Año 5, Número 18, Julio.

Asún, Rodrigo. 2005. “El impacto de las nuevas tecnologías en las y los jóvenes: la invisibilidad de lo omnipresente”. *Revista Observatorio de Juventud. La juventud en la sociedad del conocimiento: la aparición de nuevos ciudadanos*. Año 2, Número 2, Septiembre.

Auge, Marc. 1998. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Gedisa. Barcelona.

Barril, Alex. 2001. *Desarrollo rural: concepto, institucionalidad y políticas en el 2001. Análisis comparativo en nueve países de América Latina*. Agenda de cooperación del IICA en Chile.

Beck, Ulrich. 1998. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta de la globalización*. Paidós, Barcelona.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 2001. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.

Bonfil, Paloma. 2001. “¿Estudiar para qué? Mercados de trabajo y opciones de bienestar para las jóvenes del medio rural. La educación como desventaja acumulada”. Enrique Pieck Coordinador. *Los jóvenes y el trabajo. la educación frente a la exclusión social*. México, Universidad Iberoamericana, Instituto Mexicano de la Juventud, UNICEF, CINTEFOR, CONALEP, Red Educación y Trabajo, 2001: 527-550.

Bourdieu, Pierre. 1990. “La juventud no es más que una palabra”. *Sociología y Cultura*. Grijalbo/CNCA, México DF.

____, **Passeron, Jean-Claude. 1996.** *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México, Fontamara.

____, **2003.** *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Argentina, Siglo XXI.

Brunner, José Joaquín. 2005. *Hacia una nueva política de educación superior. Artículo preparado para la Corporación Expansiva*.

Brunner, José Joaquín. et al. 2005. *Guiar el Mercado. Informe sobre la educación superior en Chile*. Universidad Adolfo Ibáñez. Marzo.

III CALAAR. 2004. Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. *Documento de síntesis de las ponencias*. Argentina, Jujuy: 3, 4, 5 de marzo. Manuscrito.

Caputo, Luis. 2006. “Estudios sobre juventud rural en América Latina. Limitaciones y desafíos para una agenda de investigaciones sobre juventud rural”. Ponencia presentada en el *seminario internacional: Investigación sobre Juventud y Políticas Públicas de Juventud*. FLACSO sede Argentina/CELAJU/UNESCO. PANEL: Estudios regionales sobre juventud ¿integraciones o fragmentaciones? En el marco del *foro internacional sobre el Nexo entre Políticas y Ciencias Sociales* (IFSP) de UNESCO/MOST. 20-24 de febrero de 2006, Argentina / Uruguay.

Cassasus, Juan. 2003. *La Escuela y la (des)igualdad*. Santiago, LOM.

Castillo, Patricio. 1999. “La juventud rural del Cono Sur. Agentes de cambio y desarrollo para la superación de la pobreza rural”. *Protagonismo juvenil en proyectos locales. Lecciones del cono sur*. CEPAL.

CEPAL. 1996. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina*. División de Desarrollo Social, CEPAL/UNICEF/OIJ, Santiago de Chile.

CEPAL-OIJ. 2003. “Juventud e inclusión social en Iberoamérica”. CEPAL, Santiago de Chile.

____, **2008.** *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

CEDEPO. 1996. *Técnicas participativas para la educación popular*. Editorial Lumen-Humanitas. Buenos Aires.

Contreras, Rafael, Chamarro, Andrea, y Donoso, Juan Pablo. 2004. *Diagnóstico sociocultural sobre la participación de las organizaciones sociales en acciones de intervención social de lucha explícita contra la desertificación y la pobreza en 3 localidades del valle medio de Río Hurtado*. Universidad de Chile. GER (Grupo de Estudios Rurales). Diciembre.

Chonchol, Jacques. 1999. *¿Hacia donde nos lleva la globalización?. Reflexiones para Chile.* Universidad ARCIS, Ediciones LOM. Octubre.

Colegio de Antropólogos de Chile. 2006. *Actas del 5° Congreso Chileno de Antropología, Tomo I.* Santiago: Colegio de Antropólogos de Chile A. G.

Corvalan, Javier y Duhart, Daniel. 2007. “Consideraciones sobre políticas e iniciativas de educación y empleo orientadas a la juventud rural”. *RED ETIS. (IIPE UNESCO), En Foco N° 2, Junio.* <http://www.redetis.iipe-ides.org.ar>.

Cristancho, Cesar, Guerra, Massiel y Ortega, Daniela. 2008. “La dimensión joven de la conectividad en América Latina: brechas, contextos y políticas”. *Revista Pensamiento Iberoamericano N° 3. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica: 117 -133.*

Cruz, Nicolás. 2004. “Una visión de los estudios secundarios”. *Revista de Educación, 315: 38-44,* Octubre- Noviembre, MINEDUC.

DAE. 2008. *PADEM. (Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal).* Departamento de administración y Educación Municipal. I. Municipalidad de Río Hurtado.

Dávila, Oscar, Ghiardo, Felipe, Medrano, Carlos. 2005. *Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles.* Ediciones CIDPA, Valparaíso.

Dávila, Oscar. 2004. “Adolescencia y Juventud. De las nociones a los abordajes”. *Revista Última Década N° 21.* CIDPA, Valparaíso.

Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. 1999. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales.* Madrid.

División de Desarrollo Social, CEPAL. 1996. “Juventud rural: fuerza de modernidad y democracia”. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina.* CEPAL. 15-32. Santiago.

División de Organizaciones Sociales (DOS). 1996. *El Estudio de la Realidad Social con Metodologías Cualitativas.* Santiago.

Donoso, Andrés. 2005. “Exclusiones en la educación superior chilena: preguntas abiertas para el siglo XXI”. *Revista de sociología N° 19: 159-170.* Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Duarte, Klaudio. 2001. “¿Juventud o juventudes?. Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles”. *Libro Universitario Regional.* San José.

_____, **2002.** “La construcción de lo Juvenil en nuestras sociedades. Una mirada desde las culturas juveniles”. “*Ocupas tus ganas... Ocupa tu escuela.*” *Ministerio de Educación.* Santiago.

_____, **2005.** “Trayectoria en la construcción de una Sociología de lo Juvenil en Chile”. *Revista Persona y Sociedad Vol XIX N° 3,* Diciembre. Universidad Alberto Hurtado.

Durston, John. 1996. “Estrategias de vida de los jóvenes rurales en América Latina”. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina.* Santiago. CEPAL. 55-80.

____, **1998**. "Juventud y Desarrollo Rural. Marco Conceptual y Contextual." *Serie Políticas sociales N° 28*, CEPAL, Santiago de Chile.

____, **2002**. *El capital social campesino en la gestión de desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. CEPAL, Noviembre.

Durston, John, Larragaña, Osvaldo, Arrigada Irma. 1995. "Educación secundaria y oportunidades de empleo e ingreso en Chile". *Serie Políticas públicas N° 10*. CEPAL.

Duhart, Daniel. 2004. "Juventud Rural en Chile ¿Problema o Solución?". *Revista Última Década, 20: 121-146*. CIDPA. Viña del Mar.

____, **2004b**. "Juventud rural y educación en Chile: desafíos, reflexiones y propuestas". *Revista Persona y Sociedad, Vol XVIII N°3: 63-94*. Universidad Alberto Hurtado.

Etchegaray, Fernando. 1999. "Los Jóvenes, su Percepción y Situación en la Educación Media". *La Juventud y la Enseñanza Media: una Crisis por Resolver*. Mena, Isidora; Rittershausen, Sylvia. Editoras. Santiago de Chile. CPU.

Espíndola, Daniel. 1996. "Las organizaciones agrarias del cono sur y sus aportes a la participación y representación de los jóvenes rurales". *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina*. Santiago. CEPAL. 107-124.

____, **2006**. "Las juventudes rurales en América Latina como capital social y humano estratégico para el desarrollo". *Jóvenes Rurales. Claves para el desarrollo de las comunidades rurales*. Fundación Cultural la Dulce.

Espinoza, Oscar, González, Luis. 2008. "Perfil socioeconómico del estudiantado que accede a la educación superior en Chile (1990-2003). *Estudios Pedagógicos XXXIV, N° 1: 27-39*. Universidad Austral de Chile.

FAO, UNESCO-IIPE. 2004. *Educación para el desarrollo rural: hacia nuevas respuestas de política*. Ed. Atchoarena D. y Gasperini L. UNESCO y FAO.

Feixa, Carles. 1999. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, Ariel.

FLACSO. 2005. *Propuesta sobre políticas, programas y proyectos para el fomento de la inserción laboral de jóvenes en Chile*. Camelio, F.; Charlín, M.; Fernández, P. Sede académica de Chile.

Flick, Uwe. 2004. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata y A Coruña: Fundación Paideia Galiza.

Foucault, Michel. 2001. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores: Buenos Aires.

Fundación Cultural La Dulce. 2006. *Jóvenes Rurales. Claves para el desarrollo de las comunidades rurales*.

Fundación para la Superación de la pobreza. 2001. *Diagnóstico Global. Comuna de Río Hurtado 2001-2002*. Programa Servicio País. Manuscrito.

García Canclini, Néstor. 2008. “Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?”. *Revista Pensamiento Iberoamericano N°3, Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica: 3-16.*

Gómez, José Ignacio y Ramírez, José Antonio. 1996. “Estrategias gubernamentales de fomento de la participación de los jóvenes en el desarrollo rural con equidad en Chile”. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina.* Santiago. CEPAL.197- 208.

Ghiardo, Felipe. 2008. “Trayectorias laborales y discurso sobre el trabajo de la “juventud tardía” de clase media urbana”. *Ponencia presentada en el Encuentro pre ALAS. Santiago 20, 21 y 22 de noviembre.* Universidad de Chile. FACSO.

Ghiardo, Felipe y Dávila, Oscar. 2005. “Cursos y discursos escolares en las trayectorias juveniles”. *Revista Última Década N° 23: 33-76.* CIDPA, Valparaíso, Diciembre.

____, **2008.** *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo.* CIDPA, INJUV. Santiago de Chile.

GIA. 1986. *Los Jóvenes del campo chileno, una identidad fragmentada.* Octubre.

____, **1988.** *Gobierno local y participación social. Debate desde una perspectiva agraria.*

Giddens, Anthony. 1994. *Sociología.* 2ª edición Madrid, Alianza Universidad.

____, **2001.** *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas.*

González, Yanko. 2003. “Juventud rural trayectorias teóricas y dilemas identitarios”. *Revista Nueva Antropología, Vol XIX, N° 63:153-175.* México.

____, **2007.** “Ruralidades Alteradas & Juventudes Juvenilizadas: De la Soltería al Metal”. Ponencia presentada en el Sexto Congreso Chileno de Antropología, 13 al 17 de Noviembre de 2007. Valdivia, Chile.

González, Sergio. 2006. “Nuevos imaginarios de la ruralidad en Chile”. *Revista de Chilena de Antropología N°18, 2005-2006.* Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile

Hernández, Roberto, Fernández Carlos, Baptista, Pilar. 2003. *Metodología de la Investigación. 2a. Edición.* México, Mcgraw-Hill.

Hernández, Roberto, Thomas, Carlos. 1999. “Educación, Modernidad y Desarrollo Rural”. *Revista Enfoques Educativos Vol.2 N° 1.* Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

____, **2001.** “La educación rural: Una proyección hacia las primeras décadas del siglo XXI”. *Anales de la Universidad de Chile. VI serie: N° 13, 2001.* <http://www.anales.uchile.cl.html>.

Hopenhayn, Martín. 2008. “Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana”. *Revista Pensamiento Iberoamericano N°3, Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica: 48-71.*

INDAP. 2002. Balance de Gestión Integral. Ministerio de Agricultura, Gobierno de Chile, Santiago, Chile. 2002. <http://www.indap.cl.html>.

INE. 2002. Censo de Población y Vivienda Instituto Nacional de Estadísticas, Gobierno de Chile, Santiago, Chile. 2002. <http://www.ine.cl.html>.

INJUV. 2002. *Matriz de condiciones mínimas de inclusión social juvenil: conceptos y objetivos*. INJUV. Departamento de coordinación intersectorial. Noviembre.

____, **2006.** *Segundo informe Nacional de Juventud. Condiciones de vida y políticas públicas de juventud desde la transición al Bicentenario*. Santiago de Chile: INJUV.

Jaramillo, Miguel. 2004. “Los emprendimientos juveniles en América Latina: ¿una respuesta ante las dificultades de empleo?”. RED ETIS (IPE-IDES). Tendencias y debates N° 3. Buenos Aires.

Kessler, Gabriel 2006. “Juventud Rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales” *Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina*. Bruniard, Rogelio (Coordinador). IPE-UNESCO, FIDA. Argentina.

Kay, Cristóbal. 2005. “Enfoque sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte”. *Ponencia presentada en el seminario internacional de “Enfoques y perspectivas de la enseñanza del desarrollo rural”*.

Krauskopf, Dina. 1996. “Cultura campesina y proyectos de vida de la adolescencia rural costarricense”. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina*. Santiago. CEPAL.209-230.

Llambí, Luis. 1994. “Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una agenda teórica para la investigación”. *Revista Latinoamericana de Sociología Rural*. N° 2, Valdivia.

Martín-Barbero, Jesús. 2002. *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de cultura económica.

Martinic, Sergio. 2002. “La representación de la desigualdad y la cultura escolar en Chile”. *Proposiciones N° 34: 207-218. Pobrezas y desigualdades en América Latina*. Ediciones Sur.

____, **Sepúlveda, Leandro. 2002.** “La enseñanza superior ¿prepara para el trabajo?”. *Revista de Chilena de Antropología N° 16*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

MIDEPLAN. 2004. *CASEN 2003: principales resultados en educación*. MIDEPLAN, Santiago.<http://www.mideplan.cl/sitio/SITIO/portada/Casen%20Educaci%F3n20Nacional.doc>.

____, **2006.** *CASEN 2006: Encuesta de caracterización socioeconómica nacional. Educación*. MIDEPLAN; Santiago. <http://www.mideplan.cl/>

MINEDUC. 1999. *Encuentro de Educación rural. Situación y desafíos en Latinoamérica*. Ministerio de Educación. República de Chile.

Miranda, Martín. 2007. “La vinculación entre escuelas técnicas y empresas. La experiencia Chilena”. Artículo publicado en Boletín redEtis, diciembre de 2007:10-11.

Ortega, Emiliano. 1996. “La ruralidad y el futuro de los jóvenes rurales en Chile”. *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina*. Santiago. CEPAL. 241-248.

Pezo, Luis. 2005. “La migración rural en su fase motivacional: aportes para su estudio desde el caso de Río Hurtado, IV región, Chile”. *Revista Werken N° 7*.

_____, **2006.** “Jóvenes rurales: aportes para una caracterización sociocultural desde tres agentes socializadores (familia, educación formal y grupo de pares)”. En: Actas V Congreso Chileno de Antropología “Antropología en Chile: balance y perspectivas”. San Felipe, 8 al 12 de Noviembre de 2004. Colegio de Antropólogos de Chile A.G. Santiago. Noviembre de 2006. Págs. 505 – 512.

_____, **2007.** “Construcción del desarrollo rural en Chile: Apuntes para abordar el tema desde una perspectiva de la sociedad civil. *Revista MAD*. N° 17: 90-112. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. http://www.revistamad.uchile.cl/17/pezo_05.pdf

_____, **2008.** “Aproximación a la trayectoria de intervenciones e investigaciones sobre juventud rural en Chile (1948-2008)”. *Revista Última Década N° 29: 159-188*. CIDPA. Valparaíso.

PNUD CHILE. 2000. *Desarrollo humano en Chile 2000. Más sociedad para gobernar el futuro*. Santiago, PNUD

Pourtois, Jean Pierre y Desmet, Huguette. 1992. *Epistemología e Instrumentalización en las Ciencias Humanas*. Barcelona, Heder.

Prieto, Marcia. 2001. *Mejorando la Calidad de la Educación: Hacia una Resignificación de la Escuela*. Valparaíso, Universitarias de Valparaíso.

Palacios, Margarita y Cárdenas, Ana. 2008. “Vínculo social e individuación: reflexiones entorno a las posibilidades del aprender”. *Revista de Sociología, Nuevos Enfoques Teóricos N° 22: 65-86*. Departamento de Sociología, Universidad de Chile.

Román M. 2003. *Los Jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural*. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER. Serie de estudios e investigaciones, Buenos Aires.

Redondo, Jesús. 2000. “La condición juvenil: entre la educación y el empleo”. *Revista Última Década N° 12*. Viña del Mar, Ediciones CIDPA.

_____, **2005.** “El experimento chileno en Educación: ¿Conduce a mayor equidad y calidad en la educación?”. *Revista Última Década N° 22: 95-110*. CIDPA, Valparaíso.

Reguillo, Rossana. 2000. *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Bogotá, Grupo Editorial Norma.

_____, **2003.** “Cascadas: agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la participación juvenil”. *Nuevas miradas sobre los jóvenes: México/Québec*. En Pérez, José Antonio; Valdéz, Mónica; Gauthier, Madeleine y Gravel, Pierre-Luc. Colecciones Jóvenes, N° 13. Instituto Mexicano de la Juventud, México.

Rodríguez, Jorge. 2001. *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. CEPAL, CELADE-FNUAP.

Román, Marcela. 2003. *Los Jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural*. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER. Serie de estudios e investigaciones, Buenos Aires.

Ruiz, José Ignacio. 1996. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao, Universidad de Deusto.

Salazar, Gabriel. 1985. *Labradores, peones, proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. 2° Edición. Santiago: Ediciones SUR.

Teubal, Miguel. 2001. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". Giarraca, N. (comp), *¿una nueva ruralidad para América Latina?*. Buenos Aires: CLACSO.

Tedesco, Juan Carlos, Blumenthal, Hans. 1986. "Desafíos y problemas de la educación superior en América latina". *La juventud universitaria en América Latina*. Ed. CREASALC-ILDIS

Theza, Marcel y Mascareño, Aldo. 2007. "Jóvenes y perspectiva de derechos: Un acercamiento desde el marco de las condiciones mínimas". *Revista Observatorio de Juventud, INJUV. La Juventud en perspectiva de derecho. N° 13: 8-12*. Marzo.

Valles, M. 2003. *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

Weller, Jürgen. 2001. "Procesos de exclusión e inclusión laboral: La expansión del empleo en el sector terciario". *Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 6*. CEPAL, LC/L.1649-P.

_____, **2006.** "Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias." *RED ETIS, Boletín N° 5*. Buenos Aires.

Zapata, Sonia. 2000. *Al Encuentro del Joven Rural*. Agencia de Cooperación del ICCA en Chile. Julio.

_____, **2001.** *Conociendo a la Joven Rural*. Agencia de Cooperación del IICA en Chile. Octubre.

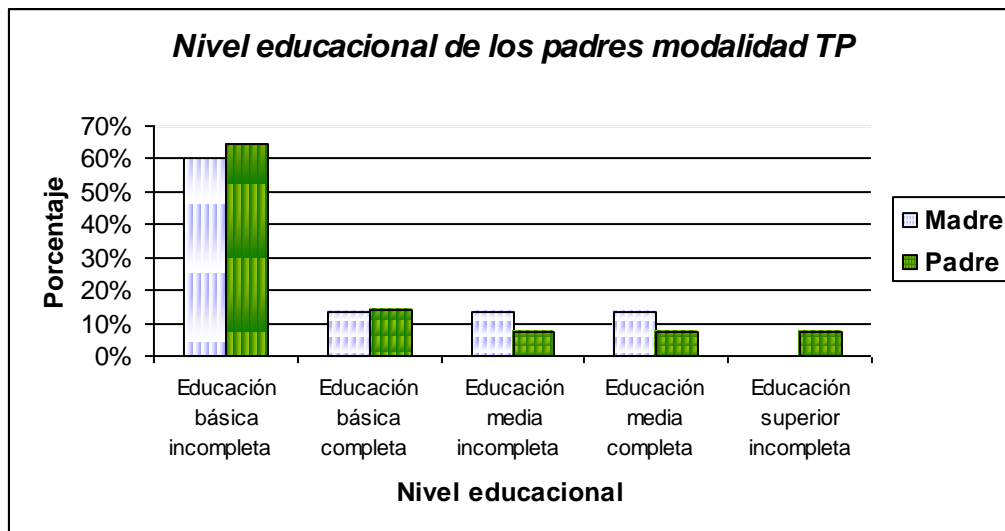
_____, **2002.** *La mirada de los y las jóvenes rurales*. Agencia de cooperación del IICA en Chile. Mayo.

Zuñiga, Erika. 2000. "Juventud, pobreza y mercado laboral en la IV región de Coquimbo. Estudio de casos rurales y urbanos". Fundación Friedrich Naumann. Manuscrito.

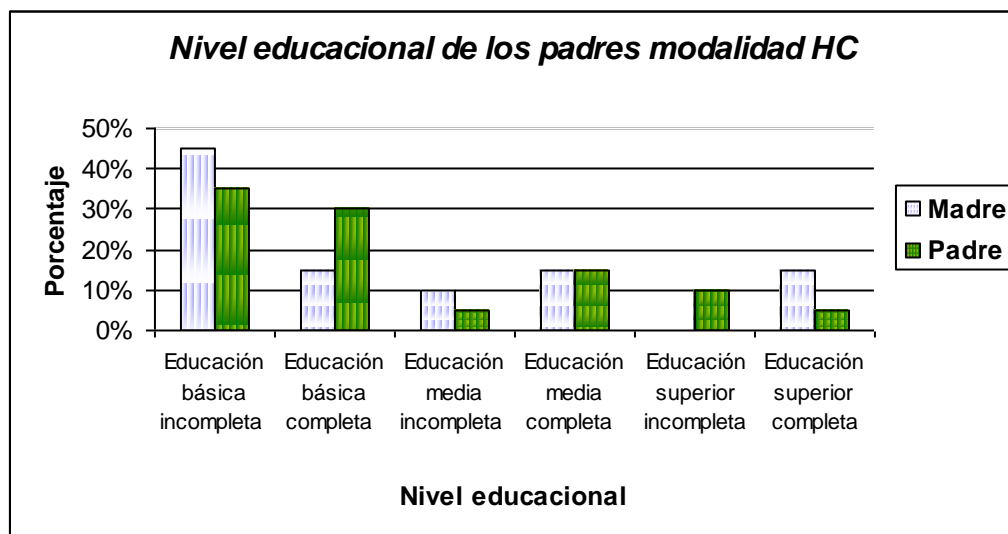
IX. ANEXOS

1. GRÁFICOS ENCUESTA SOCIAL 2007

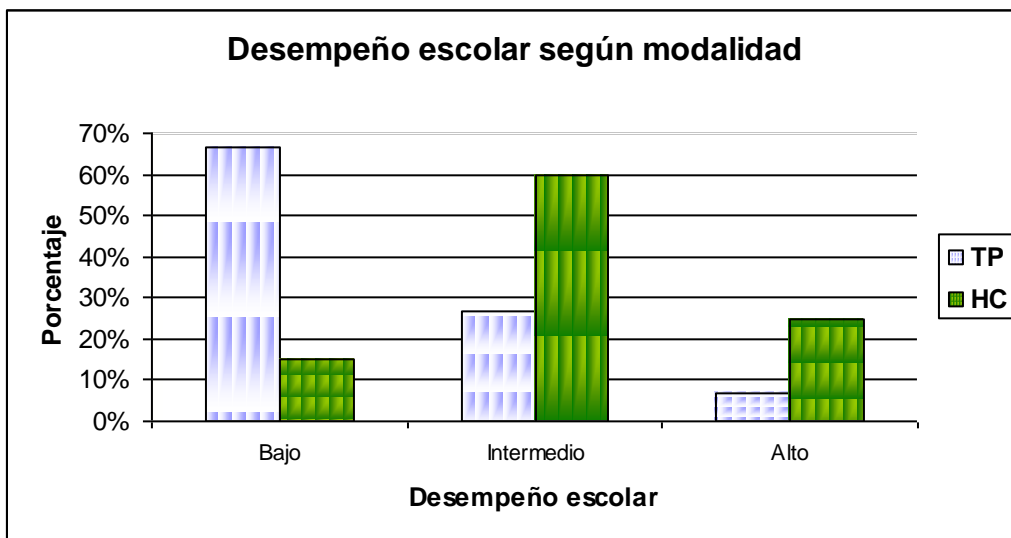
1.1 ESCOLARIDAD DE LOS PADRES MODALIDAD TP



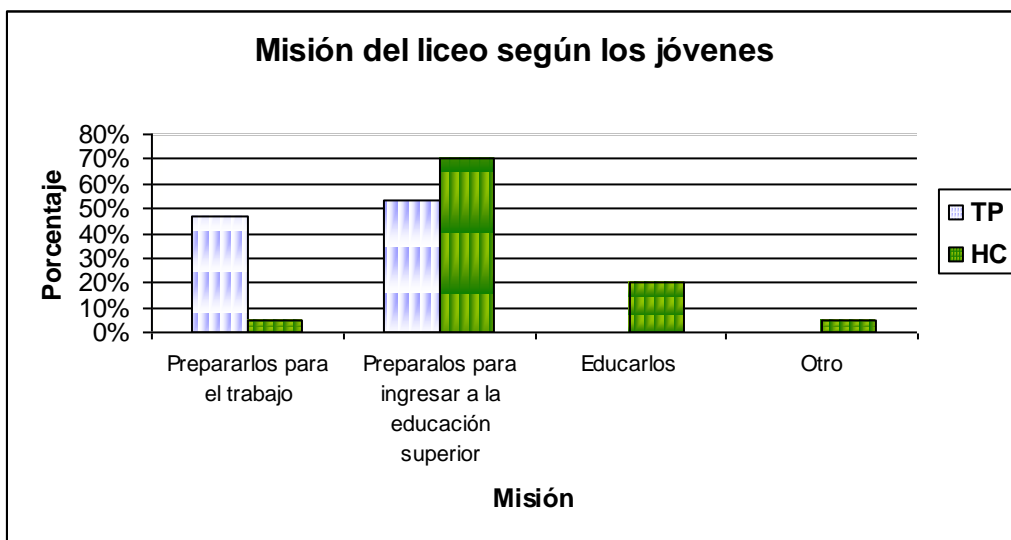
1.2 ESCOLARIDAD DE LOS PADRES MODALIDAD HC



1.3 DESEMPEÑO ESCOLAR POR MODALIDAD



1.4 MISIÓN DEL LICEO SEGÚN LOS ESTUDIANTES



2. CUADROS

CUADRO 2: META POSTSECUNDARIA POR MODALIDAD DE ENSEÑANZA ESTUDIANTES 2007

Meta postsecundaria	Modalidad	
	Técnico profesional	Científico humanista
Completar la educación secundaria	66,6	10,0
Ingresar a la universidad	6,7	20,0
Ingresar a un CFT o IP	13,3	55,0
No sabe que tipo de institución de educación superior	6,7	15,0
No lo tiene claro	6,7	0,0
Total	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 3: POBLACIÓN COMUNAL POR GRUPOS DE EDAD 2002

TOTAL POBLACIÓN 4.771 (100%)	Cantidad de personas	%
Población 0 a 17 años	1513	%31.71
Población 18 a 64 años	2602	%54.54
Población mayor de 65 años	656	%13.75

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas INE (2002).

CUADRO 4: POBLACIÓN/NIVEL DE ESCOLARIDAD 2002

CATEGORÍA	NÚMERO	%
ENSEÑANZA PRE BÁSICA		
	143	3.23
ENSEÑANZA BÁSICA		
	2751	62.06
ENSEÑANZA MEDIA		
	810	18.3
ENSEÑANZA SUPERIOR		
Centro de Formación Técnica	35	0.8
Instituto Profesional	49	1.11
Universidad	144	3.25
Total Enseñanza Superior	228	5.15
INSTRUCCIÓN EN OTRAS INSTITUCIONES		
	501	11.3
TOTAL MATRÍCULA		
	4433	100

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas INE (2002).

CUADRO 5: ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES- NÚMERO DE DOCENTES- NÚMERO DE NO DOCENTES- NÚMERO DE CURSOS- NÚMERO DE ALUMNOS POTENCIALES POR LOCALIDAD 2005

ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES	N° DOCENTES	NO DOCENTES	N° DE CURSOS	N° DE ALUMNOS POTENCIALES POR LOCALIDAD
Las Breas	2		2	53
El Bosque	1		1	3
El Chanar	1		1	23
Maitenes de Seron	1		1	27
El Chacay	1		1	7
Morrillos	1		1	7
Vado de Morrillos	2		1	13
El Romeral	1		1	19
Las Minillas	1		1	16
La Huerta	1		1	11
Fundina	2		1	41
El Sauce	1		1	16
San Pedro	1		1	20
El Espinal	1		1	17
Huampulla	2		1	32
Maitenes de Samo Alto	1		1	3
Tabaqueros	3		2	50
Amanecer de Hurtado	8		5	53
Seron	9	1	9	92
Pichasca	16	2	10	120
Samo Alto	8		5	60
Liceo J. I. Charlin	16	4	8	200
Hogar Hurtado	-	9	-	-
Hogar Pichasca	-	7	-	-
Escuela de Adultos	10	2	2	55

Fuente: PADEM 2008.

CUADRO 6: RESULTADOS PAA Y PSU AÑOS 2002, 2003, 2004, 2005

AÑOS	NEM (Notas de enseñanza media)	VERBAL	MATEM.	HIST.	CIENCIAS	PROMEDIO
PAA 2002	518	350	360	402	426	355
PAA 2003	500	338	362	414	400	350
PSU 2004	496	341	384	375	366	362
PSU 2005	-	383.05	417.65	410.56	495.5	400.35
PROMEDIO		353	381	401	422	362

Fuente: PADEM 2005.

CUADRO 7: RESULTADOS PSU PROMOCION 2007

NOMBRE ALUMNO	CURSO	PSU LENGUAJE	PSU MATEMATICA	PSU HISTORIA	PSU CIENCIAS	NEM	PROMEDIO
1.Yimi Alburquenque	4º H C	476	444	376		435	460
2.Valeria Ángel	4º H C	598	532	618	576	785	565
3.Nicolás Arancibia	4º H C	404	471	519		476	437
4.Solange Araya	4º H C	476	537			599	506
5.Verónica Escobar	4º H C	517	471		441	641	494
6.Ana Espinosa	4º H C	331	355		370	579	343
7.Robinson Milla	4º H C	395	433	497		496	414
8.Carol Ossandón	4º H C	404	444	365		599	424
9.Claudia Ossandón	4º H C	395	454	431		599	424
10.Diego Ramírez	4º H C	318	463	460		455	390
11.Pedro Rojas	4º H C	304	454	365		455	379
12.Aldo Romero	4º H C	344	433	439		579	388
13.Solange Alburquenque	4º H C	376	285		384	455	330
14.Eduardo Rossel	4º H C	288	444		466	414	348
15.Liset Malebrán	4º T P	395	408	397		478	401
16.Patricio Romero	4º T P	344	355	406		495	399
17.Paula Romero	4º T P	446	471	492		682	458
					Promedio:	542	421

Fuente: Liceo Jorge Iribarren Charlín 2008.

El Número de alumnos inscritos era mayor, sin embargo no se presentaron a rendir la PSU 9 alumnos

3. MAPA

3.1 UBICACIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES DENTRO DE LA COMUNA DE RÍO HURTADO

